



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**“CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE PERSONAS
VÍCTIMAS DE ABUSO SEXUAL”**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)

GABRIELA DÍAZ PALACIOS
BRANDON URIEL RAMÍREZ LÓPEZ

Director: **LIC. GERARDO ABEL CHAPARRO AGUILERA**
Dictaminadores: **LIC. IRMA HERRERA OBREGÓN**
LIC. LAURA CASTILLO GUZMÁN



LOS REYES IZTACALA, TLALNEPANTLA, ESTADO DE MÉXICO, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Nadie llega tan lejos, si no es para seguir.
(Monomanía), N. Vegas.

GABRIELA:

Quiero comenzar dando un agradecimiento especial a todas las participantes por compartirnos sus historias, por su confianza y por permitirnos entrar en su mundo. Espero que este trabajo, aunque sea un poco, les haya ayudado a sentirse acompañadas y escuchadas y que a partir de ahora puedan construir una historia con menos dolor.

A mis papás por darme por darme la vida y llenarla de amor, apoyarme y mostrarme con su ejemplo a trabajar y esforzarme, y que los momentos más importantes y felices son los que compartes con personas que te quieren.

A mis hermanas Ady y Kary que son el regalo más bonito que la vida me dio, porque me enseñaron que cuando quieres a alguien no es necesario hacer mucho porque con una mirada o un abrazo haces mucho. En general, quiero decirle a mi familia, contando a Maya, que los amito con todo el corazón.

A mis maestros y sinodales, que llevan su labor más allá del deber y extienden su apoyo y ayuda a quien lo necesite, son un ejemplo para mí.

A mis amigos, que no digo nombres porque fueron muchos los que estuvieron para mí cuando los necesite, apoyándome, escuchándome y siempre pasando buenos momentos.

A Brandon Uriel, que en mi vida has sido de todo y he sentido de todo por ti, quiero comenzar agradeciéndote por la confianza para hacer este trabajo juntos; gracias por todo el tiempo que compartimos, cuidarme y preocuparte por mí; por el aprendizaje que dejaste en mí y por mostrarme un mundo totalmente diferente.

Por último y sin intenciones de sonar pretenciosa, quiero agradecerme a mí porque si a veces es difícil confiar en otros, es más difícil confiar en uno mismo, y yo me quiero agradecer la confianza, el tiempo dedicado y por demostrarme que el límite me lo pongo yo.

BRANDON :

A la vida en todas sus formas posibles; al universo y a los que estuvieron aquí antes de mí. Un agradecimiento especial a todas las participantes por apoyar intensamente este proyecto al compartir su historia y dar vida a este trabajo, mis mejores deseos para ustedes. Muchas gracias.

A mis abuelitos Francisco López y Juana Malvaez por su entera atención y apoyo, por su cuidado y afecto hacia mí, por el pan de cada día; y por haberme sembrado en campo fértil, darme un hogar y brindarme amor día con día. Este fruto es de y para ustedes, muchas gracias.

A mi mamá Araceli por ser la vida para mí, por heredarme su sangre y su carne; por su amor incondicional, por ser madre y confidente. Gracias por todo su apoyo, trabajo y dedicación para conmigo. Por creer siempre y en todo momento en mí. Gracias infinitas por ser tú, mi mamá. Por acompañarme toda mi vida, y tal vez hasta el fin del mundo. Gracias también por tus enseñanzas de vida, por todos los cumpleaños y por financiar gran parte de mi vida. Eres un ser maravilloso, te amo.

A mi hermano Axel, por su cariño y preocupación hacia mí. Por alegrar mis tardes, por querer acompañarme siempre. Muchas gracias por los abrazos, los dibujos, los juegos y las risas compartidas.

A Gaby chiquita, por su entrega y dedicación a lo largo de la carrera y sobre todo por ser parte de este proyecto, sin ella no hubiera sido posible. Gracias por compartir tantos momentos conmigo en la universidad, por cuidarme y preocuparte por mí; por velar mi llanto y enseñarme a perdonar; por acompañarme en mis alegrías y tristezas; por el cariño que me das; por tu amistad y sobre todo, por la bondad y nobleza de tu amor; por esto y mil cosas más ¡Gracias totales!

A mi papá José por todo su amor y su apoyo, por enseñarme mi gran pasión que es jugar fútbol. Gracias por cuidarme y consentirme. Gracias por esa ocasión que te quedaste conmigo a hacer tarea y ver películas en lugar de ir al

trabajo. Te amo, viejo. A Belén y a mis hermanas Wendy, Dani y Critzel por su inmenso cariño, su atención y las tardes de películas. Las adoro.

A mis abuelitas Irene Ramírez y Rosa Morales por acompañarme de pequeño, por brindarme su amor, por compartir conmigo su tiempo y alimento; por ser parte importante de la cosecha de este fruto. En memoria de mi abuelito Reyes Ramírez.

A mi director de tesis Gerardo Chaparro, por ser mi maestro y guía. Gracias a la maestra Irma Herrera por su atención y aliento. Por acompañarme y mostrar el camino del trabajo personal y el servicio, por recordarme el amor a la vida; por las palabras y por todos los conocimientos compartidos.

A mis maestros de la facultad, J. Manuel Luna Millán y Carlos A. Arámbula Martínez, por hacer de sus seminarios enseñanzas críticas de la vida cotidiana.

A los higienitos por hacer de mi estancia en la universidad toda una odisea llena de memes y risas. A todos por su compañerismo y amistad.

Por último agradezco a Maya, Mafalda, Laila y al Mox por su amor, compañía y lealtad siempre incondicionales.

ÍNDICE

Introducción.	7
1. Capítulo I. Concepciones teóricas de la Violencia Sexual.	
1.1. Definición y etimología de violencia.	10
1.1.1 Tipos y definiciones de la violencia.	12
1.1.2 Definiciones de violencia sexual en psicología.	14
1.2 Abuso sexual: víctima y victimario.	16
1.2.1 Victimario/abusador sexual.	22
1.2.2 Víctima de abuso sexual.	26
1.3 Consecuencias de la violencia sexual.	27
1.3.1 Consecuencias psicológicas.	29
1.4 Intervención psicológica.	30
1.5 Incidencia de la violencia sexual en México.	35
2. Capítulo II. Construcción Social y Corporal del Abuso.	
2.1 Psicología Social.	40
2.1.1 Definiciones de la Psicología Social.	41
2.1.2 Metodología cualitativa en Psicología Social.	43
2.1.3 Bases ontológicas y epistemológicas.	44
2.1.4 Psicología Social y violencia.	48
2.1.5 La sexualidad en la sociedad: concepción e institución.	50
2.1.6 Construcción Social del Abuso Sexual.	52
2.2 Psicósomática.	54
2.2.1 Definición de psicósomática.	55
2.2.2 Metodología cualitativa en psicósomática.	57
2.2.3 Bases ontológicas.	58
2.2.4 Bases Epistemológicas.	59
2.2.5 Psicósomática y violencia.	60
2.2.6 Sexualidad desde la psicósomática.	61
2.2.7 Construcción Individual del Abuso Sexual.	65
2.3 Política del cuerpo: construcción social del cuerpo.	67

Metodología.	70
3. Capítulo III. Historias de vida y categorías de análisis.	72
4. Capítulo IV. Propuesta.	131
5. Capítulo V. Conclusiones.	134
6. Reflexiones.	142
7. Referencias.	144

INTRODUCCIÓN

La violencia es uno de los fenómenos más controversiales en la historia de la humanidad, situación que atañe tanto a propios como a extraños, y no porque sea de interés común, sino porque de alguna manera sus raíces alcanzan a la población en general, por una u otra razón; específicamente el abuso y/o violencia sexual que como evento, problemática o malestar, sin importar cuál sea su concepción, es un fenómeno que ha modificado la forma de vida individual y social.

En este sentido, se puede considerar este escrito como una especie de intento para abordar (más no determinar) el estudio del abuso sexual; con lo cual se pretende llevar a cabo una propuesta de abordaje partiendo desde la psicología social y la psicosomática; propuesta que al igual que todo lo redactado en este escrito (propio y ajeno), no será sino una más de las múltiples interpretaciones de y sobre la realidad social y cultural en cuanto a dicha problemática.

Para conocer y posibilitar una comprensión general del tema se realizarán una serie de descripciones acerca del abuso sexual, refiriéndolo de manera tanto histórica como actual, abordando aspectos conceptuales que van desde físicos, psicológicos, políticos y sociales-culturales.

Una forma de abordar al fenómeno de la violencia sexual, tomando en cuenta no sólo las condiciones individuales de las personas sino su construcción a nivel social y por lo tanto su contexto, es mediante la psicología social; este enfoque teórico-metodológico menciona que la realidad es una construcción social dotada de sentido y en constante cambio, y, como tal, inserta todo conocimiento dentro de los procesos de interacción social, es decir, el conocimiento está permeado por la interpretación subjetiva de quienes lo construyen, por lo tanto se trata de un conocimiento social intersubjetivo. “Las relaciones sociales posibilitan la constitución de redes simbólicas, que se construyen de manera intersubjetiva, creando un contexto en el que las prácticas discursivas y sus significados van más allá de la mente individual”¹.

¹ Donoso, T. (2004). Construccinismo Social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica. *Revista de Psicología*, 13(1), pp. 9-20.

Del mismo modo, “enfatisa el carácter relacional e histórico de la construcción de la realidad como contexto de un proceso social, racional, histórico, lingüístico y cultural, subrayando el papel del lenguaje en el proceso de cambio terapéutico.”²

En este sentido, la psicología social aplicada a la investigación permite realizar estudios cualitativos exploratorios de tipo fenomenológico, buscando comprender un fenómeno social, pudiendo servir eventualmente de fundamento para otras investigaciones de este mismo carácter u otro, ya que pone énfasis en la importancia de las reflexiones generadas mediante la narrativa de las personas, sin pretender realizar generalizaciones. Su interés está en aproximarse a la descripción que realiza cada sujeto respecto de un determinado tema (objeto de investigación); así, el investigador accede a las descripciones de los mismos sujetos, siendo posible conocer la vivencia y las distinciones que las personas hacen respecto de lo que para ellas es significativo en un determinado tópico, en este caso, el abuso sexual.

Finalmente considera que “el lenguaje permite organizar el mundo y dar orden y sentido a la vida, operando como un modo de participación social”³. Las experiencias y los aprendizajes que las personas han tenido en su vida, construyen un modo de ser, estar y relacionarse con y en el mundo, un mundo social y cultural. Además, cada experiencia puede hacer historia, replicar y reconstituir su historia a través del hablar, de la conversación y del relato que ocurre en la interacción con otros individuos y contextos pertenecientes a diversos sistemas relacionales.

En este sentido, el cuerpo humano desde que se concibe (gestación), está permeado por múltiples significados como son las relaciones y las prácticas culturales, lo que simbólicamente trastoca aquellas instancias sociales, familiares y personales, y da pauta al entendimiento de nuestras vivencias.

Una vez que se aborda el contexto social y cultural, se puede puntualizar en cómo los sujetos se construyen a partir de sus interacciones y relaciones con el otro y los significados que de ellas generan, es decir, se enfatiza el cómo

² Rasesa, F. E. & Japur, M. (2005). Los significados del construccionismo social: una invitación construccionista para la psicología. *Educación*, 15(30), 21-29.

³ Del Río, M. (2001). *Del constructivismo al construccionismo*. Apuntes de clases.

instalan sus vivencias y experiencias dentro de su cuerpo, vivencias que en el caso de esta investigación refieren a un abuso sexual. “El individuo no se encuentra en el cuerpo social, en la sociedad lo que se halla son relaciones de poder y normas del deber, [...] el cuerpo social valora los usos y abusos del propio cuerpo y de cuerpos ajenos”⁴.

No cabe duda de que la realidad social tiene un gran impacto en la construcción del cuerpo; este proceso de construcción corporal se ve influenciado 3 momentos claves:

- *Social*: Revela cómo el sujeto construye su cuerpo en un tiempo y espacio determinados.
- *Familiar*: Es una condición que le da sentido a los significados que el sujeto hace de su historia personal.
- *Personal*: Forma en que el sujeto interioriza y adapta los puntos anteriores.

En este sentido, el cuerpo humano aprende a condicionarse, a señalar aquellas cosas que son elogiadas por el cuerpo social y a ocultar aquellas que pueden generar vergüenza o dolor; es decir, el cuerpo se instaura en una simulación, derivando en situaciones de gravedad para su bienestar, se abandona. El proceso antes mencionado entre la emoción y la construcción corporal, derivó de la enfermedad psicosomática, la cual es el resultado de una construcción en la que intervienen elementos sociales, históricos, geográficos, familiares, nutricionales y emocionales.⁵

Por lo tanto, se considera que el abuso sexual al ser un evento de gran impacto para el cuerpo del sujeto (y de alguna forma para el cuerpo social), desencadenará nuevos significados de la realidad tanto individual como social; otras formas de relación, expresión o anulación de emociones, cambios en el estilo de vida y resignificaciones, desembocando así en un proceso psicosomático de malestar.

⁴ Campos, G. (2011). *El problema epistemológico de lo corporal Dos Propuestas explicativas del cuerpo humano*. México: CEAPAC.

⁵ Herrera, I., y Chaparro, G. (2008). *Una aproximación al proceso órgano-emoción I*. México: CEAPAC.

I. CONCEPCIONES TEÓRICAS DE LA VIOLENCIA SEXUAL.

El arte más poderoso de la vida,
es hacer del dolor un talismán
que cura, una mariposa renace
floreceda en fiesta de colores.
(Fragmento), F. Kahlo.

1.1 Definición y etimología de violencia.

Se requiere de una definición conceptual para abordar y comprender el constructo de violencia en general, y posteriormente el de abuso sexual; esto con el fin de delimitar dicho fenómeno, y determinar lo que caracteriza a la violencia sexual, es decir, puntualizar aquellas condiciones y categorías que califican a un evento como abuso sexual. Comúnmente se ha establecido la noción de que la violencia se refiere al daño causado por una persona a otra; en las líneas siguientes se muestran y describen algunas acepciones que han derivado del término *violencia*.

Etimológicamente la palabra violencia proviene del vocablo *vis* (asociado a la fuerza física y al poder por los romanos), este vocablo dio lugar a la palabra *violéntia* en el latín, la cual establece la cualidad de violento “al estar fuera de un estado natural, situación o modo; el obrar con ímpetu y fuerza, [...] usada contra el derecho del otro, en el sentido de violar, el ejecutar contra el modo regular o fuera de razón y justicia”¹. Comúnmente se dice que existe violencia cuando se ejerce una fuerza desmedida con el fin de dañar y lastimar físicamente a alguien o algo, rompiendo así el estado de armonía anterior a la violencia.

La violencia, en general es un concepto subjetivo, y aún más un constructo teórico cuya definición se torna compleja, debido a que puede adjudicarse diversas acepciones según el punto de vista desde el que sea abordada; por lo tanto, la definición no será la misma desde una perspectiva política que desde una visión humanista o una biológica. Si bien es cierto que la mayoría de las personas creen que la violencia en una primera instancia y de manera directa hace referencia únicamente al contacto físico y al uso de la

¹ Pérez, J. (2011). “Violencia y urbanismo defensivo en la Ciudad de México”. En J. Gasca y S. López (Coords.), *Territorialidades y corporalidades*, México: CIECAS, p. 52.

fuerza excesiva, y en general la mayoría de sus actos remiten a ello; no obstante, este término va más allá de ese aspecto, puesto que la violencia abarca múltiples dimensiones y diversos tipos, los cuales serán descritos posteriormente.

Actualmente existen múltiples ideas acerca de lo que es la violencia; en este sentido, la violencia se ha intentado definir a partir de distintos parámetros teóricos dentro de disciplinas como la sociología, la política y la psicología, como se muestra a continuación.

Conforme se ha estudiado y abordado a la violencia, el término se ha categorizado como multifacético, inclusive se ha mencionado como omnipresente, puesto que la violencia se ha presentado en diversas escalas y en múltiples ámbitos, como son individual, grupal, familiar, social e institucional; así lo menciona Jiménez-Bautista:

En el mundo actual la violencia se manifiesta [...] en *economía* (falta de recursos, explotación, discriminaciones, marginación); en *política* (dominio de partidos, totalitarismo, exclusión de los ciudadanos en la toma de decisiones, lucha armada por el poder); en *ideología* (subordinación de la información a intereses ajenos a la “verdad”, manipulación de la opinión pública); en la *familia* (autoritarismo, discriminación de la mujer, subordinación de los hijos); en *enseñanza* (pedagogías no liberadoras, autoritarismos, castigos corporales, intransigencias, desobediencia injustificada); en *cultura* (etnocentrismo, racismo, xenofobia, discriminación de género, androcentrismo).²

Siguiendo esta línea, la violencia puede ser concebida como aquella acción ejercida por uno o varios sujetos, en la que se presenta intencionalmente algún tipo de maltrato, sufrimiento, manipulación, presión u otro acto que atente o dañe la integridad de cualquier persona o grupo de personas; sin importar la dimensión en la que se presente: física, psicológica, ideológica, económica, ética o moral.

Por su parte, Vidal refiere a la violencia como la violación de la integridad de la persona, la cual suele ejercerse cuando interviene la fuerza

² Jiménez-Bautista, F. (2012). “Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad”, *Convergencia Revista de ciencias sociales*, 19(58), p.18.

física o la amenaza de su uso, pero también cuando se actúa en una secuencia que causa indefensión en el otro³; de modo que este autor la considera un proceso en el que no sólo participan la víctima o el victimario, sino que es un evento del que la sociedad es parte al negar su acción o ignorar el hecho. Finalmente remarca que la violencia se puede presentar tanto en un sentido laxo como en un sentido estricto, ante diversas situaciones.

Como se muestra, la violencia es un fenómeno ampliamente difuso y complejo, por lo que su definición está lejos de presentar exactitud científica, ya que es una cuestión de apreciación y por lo tanto subjetiva. En este sentido, la violencia puede definirse de muchas maneras, según quién lo haga y con qué propósito; de modo que cada idea o noción sobre la violencia estará permeada influida por características socio-culturales, y además bajo el yugo de una revisión continua puesto que tanto los valores como las normas sociales (de interacción) evolucionan constantemente.

A pesar de estas distintas definiciones, es importante señalar que en la vida cotidiana no están segmentadas sino que forman parte de un mismo fenómeno: la violencia en la estructura social; por lo que es difícil pensar que son excluyentes ya que ellas comparten una misma característica, todas aterrizan en categorías similares: física (corporal), psicológica (verbal y emocional), e ideológica (ética y moral).

1.1.1 Tipos y definiciones de la violencia.

Como se ha mencionado, la definición de violencia puede llegar a ser muy amplia y con límites pocos claros; en este sentido, la OMS la aborda tomando en cuenta la intencionalidad de la fuerza o el poder físico con el que se comete la acción o la amenaza, la cual se ejerce contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, estas acciones son realizadas con el fin de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.⁴ De acuerdo a su tipología la OMS clasifica a la violencia en cuatro categorías:

³ Vidal, F. (2008). "Los nuevos aceleradores de la violencia remodelada", en Ana García-Mina (coord.), *Nuevos escenarios de violencia*. Madrid: UPC, p. 17.

⁴ OMS (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, DC: OPS.

- Física. Este tipo de violencia se caracteriza por causar dolor o lesiones, ejercer dominación física o restringir la libertad de movimientos mediante el uso de fuerza o drogas.
- Psíquica. También es llamado maltrato emocional o verbal; tiene como fin intimidar, causar dolor físico y sufrimiento, a partir de insultos, gritos, amenazas, discriminar o denigrar.
- Sexual. Consiste en mantener contacto sexual o que se obligue a ver videos o acciones sexuales sin consentimiento con de cualquier tipo con una persona mayor.
- Privaciones o descuido. Se basa en negarse o no cumplir con la obligación de atender los cuidados de una persona que no puede hacerlo por sí misma, o bien, privarla de su libertad.

Por otro lado, hay autores que clasifican a la violencia dependiendo de las acciones que se realizan, por ejemplo, Baita y Moreno señalan 12 categorías referentes al constructo de violencia⁵:

- Maltrato físico.
- Maltrato emocional (psíquico o verbal).
- Abuso sexual.
- Abandono.
- Negligencia física.
- Negligencia emocional.
- Síndrome de Munchausen por poderes.
- Ser testigo de violencia parental.
- Maltrato prenatal.
- Maltrato institucional.
- Explotación sexual con fines comerciales.
- Explotación laboral.

Se puede decir que éstas 12 categorías se engloban dentro del término violencia, el punto de vinculación entre todas ellas, es el hecho de que con su práctica, se puede dañar a algún ser humano en una o varias de sus facultades

⁵ Baita, S., y Moreno, P. (2015). *Abuso sexual infantil. Cuestiones relevantes para su tratamiento en la justicia*. Uruguay: UNICEF, p. 23.

que la integran como persona (psicológica, física, ideológica, etcétera). No obstante, de los diferentes tipos de violencia antes mencionados, la violencia sexual será la categoría a estudiar y enfatizar en el presente trabajo; ampliando de esta forma su definición y enfatizando las particularidades de este tipo de violencia.

1.1.2 Definiciones de violencia sexual en psicología.

Como se ha señalado, una de las dimensiones que engloba la violencia sexual es la psicológica, la cual categoriza múltiples comportamientos o condiciones que delimitan al abuso sexual; ante ello, la psicología se ha encargado de estudiar la dimensión tanto individual como social del abuso sexual, con el fin de abordar dicho fenómeno y tratar de darle respuesta. Diversos son los autores que han realizado aproximaciones a la probable definición de la violencia sexual, partiendo desde distintas perspectivas teórico-metodológicas dentro de la psicología. Entre las que se encuentran definiciones como las que se muestran a continuación:

Kanfer y Maslow definen la conducta paidofílica en términos operativos: “La conducta manifestada por un adulto, generalmente varón, que obtiene excitación o gratificación sexual a través del contacto físico o sexual con niños del mismo o distinto sexo, con mucha menos frecuencia en este último caso”⁶. Se observa que el abuso sexual, desde esta perspectiva es considerada una conducta, la cual se va delimitando operacionalmente de a poco, sin señalar aspectos cognitivos.

Por su parte Kenward define el abuso sexual como: “el involucramiento de niños y adolescentes menores de edad e inmaduros en su desarrollo, en actividades sexuales que no comprenden cabalmente y en las cuales son incapaces de consentir en forma consciente que violan los tabúes sociales de los roles familiares”⁷. Aquí se puede notar la cualidad interactiva del abuso, es decir, dos sujetos que en su interacción son partícipes del acto; es una definición que incluye aspectos sociales y culturales.

⁶ Azor, A. (1981). “Tratamiento multimodal de un caso de paidofilia”. *Revista de psicología general y aplicada*, p. 244.

⁷ *Ibíd.*, p. 171.

Mientras que Wilwood señala que el motivo de un ataque de tipo sexual no se refiere principalmente al placer sino que se trata de relaciones de poder (en una perspectiva de género), control, dominación y humillación. De este modo, define el ataque sexual como: “Una forma de violencia en la cual el “sexo” es utilizado como arma contra la persona de quien se abusó”⁸. En esta definición se observan otro tipo de condiciones y no únicamente la física, puesto que el poder, el control y la dominación se rigen bajo aspectos cognitivos, muchas veces por medio del discurso, el cual se convierte en dispositivo de sometimiento.

Por otra parte, González y Meléndez partiendo desde una perspectiva psicosexual, mencionan que el abuso sexual se ha considerado como un fenómeno que es resultado del ejercicio de poder y de las relaciones inequitativas entre los géneros. Por lo que definen el abuso sexual como un comportamiento orientado hacia la paidofilia, es decir, involucra conductas eróticas dirigidas hacia niños y niñas, en las que el abusador presenta una desviación del deseo sexual adulto hacia los menores. Se dice también que las preferencias del paidofilo en la práctica, se encuentran ligadas al servicio de necesidades no sexuales y se relacionan con sentimientos de dominio, poder y control.⁹

Otra definición sobre el abuso sexual la encontramos en Lammoglia, quien lo define de la siguiente manera:

Se le llama así a todo acto ejecutado por un adulto o adolescente que se vale de un menor para estimularse o gratificarse sexualmente. Se le denomina abuso en la medida en que, pudiendo realizar tales actos con o sin consentimiento del menor, son actos para los cuales éste carece de la madurez y el desarrollo cognoscitivo necesarios para evaluar su contenido y consecuencias.¹⁰

⁸ Wilwood, D. (1995) “Abuso sexual de hombres y niños” (27 párrafos). *Revista XY: Hombres, sexo, políticas*.

⁹ González, S., y Meléndez, Z. (2001). “Intervención en Abuso Sexual a menores: Una perspectiva de género”. *Psiquiatría*, 17(3), pp. 81-83.

¹⁰ Lammoglia, E. (2002). *Abuso sexual en la infancia*. México: Grijalbo.

Y finalmente, García señala que el abuso sexual puede ser definido como cualquier solicitud o ejercicio de contacto físico, caricias, juegos y toqueteos, en los que al menos una de las personas implicadas no lo desea, lo desconoce o carece de conciencia o información para asimilar lo que está sucediendo en ese momento; y además refieren que dicho contacto se obtiene por la fuerza o la ascendencia con la víctima.¹¹

Todas las definiciones anteriores señalan diferentes aspectos de un mismo fenómeno: el abuso sexual. No obstante, también confluyen en puntos específicos, lo que conforma un parámetro para comprender dicho comportamiento, por lo menos en la teoría. Es evidente que intentar definir un fenómeno social de gran impacto como lo es la violencia sexual, es complicado en el sentido de que este se concibe multifactorialmente; por lo que se podrían desprender otras definiciones que involucran esferas de suma importancia como se ha mencionado anteriormente: la dimensión social, cultural, económica, la propiamente clínica o psicológica y la política o legal.

Si bien la definición de un concepto o constructo puede llegar a ser ambigua, compleja o muy sencilla, su presencia en la realidad social no lo es; de esta manera la descripción conceptual del abuso sexual brinda las pautas para analizar, discutir y desarrollar social y culturalmente múltiples programas que den respuesta de alguna forma al fenómeno en cuestión, pudiendo así prevenir y desaparecer este tipo de comportamientos, y ya no únicamente buscar soluciones e intervenir una vez ocurrido el abuso; aplicando así, medidas paliativas tanto para la víctima como para el abusador.

1.2 Abuso sexual: víctima y victimario.

Es necesario tener una definición clara de abuso sexual, que facilite y especifique de lo que se habla, que explique sus orígenes y que sirva para decidir cuál es la forma más eficaz y efectiva de tratarlo y prevenirlo. Si la definición es demasiado amplia o general se corre el riesgo de que sea confusa y no se distinga entre lo que es y lo que no, esta vaguedad entre los límites puede provocar cambios en la dirección de la intervención hacia la violencia.

¹¹ García, A. (2009). *“Abuso sexual infantil su diagnóstico a través de los dibujos”*. Multimedia.

Para definir el abuso sexual es necesario conocer primero qué es la violencia sexual, la cual es establecida por la Norma Oficial Mexicana 190/SSA1, como “todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independiente de la relación de ésta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo”¹².

Por otra parte, aunque se sabe que el abuso sexual es parte de la violencia sexual, esta no tiene una única definición, ya que se ha ido modificando con el tiempo y adecuando al contexto de quien proporciona la definición; siguiendo esta idea, Magnabosco afirma que el abuso sexual es un fenómeno determinado por diversos factores, entre ellos aspectos culturales, socioeconómicos, individuales y familiares; aunado a la idea de que la relación sexual es un tipo particular de relación social implicando límites individuales y sociales.

En el caso del abuso sexual, la víctima es tratada como objeto parcial, o incluso como objeto inanimado (fetiche), de manera que las decisiones y la autonomía de la persona no son respetadas, a pesar de que el abuso haya ocurrido sin violencia o de que no deja marcas físicas evidentes, si se considera un abuso sexual, dado que la víctima está subordinada a una fragilidad física y emocional ante el abusador.¹³

Otra definición de abuso sexual es la que señala Viviano, quien lo describe como los contactos e interacciones que se dan entre una persona adulta con un menor de 18 años, con la finalidad de obtener gratificación sexual y/o estimularse sexualmente o a otra persona; este también puede ser cometido por una persona menor de edad, siempre y cuando medie una situación de abuso de poder por razón de edad, sexo, clase social, coerción, amenazas, entre otros.¹⁴

Para este autor, una característica del abuso es la relación desigual que se da entre quienes participan de esta interacción, estando la persona

¹² Norma Oficial Mexicana 190/SSA1, publicada en 1999.

¹³ Magnabosco, M. (2014). “El Construccinismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual”. *University of Brasilia (UnB), Tel Aviv University (UTA)*. 32(2).

¹⁴ Viviano, T. (2012). *Abuso sexual. Estadísticas para la reflexión y pautas para la prevención*. Perú: Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables.

abusadora en una posición de autoridad y poder utilizados con el propósito de someter a la víctima a las actividades sexuales, es un aprovechamiento de la vulnerabilidad e inexperiencia del o la menor de edad para realizar acciones que se dirigen a la satisfacción de la persona abusadora, la cual en muchas ocasiones se cometen dentro del hogar y por parte de quienes tienen la responsabilidad de protegerlos.¹⁵

Otro aspecto importante que se tiene que tomar en cuenta por la naturaleza de las acciones que se cometen, es la definición legal o judicial del abuso sexual, ya que en ocasiones el punto de vista psicosocial y el jurídico no son lineales; los jueces o fiscales necesitan conocer primero si un niño fue o no abusado sexualmente para, desde ahí, buscar lo sucedido a ese niño en la categoría legal correspondiente, esto provoca que los Estados de la república mexicana tengan una pena diferente para cada delito sexual, además de que cada código contempla diferentes conductas. En el Distrito Federal (ahora Ciudad de México) se definen de la siguiente manera:

- *Artículo 265.* Violación: Al que por medio de la violencia física o moral tenga cópula con una persona sea cual fuera su sexo, se le aplicarán las penas de ocho a catorce años. Para los efectos de este artículo, se entiende por cópula, la introducción del miembro viril en el cuerpo de la víctima por vía vaginal, anal u oral independientemente de su sexo.
- *Artículo 260.* Abuso Sexual: Al que sin consentimiento de una persona y sin el propósito de llegar a la cópula, ejecute en ella un acto sexual. o la obligue a ejecutarlo, se le impondrá pena de seis meses a cuatro años de prisión. si se hiciera uso de la violencia física o moral, el mínimo y el máximo de la pena se aumentará hasta la mitad.
- *Artículo 261.* Abuso sexual: Al que sin propósito de llegar a la cópula, ejecute acto sexual en una persona menor de doce años de edad persona o persona que no tenga la capacidad de comprender el

¹⁵ Viviano, T. (2012). Op. Cit.

significado del hecho o que por cualquier causa no pueda resistirlo o la obligue a ejecutarlo, se le aplicará una pena de dos a cinco años de prisión. si se hiciere uso de la violencia física o moral, el mínimo y el máximo de la pena se aumentará hasta la mitad.¹⁶

Rescatando la separación que legalmente se hace entre el abuso sexual y la violación, Finkelhor¹⁷ señala las similitudes y diferencias que se han encontrado entre estos dos delitos, las cuales figuran a continuación:

Cuadro 1. Muestra las comparaciones entre abuso sexual y violencia sexual.

SIMILITUDES	DIFERENCIAS
<p>Son considerados como crímenes sexuales, es decir, involucran a los genitales y las regiones sexuales “privadas” (pene, vagina, pechos, glúteos), ya sea del ofensor o de la víctima.</p>	<p>Las víctimas de ambos casos son tanto hombres como mujeres. Sin embargo, los casos reportados como violación muestran que hay un porcentaje mínimo correspondiente a niños y otro realizado a hombres, aunque este último se realiza dentro de las prisiones, ya que en la población en general es muy poco frecuente; es decir, la violación es un crimen cometido con mayor frecuencia hacia las mujeres.</p> <p>Por otro lado, en el caso del abuso sexual, este se realiza a ambos sexos aunque a una edad temprana, y como lo marcaba el artículo 261 del Código Penal para el D.F. la víctima tiene que ser menor de doce años de edad.</p>
<p>Los ofensores son en su mayoría del sexo masculino (hombres).</p>	<p>En el caso del abuso sexual, en la mayoría de los casos el abusador suele ser amigo o miembro de la familia de la víctima: 30% son parientes, 45% conocidos. En el caso</p>

¹⁶ Araujo, M. (2011). *Historia de vida de abusador sexual infantil* (Tesis de Licenciatura). Tlalnepantla: Universidad Nacional Autónoma de México.

¹⁷ Finkelhor, D. (2005). *Abuso sexual al menor*. México: Pax.

	de la violación más del 50% de los abusadores son extraños y sólo el 7% son miembros de la familia.
Las víctimas experimentan una especie de trauma privativo de las ofensas sexuales; se sienten humillados y estigmatizados, se preguntan si tienen la culpa y con frecuencia no aciertan en contar lo sucedido por vergüenza o miedo a la reacción. Ambas experiencias pueden tener consecuencias muy serias en el ajuste y desarrollo sexual de las personas.	En el caso del abuso sexual es más frecuente que el abusador se aproveche de la víctima en diversas ocasiones, que el abuso comience a una temprana edad y continúe ocurriendo con frecuencia o intervalos en un periodo de 5 a 10 años sin que se descubra. En cuanto a la violación, es más común que ocurra sólo una vez.
La sociedad ha tratado ambas ofensas de forma similar, de hecho, negando que pudieran ser importantes y culpando a la víctima por lo sucedido.	El abuso sexual a comparación de la violación no involucra violencia física, ya que la violación normalmente está acompañada de amenazas con armas mortales, mientras que en el abuso sexual basta con la autoridad y el poder de la persuasión para que se establezca un contacto sexual.
	La diferencia más grande corresponde el abuso sexual no involucra coito, el abuso conlleva tocar genitales, masturbar y exhibicionismo; mientras que violación involucra coito o intento de coito; en un sentido legal estricto la violación significa coito.

Es importante mencionar que la violencia sexual incluye la violación, la cual es definida como la penetración forzada físicamente de la vulva o el ano, usando el pene, otras partes corporales o un objeto; además, la violencia

sexual puede incluir otras formas de agresión que afecten a un órgano sexual, con inclusión del contacto forzado entre la boca y el pene, la vulva o el ano.

Actualmente Méndez, Rico, Hernández, Rodríguez, Ángeles, Garza y Zepeda¹⁸ enlistan una serie de conductas consideradas como abuso sexual, entre las que figuran:

- *Violación*: Penetración en la vagina, ano o boca con cualquier objeto sin el consentimiento de la otra persona.
- *Penetración digital*: Inserción de un dedo en la vagina o ano.
- *Exposición*: Mostrar los órganos sexuales de una manera inapropiada o como exhibicionismo.
- *Coito vaginal o anal*: Contacto directo entre los genitales de la víctima y el abusador.
- *Caricias*: Tocar o acariciar los genitales de otro, incluyendo forzar a masturbar para cualquier contacto sexual, menos penetración.
- *Contacto genital oral*.
- Obligar a otro a que se involucre en *contactos sexuales con los animales*.
- Implicar a menores de edad en conductas o actividades que tengan que ver con *producción de pornografía*.
- Promover la *prostitución infantil*.
- Obligar a ver *actividades sexuales de otras personas*.
- También se consideran abusos sexuales, algunas conductas sin contacto físico como las *peticiones, insinuaciones sexuales y el voyeurismo*.

Estas conductas pueden presentarse en su totalidad o no, ya que no todos los abusadores sexuales llegan a practicar el coito con su víctima, esto puede ser ocasionado por varias razones; la teoría maneja que pueden tener preferencia por otras conductas específicas que satisfacen al ofensor, el temor a dejar embarazada a la víctima en caso de que sea una niña o que se

¹⁸ Méndez, A., Rico, G., Hernández, I., Rodríguez, M., Ángeles, M., Garza, M., Zepeda, R. (2004). "Estrategias pedagógicas y de gestión para la atención y Prevención del maltrato y abuso sexual infantil en la escuela". Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal.

descubra el abuso. Sin embargo, se sabe que una conducta sexual abusiva suele ser progresiva, es decir, puede empezar con conductas previas que preparan el terreno para un acceso más invasivo al cuerpo de la víctima y avanzar con los años hasta llegar a concretarse una violación.¹⁹

Finalmente, cabe señalar que para fines prácticos de esta investigación se realiza una equiparación entre violencia sexual y abuso sexual, es decir, se manejarán y referirán como sinónimos; con el fin de englobar algunas características y especificar ciertas condiciones que presentan ambas, como se muestra en el cuadro 1 de diferencias y similitudes entre la violencia sexual y el abuso sexual.

1.2.1 Victimario/abusador sexual.

Continuamente se han realizado muchos intentos por explicar la conducta violenta y la razón de esta de un abusador sexual; se ha dicho que son “enfermos mentales” con niveles de libido incontrolables, y de que al atacar a una persona, este ataca a su figura materna o una distorsión de esta según Freud; otros autores como Glueck y Rabinovitch afirman que los actos realizados por los abusadores son agresión del macho a la hembra pasiva, y que con estos hechos sumamente violentos pretenden negar sus deseos homosexuales; y por último están las afirmaciones que dicen que un abusador es simplemente un retrasado mental.²⁰ Sin embargo, estas teorías explicativas carecen de sustento y fundamentos, por lo que no se pueden generalizar, ya que la mayoría de estos datos se sacaron de exclusivamente de penitenciarias y los datos son de estudios viejos; no obstante, dichos resultados sirven para dar pie a las diferentes explicaciones sobre las conductas de los violadores.

Como se señaló anteriormente, el abuso sexual es cometido con mayor frecuencia por hombres adultos, sin embargo, la estadística no excluye a las mujeres, niños y adolescentes de cometer dicho acto; por tal motivo, se dice que los motivos y patrones de conducta que caracterizan las ofensas criminales difieren considerablemente unos de otros. En este sentido, sería confuso, sugerir un perfil único que incluya a todos los abusadores sexuales; aunque

¹⁹ Baita, S. y Moreno, P. (2015), Op, cit. P. 30.

²⁰ S.A. (1982). *La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad*. México: CONAPO. P. 445.

diversos autores han categorizado y clasificado rasgos específicos presentes en la personalidad o comportamiento de los victimarios, entre estos se encuentra Finkelhor, quien describe cuatro posibles teorías sobre el abusador y sus conductas²¹:

1. *El abusivo es un degenerado*. Esta teoría comenzó describiendo al abusador como se señaló anteriormente, como un psicópata, débil mental o degenerado, sin embargo, estas afirmaciones no duraron mucho tiempo, y para que las cambiaran, comenzaron a afirmar que los abusadores no son extraños que se acercan en un parque, sino que son vecinos, amigos o parientes; que no eran brutales ni sádicos, sino todo lo contrario, que usan su encanto para ganar la confianza, cooperación o asentimiento pasivo de la víctima.
2. *Madres seductoras*. Esta teoría afirma que el interés perturbador hacia los niños proviene de madres excesivamente seductoras quienes despertaron la ansiedad incestuosa, la cual produjo miedo hacia la mujer adulta y su sexualidad, dirigiéndose hacia los niños, quienes no representan una amenaza para el abusador.
3. *Fijación sexual*. Explica que la conducta abusiva proviene de una experiencia sexual negativa; la cual tiene el efecto de desanimar al individuo a tener una maduración sexual normal, o lo induce a una repetición compulsiva de la situación que originó dicho comportamiento, haciendo un esfuerzo por cambiar el resultado final.
4. *La diversidad de los ofensores sexuales*. Esta no es una teoría como las referidas anteriormente; corresponde a generalizaciones o características empíricas sobre el comportamiento de los ofensores infantiles:
 - Del 25 al 33% tienen interés sexual primordial y permanente hacia los niños, la mayoría se involucran con niños por oportunidades fuera de lo normal, estrés o desahogos de frustraciones sexuales.
 - En algunos casos el involucramiento con niños corresponde a una necesidad de acercamiento o una necesidad de agresión; aunque los motivos son muy variados.

²¹ Finkelhor, D. (2005), Op. cit. P.p. 36-39.

- El interés sexual hacia los niños se debe a que los abusadores tienen miedo a los adultos o relacionarse con ellos de forma sexual, por lo que ven a los niños atractivos por ser inocentes, no exigentes y no tener características adultas.
- Se ha detectado que el beber alcohol está relacionado con los casos de abuso sexual, sin embargo, se cree que más que ser una causa es una excusa, ya que bajo los efectos del alcohol se racionalizan los actos. Aunque cabe resaltar que este dato se basa en los casos que descubiertos y esto no implica que todos los casos sean así.

Por otro lado, siguiendo con la idea de Viviano citada en la definición de violencia, que remarca la existencia de relaciones desiguales entre la víctima y el victimario, para que se presente el sometimiento; Ochotorena y Arruabarrena agregan que hay tres tipos de asimetría o diferentes relaciones de poder presentes en todo acto de abuso sexual²²:

1. *Asimetría de poder*. Esta asimetría puede derivar de la diferencia de edad, roles y/o fuerza física, así como la mayor capacidad de manipulación psicológica que el abusador tenga sobre la víctima. Esta desigualdad de poder pone a la víctima en una posición de vulnerabilidad y dependencia, especialmente cuando se trata de una relación cercana, como la de un padre y una hija, la dependencia no se establece solamente sobre los diversos roles y jerarquías que cada uno ocupa en el sistema familiar, además se agregan los pilares afectivos y emocionales en los que se construye toda relación parento-filial.

Esto es importante comprenderlo, ya que si solamente se ve el ejercicio abusivo del poder sin tener en cuenta los componentes emocionales y afectivos de la relación, podemos caer en el error de considerar que una relación afectuosa en la cual la niña desea estar con su papá inhabilita la posibilidad de que exista un abuso. Sin embargo, lamentablemente esa relación afectuosa, esa conexión y dependencia emocional han sido también parte de los

²² Baita, S. & Moreno, P. (2015), Op. cit. P.p. 26-28.

elementos utilizados por el abusador para enganchar o facilitar el acercamiento a la víctima y asegurarse de que esta no diga nada.

2. *Asimetría de conocimientos.* Se presenta cuando el ofensor sexual cuenta con mayores conocimientos a comparación de su víctima sobre la sexualidad y las implicaciones de un involucramiento sexual; esta asimetría de conocimiento se hace mayor cuanto menor es la víctima, ya que se supone que a medida que crece tiene mayor acceso a información y/o mayor comprensión de lo que es la sexualidad. Sin embargo, se debe ser muy cuidadoso a la hora de establecer estas hipótesis como verdades absolutas, ya que se corre el riesgo de asumir a priori, por ejemplo, una niña de 13 años (que por la edad que tiene) ya tiene suficiente conocimiento sobre la sexualidad y entiende exactamente en qué se le está involucrando.

Otra cuestión que se debe tener en cuenta es minimizar las consecuencia de las conductas sexualmente abusivas cuando la víctima ya ha tenido experiencias sexuales con pares; en estos casos, la mayoría de las veces, se considera que el hecho de tener o haber tenido experiencias sexuales con un par es razón suficiente para desestimar el abuso sexual como tal, sin tener en cuenta el contexto relacional en el cual este último se ha desarrollado.

3. *Asimetría de gratificación.* En la mayoría de los casos de abuso sexual, la finalidad del ofensor es su propia y exclusiva gratificación sexual; aun cuando intente generar excitación en la víctima. Esto se relaciona con el deseo y necesidad del ofensor, nunca con los deseos y necesidades de la víctima. (De ahí proviene que muchos ofensores traducen el rechazo o el silencio de la víctima en complacencia ya que en ningún momento la víctima es vista como un ser humano con derechos propios, es decir, todas sus acciones son percibidas exclusivamente desde la perspectiva autogratificante del abusador sexual.

1.2.2 Víctima de abuso sexual.

En un primer momento, se puede decir que toda persona de cualquier edad, raza, origen étnico, y posición económica son vulnerables al abuso sexual, no obstante, esto puede detallarse en cada caso de acuerdo con las relaciones de poder y las relaciones de asimetría presentes. Estadísticamente se ha reportado que las víctimas suelen ser con mayor frecuencia mujeres con un 58.9% de los casos, mientras que en los hombres corresponde el 40.1%; también se señala que las víctimas suelen situarse en un rango de edad entre los 6 y 12 años, con una mayor proximidad a la pubertad. Además de que hay un mayor número de niñas en el abuso intrafamiliar (incesto), con una edad de inicio anterior (7-8 años), y un mayor número de niños en el abuso extrafamiliar (pederastia), con una edad de inicio posterior (11-12 años).²³

La detección del abuso sexual es un tanto complejo, en el sentido de que este tipo de conductas violentas tienden a mantenerse en secreto por diversas situaciones, como son el miedo o la vergüenza en el caso de la víctima. En realidad, sólo en el 50% de los casos los niños revelan el abuso; únicamente el 15% se denuncia a las autoridades; y tan sólo el 5% se encuentran envueltos en procesos judiciales.

De este modo, se han encontrado algunos indicadores presentes en la mayoría de las víctimas, de los cuales, los indicadores sexuales son probablemente los que más están relacionados con la experiencia traumática. Sin embargo, de acuerdo con Echeburúa y Guerricaechevarría, estos indicadores de presencia de abuso sexual, deben valorarse preferentemente de forma global y conjunta, debido a que no se puede establecer una relación directa entre el abuso y un sólo síntoma de los que se describen a continuación²⁴:

1. Indicadores físicos: Dolor, golpes, quemaduras o heridas en la zona genital, anal y partes íntimas como el pecho; cérvix o vulva hinchadas o rojas; dificultad para andar y sentarse; infecciones y enfermedades de transmisión

²³ Vázquez, B. (1995). *“Agresión sexual. Evaluación y tratamiento en menores”*. Madrid: Siglo XXI.

²⁴ Echeburúa, E. y Guerricaechevarría, C. (1998). “Abuso sexual en la infancia”. En M. A. Vallejo (Ed.). *Manual de terapia de conducta*. Madrid: Dykinson, pp. 563-601.

sexual en genitales, ano, boca y ojos; ropa interior rasgada y manchada o ensangrentada; dificultad para andar y sentarse; enuresis y encopresis.

2. *Indicadores comportamentales*: Pérdida de apetito; llantos frecuentes en relación a situaciones afectivas o eróticas; miedo a estar solo o sola, y a estar acompañado de algún miembro de la familia o conocido; rechazo al padre o madre de forma repentina; aislamiento o rechazo de las relaciones sociales; cambios bruscos de conducta; resistencia a desnudarse o bañarse; problemas relacionados con la escuela; fantasías o conductas regresivas como chuparse el dedo u orinarse en la cama; autolesiones o intentos de suicidio.

3. *Indicadores sexuales*: Rechazo a las caricias, besos y al contacto corporal; conductas seductoras hacia otras personas; conductas precoces o conocimientos no acordes a su edad madurativa y biológica; interés exagerado por los comportamientos y prácticas sexuales de los adultos; agresiones sexuales hacia otras personas; confusión sobre la orientación sexual. Sin embargo, la tarea de recabar y valorar indicadores se torna compleja, en el sentido de que la principal razón para su determinación, radica en la especificidad de cada indicador.

Por lo tanto, es necesario realizar una evaluación integral en el momento en el que una persona llegue a presentar uno o varios de los indicadores descritos, puesto que el tomar en cuenta sólo uno de ellos podría llevar a múltiples interpretaciones que poco o nada se relacionan con el abuso sexual; no obstante, es importante señalar que algunos indicadores ya sean físicos, comportamentales (emocionales) o directamente sexuales, podrían perdurar y establecerse en la vida de las personas, como consecuencias directas e indirectas derivadas de un acto de violencia sexual.

1.3 Consecuencias de la violencia sexual.

Como se mencionó, en una primera instancia el abuso sexual es una de las múltiples formas de abuso de poder, común y culturalmente considerada como la peor de todas, especialmente cuando se comete en contra de los infantes. Este tipo de violencia, en la gran mayoría de casos -sino es que en la totalidad-, genera consecuencias de diversa índole (físicas, psicológicas, sociales), las cuales pueden manifestarse o no, algunas pueden ser fácilmente

percibidas como las físicas, o bien pueden exteriorizarse de manera sutil y muy específica, como en la emoción dominante de una persona; en su forma de relacionarse con los demás, en los hábitos, etcétera; también pueden derivar en algún tipo de enfermedad e inclusive en suicidios.

De esta forma, se han realizado investigaciones que categorizan y agrupan las consecuencias del abuso sexual con el fin de hacer una descripción conjunta y determinar de manera específica las múltiples formas en que se puede manifestar una persona que ha sido atentada por medio de un acto de violencia sexual. De acuerdo con la Fundación Save the Children, las consecuencias del abuso sexual se pueden categorizar de la siguiente manera²⁵:

1. Consecuencias a corto plazo.

a) *Físicas*: Pesadillas y problemas de sueño; cambio de hábitos en la comida; pérdida de control de esfínteres.

b) *Conductuales*: Aislamiento; conductas autolesivas o suicidas; hiperactividad; fugas; bajo rendimiento académico.

c) *Emocionales*: Miedo generalizado; agresividad; culpa y vergüenza; ansiedad; depresión, baja autoestima y sentimientos de estigmatización; Rechazo al propio cuerpo; síndrome de estrés postraumático.

d) *Sexuales*: Conocimiento sexual precoz o inapropiado de la edad; masturbación compulsiva; exhibicionismo; problemas de identidad sexual.

e) *Sociales*: Déficit en habilidades sociales; retraimiento social; conductas antisociales.

2. Consecuencias a largo plazo.

a) *Físicas*: Dolores crónicos generales; hipocondría o trastornos psicosomáticos; alteraciones del sueño y pesadillas recurrentes; problemas gastrointestinales; desórdenes alimentarios, especialmente bulimia.

b) *Conductuales*: Intentos de suicidio; consumo de drogas y alcohol; trastorno disociativo de identidad.

²⁵ Fundación Save The Children (2001). "Abuso sexual infantil: Manual de formación para profesionales", En P. Horno (Coord.). Madrid: Save the Children. Pp. 42-44.

c) *Emocionales*: Depresión; ansiedad; baja autoestima; síndrome de estrés postraumático; dificultad para expresar sentimientos.

d) *Sexuales*: Fobias sexuales; disfunciones sexuales; falta de satisfacción sexual o incapacidad para el orgasmo; alteraciones de la motivación sexual; mayor probabilidad de ser violadas; mayor probabilidad de entrar en la prostitución; Dificultad para establecer relaciones sexuales, autovalorándose como objeto sexual.

e) *Sociales*: Problemas de relación interpersonal; dificultades de vinculación afectiva con los hijos; mayor probabilidad de sufrir revictimización, como víctima de violencia por parte de la pareja.

De acuerdo con esta categorización, se puede ver que existen múltiples consecuencias a causa del abuso sexual, y al igual que con los indicadores, se vuelve conveniente evaluar integralmente y de manera interdisciplinaria con el fin de determinar si verdaderamente las consecuencias son provocadas por el acto de violencia sexual hacia la persona.

El hecho de convertir el abuso sexual en un acto privado y secreto, del que no se puede hablar en voz alta o si quiera comentarlo en murmullo, es una situación que complica la vivencia de quienes lo han sufrido, puesto que la palabra es uno de los medios inmediatos por el cual se puede expresar la carga de un acto tan complejo como lo es la violencia sexual. Es decir, dicha ley del silencio puede agudizar los efectos y las consecuencias que la víctima pueda experimentar durante gran parte de su vida.

1.3.1 Consecuencias psicológicas.

Dentro de las consecuencias del abuso sexual anteriormente señaladas, existen algunas que de alguna forma se relacionan con la dimensión psicológica del ser humano como son las conductuales y emocionales; de esta manera, dichas consecuencias pueden perdurar a lo largo del ciclo evolutivo y configurar, en la edad adulta, los llamados efectos a largo plazo del abuso sexual.

En un estudio realizado por Rodríguez, Aguiar y García, se establecieron cinco categorías de las consecuencias psicológicas que se presentan a largo plazo en las víctimas de abuso sexual infantil²⁶:

1. *Emocionales*: trastorno depresivo y bipolar; ansiedad; estrés postraumático; baja autoestima; alexitimia; trastorno límite de la personalidad; ideación y conductas suicidas.
2. *Problemas de relación*: aislamiento y ansiedad social; dificultades en las relaciones de pareja; dificultades en la crianza de los hijos.
3. *Conducta y adaptación social*: hostilidad, trastornos de conducta.
4. *Problemas funcionales*: desórdenes alimentarios; crisis convulsivas; trastorno de conversión; trastorno disociativo; trastorno de somatización; desórdenes ginecológicos; abuso de sustancias.
5. *Sexuales*: sexualidad insatisfactoria y disfuncional; conductas de riesgo sexual; maternidad temprana; prostitución; revictimización.

En resumen, la experiencia de abuso sexual desencadena importantes repercusiones para las víctimas en todos los períodos de su desarrollo evolutivo, por lo tanto, es necesaria la detección y el estudio profesional de este fenómeno, con el fin de intervenir y prevenir de forma adecuada y eficaz. Es por ello que se hace tan importante el hablar sobre la existencia del abuso sexual, reconocerlo y abordarlo como una problemática de la realidad social.

1.4 Intervención psicológica.

Antes de determinar o implementar un tratamiento ante la violencia sexual, es importante diagnosticar o saber identificar el comportamiento o síntomas que se presentan cuando alguien fue abusado, sobre todo cuando existe el miedo a decirlo; Baita y Moreno enlistan y clasifican conductas que pueden presentarse en las personas como síntomas de que han sido víctimas de abuso sexual, y señalan que éstas conductas están clasificadas por

²⁶ Rodríguez, Y., Aguiar, B., y García, I. (2012). "Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil". *Eureka (Asunción)*, 9(1), pp. 58-68.

periodos de edad para que sea más fácil reconocerlas, como se muestra en el cuadro 2.²⁷

Cuadro 2. Conductas típicas de las víctimas de abuso en diferentes etapas del desarrollo.

Preescolar	Escolar	Adolescencia.
<ul style="list-style-type: none"> ● Ansiedad. ● Pesadillas. ● Oscilaciones entre conducta retraída o muy impulsiva. ● Temor. ● Agresión. ● Depresión. ● Enuresis/encopresis. ● Trastorno por estrés postraumático. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Pesadillas. ● Temores. ● Quejas somáticas. ● Hiperactividad. ● Bajo rendimiento escolar. ● Conductas regresivas. ● Trastorno de estrés postraumático. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Fugas del hogar. ● Consumo de sustancias. ● Abuso de alcohol. ● Ideación suicida. ● Intentos de suicidio. ● Automutilaciones. ● Conductas autoagresivas. ● Quejas somáticas. ● Conductas antisociales. ● Promiscuidad/prostitución. ● Trastorno de estrés postraumático.

Por otra parte, el abuso sexual no es tan fácil de diagnosticar por la parte médica, ya que el examen físico por abuso sexual puede arrojar resultados inconsistentes, incluso en los casos en que se probó la existencia de un abuso, la ausencia de marcas físicas de trauma no significa que el abuso no ocurrió. Muchos tipos de abuso, como la masturbación o el contacto oral-genital no provocan secuelas; o bien hay otros tipos de trauma que se pueden curar completamente, esto causa que sea difícil de diagnosticar.

Una vez que el abuso se detecta, es importante saber cómo se va a intervenir, ya que la víctima no siempre requiere un tratamiento psicológico directo; es decir, en ocasiones, hay factores como la edad de la víctima, sus características o los recursos psicológicos con los que cuentan, que dificultan o entorpecen la intervención clínica, por lo que el papel de la familia o los cuidadores se vuelve fundamental; es por ello que en muchas ocasiones se

²⁷ Baita, S. & Moreno, P. (2015), Op. cit. P. 80.

trabaja con la familia y la intervención está orientada a dotar a la víctima de seguridad, enseñarle estrategias de afrontamiento y superar las secuelas psicológicas que se padezcan.

En este sentido, la primer reacción de los padres ante la revelación de un abuso es muy importante, y debe evitarse el no dar crédito a la revelación o culpar a la víctima, es por ello que lo primordial es brindar confianza y seguridad a la víctima, denunciar al agresor y alejarlo lo antes posible del agredido. Esta fase tiene como objetivo detectar a tiempo y amortiguar el impacto emocional, además de habituar la conducta de la víctima a la vida cotidiana, ya que este es uno de los mejores predictores de mejoría según Echeburúa y Guerricaechevarría²⁸. Dentro de los puntos que se deben trabajar con la familia se encuentran la negación del abuso, sentimientos de culpa, rabia, resentimiento y deseos de venganza; ansiedad, depresión y baja autoestima; y por último el deterioro de las relaciones familiares y de pareja.

En cuanto a la terapia que va dirigida a la víctima, se menciona que debe abarcar desahogo emocional y el trabajo en la expresión de los sentimientos enfocado a la intervención específica de las secuelas cognitivas, emocionales, conductuales y sexuales.

- a) *Elaboración cognitiva y emocional del abuso*. Suelen utilizarse la negación y disociación como mecanismos para superar el trauma, sin embargo, estos no son apropiados ya que con la negación, como lo dice su nombre ocultan lo sucedido o lo minimizan, rebajando su importancia; en cuanto a la disociación separan todo tipo de emoción del recuerdo o atribuyen los sentimientos a otra causa.

En estos casos se ayuda a la víctima a reexperimentar las emociones habidas, a reconocer la intensidad y a discriminarlas adecuadamente, con el fin de enseñar que las reacciones son normales en situaciones parecidas; el objetivo es facilitar que la víctima sobrelleve todas las emociones que ha experimentado y que se haga responsable de los síntomas existentes. Para esto el terapeuta puede recurrir a técnicas como la escucha activa, la narración

²⁸ Echeburúa, E., y Guerricaechevarría, C. (2011). "Tratamiento psicológico de las víctimas de abuso sexual infantil intrafamiliar: Un enfoque integrador". *Psicología conductual*. 19(2). 469 - 486.

dirigida y/o cualquier estrategia que facilite la expresión emocional del menor (dibujos, fichas, cuentos, juegos, etcétera).

b) *Sentimientos de culpa y vergüenza.* Para la eliminación de estos sentimientos se abordan técnicas cognitivas dirigidas a reevaluar y modificar las ideas distorsionadas con el fin de ajustarlas a la realidad de los hechos; la víctima debe entender que el único responsable de lo sucedido es el agresor y debe ser consciente de los motivos que lo han llevado a permanecer en silencio hasta ese momento. Todo ello puede llevarse a cabo mediante la discusión racional, la exposición a ejemplos o relatos representativos y la lectura de materiales o de cuentos específicos y juegos.

c) *Sentimiento de estigmatización, tristeza y baja autoestima.* El haber vivido una situación fuera de lo normal puede provocar que la víctima se sienta diferente al resto, malo o sucio y con una mancha que nunca va a poder borrar; es por eso que la intervención va dirigida a tratar de cambiar esta visión negativa que da como resultado una distorsión de la imagen de sí mismo.

En primer lugar, el terapeuta debe concientizar a la víctima de que el abuso es una experiencia negativa de su pasado de la cual puede recuperarse y lograr una vida normal; en segundo lugar, se tiene que modificar los pensamientos erróneos y favorecer una imagen personal positiva y no estigmatizada. El objetivo es integrar los aspectos positivos y negativos que conforman parte de su forma de ser, potencializar la atención selectiva, dirigiéndola a las cualidades.

d) *Reexperimentación emocional y evitación cognitiva.* En ocasiones la reexperimentación surge en forma de pesadillas, pensamientos recurrentes y acompañadas de sobresalto, cuando los síntomas de reexperimentación persisten, es necesario un desahogo emocional, con técnicas específicas de exposición en imaginación, para que la víctima consiga ordenar y mantener cierto control sobre los recuerdos e imágenes. Para realizar esto es necesario elaborar jerarquías de secuencias que causen ansiedad o sobresalto para exponer a la víctima manera gradual y segura en la compañía tranquilizadora del terapeuta.

e) *Ansiedad, miedos y conductas de evitación.* Como se mencionó en el punto anterior, para reducir la ansiedad y el miedo, se expone gradualmente a

la víctima a situaciones de estrés acompañados por el terapeuta, además de enseñar técnicas de relajación.

f) *Desconfianza en las relaciones afectivas e interpersonales.* La víctima puede presentar pensamientos disfuncionales, como ser utilizado por su pareja, a nivel sexual o ser engañado, estos pensamientos deben ser identificados por el terapeuta y eliminados; para superar esta desconfianza hacia otras personas, se requiere que en primer lugar, la víctima aprenda a discriminar en quién puede confiar y en quien no, para no llegar a establecer generalizaciones erróneas. La propia relación terapéutica puede constituir una oportunidad para el modelado de una relación sana.

g) *Hostilidad, rabia y agresividad.* Estas reacciones también pueden hacia el interior, como comportamientos autodestructivos, como consumir drogas, comer en exceso o autolesionarse. Es por esto que el terapeuta debe trabajar con control de ira en tres fases: 1) fase de preparación cognitiva, en la que se informa sobre la naturaleza y función de la ira, así como los factores que la originan y la mantienen; 2) la fase de adquisición de habilidades, en esta se enseñan las diferentes estrategias para afrontar la ira; y 3) la fase de aplicación práctica, en la que se le expone a la víctima a estímulos que le provocan ira, siguiendo una secuencia jerárquica.

h) *Alteraciones en el área sexual.* El abuso puede provocar inhibición sexual, que podría llegar hasta una fobia o a la aversión al sexo, dificultades de identidad sexual o por lo contrario hipersexualidad, que se refleja en diversas conductas como: sexualidad precoz, masturbación compulsiva, excesiva curiosidad sexual, promiscuidad sexual e incluso aparición de comportamientos abusivos hacia otros menores. Sin embargo, puede tener consecuencias distintas según el sexo de la víctima, en caso de que sea mujer puede presentar falta de deseo sexual, anorgasmia o vaginismo, y en caso de que la víctima sea un hombre existe el riesgo de que se convierta en un agresor sexual.

La intervención terapéutica está enfocada en cambiar actitudes negativas e ideas distorsionadas sobre la sexualidad, abordando mitos y falsas creencias sobre las enfermedades de transmisión sexual o la homosexualidad por ejemplo. Además, el terapeuta debe incluir en casos específicos, el

entrenamiento en habilidades de comunicación con las personas del sexo opuesto.

Este tipo de tratamientos suele ser efectivo, en el sentido en que tanto la víctima como sus familiares se ven involucrados en el proceso terapéutico, los resultados son progresivos; y en la mayoría de las veces, la víctima libera la carga y emocional, física y los estigmas sociales que el abuso sexual impregnó en su persona, restableciendo así su interacción cotidiana con el mundo en el que se desenvuelve. No obstante, los casos de abuso sexual siguen latentes y en aumento debido que la atención se brinda únicamente a la víctima una vez que ocurrió el abuso, es decir, no se implementan programas de prevención adecuados, y generalmente no se trabaja clínicamente con el abusador, sino que únicamente se le reprende y se le encierra para castigarlo y hacer que “pague” por el acto que cometió, finalmente como una medida paliativa más.

1.5 Incidencia de la violencia sexual en México .

Como se revisó anteriormente el abuso sexual es considerado un problema grave que puede dejar consecuencias severas en la víctima; sobre el abuso se han generado diversos mitos que empeñan tanto su tratamiento como su detección; por ejemplo, se cree que es un delito que sólo le ocurre a mujeres; si bien es cierto que es más frecuente en mujeres, esto también le puede ocurrir a un hombre. Otro mito es la creencia de que únicamente sucede en zonas marginadas o con personas desconocidas, lo cual no es del todo cierto, ya que como se mencionó, es un acto que se llega a presentar en todas las clases sociales y comúnmente quien lo realiza es una persona cercana a la víctima (familiar, amigo o conocido).

El abuso sexual es un problema grave de amplio espectro que ocurre en todo el mundo, al respecto, la Fundación en Pantalla en Contra la Violencia Infantil afirma que sólo en América se estima que hay 60 millones de sobrevivientes de abuso sexual en la infancia.²⁹

Por otra parte, la OMS calcula que “son aproximadamente 150 millones de niñas y 73 millones de niños a nivel mundial quienes han experimentado relaciones sexuales forzadas u otras formas de violencia sexual que implican

²⁹ Fundación en Pantalla Contra la Violencia Infantil.

contacto físico”³⁰; sin embargo, se cree que este cálculo está mal, o por debajo de los números reales. Aunque cabe resaltar que esta estadística es de las pocas que hablan de abuso sexual cometido a niños y niñas.

Mientras que a nivel nacional se observa una mayor proporción de niños que reconocieron haber sufrido un abuso por parte de algún miembro de su familia que de niñas; los más pequeños, fueron de 6 a 9 años, 13.1% de niños declararon haber sido tocados por algún familiar, en contraste al 9.4% de las niñas de esas edades que hicieron la misma declaración. De las niñas de 10 a 12 años, 6.2% han sido víctimas de algún abuso así como 9% de los niños; en el rango de edad entre 13 a 15 años 4.6% de la niñas declararon haber sido tocadas por algún familiar, así como 6.1% de los adolescentes.

Por entidad federativa se encontró que Chiapas (13.8%) es el estado en el que se registraron porcentajes más altos de niñas que afirmaron haber sido tocadas por algún familiar y que este les pidió no contarlo, seguido por Michoacán (13.7%), Guerrero (13%) y Oaxaca (12.2%). En el caso de los hombres Chiapas (17.3%) y Querétaro (17.1%) fueron los estados con más registros de niños que afirmaron haber sido tocados por un familiar.³¹

Por otra parte, el diario *El Universal* publicó en marzo del 2016 que el abuso sexual ha aumentado en los últimos 5 años, ya que se realizó un estudio llamado “*Las otra víctimas invisibles*”, en la que afirman que el 905 de víctimas de abuso sexual son mujeres, un equivalente a 2 millones 696 mil 562, y que 9 de 10 actos son cometidos por hombres de entre 16 y 45 años. Además, se señala que 4 de cada 10 víctimas son mujeres menores de 15 años, que el 60% de los abusos o violaciones son cometidos en el hogar de la víctima y que el 60% conoce a su agresor.

Sin embargo, se estima que la cifra de víctimas en la realidad se duplica ya que, en el estudio no se incluyeron información del IMSS e ISSSTE, ni de casos que llegaron a hospitales y que estos argumentaron que el tema no era de su competencia; además de que tanto autoridades como servicios de salud sólo consideran violación los casos que llegan con lesiones físicas evidentes, a

³⁰ UNICEF. (2009). Datos sobre la infancia. Protección infantil. “La protección de la infancia contra la violencia, la explotación y el abuso”.

³¹ Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género. (2010). “*Información estadística y cualitativa sobre la violencia en la niñez y la adolescencia (delitos sexuales) en las entidades federativas*”. Cámara de Diputados.

pesar de que el abuso sexual incluye tocamientos y acoso.³² Cabe señalar que no se toman en cuenta las personas que no hablan de su abuso o no acuden a ninguna institución.

En México, a pesar de que existen distintos códigos penales, normas y formatos para el registro de información sobre delitos de violencia y abuso sexual (puesto que cada institución o dependencia registra las variables que considera pertinentes); de acuerdo con la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas:

La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2014 realiza una estimación de la cifra negra de los delitos ocurridos en México. Según esta estimación, 93.8% de los delitos ocurridos en el país no se denuncian, pero la estimación varía según el tipo de delito: desde 28.3% para robo de vehículo hasta 98.5% para extorsión. Para “otros delitos” la estimación de la cifra negra es de 94.1% y ahí se incluye a los delitos sexuales. De acuerdo a lo anterior, [...] se puede señalar que el total de delitos sexuales cometidos en el país durante el período 2010 - 2015 fue 2, 996, 180, esto es, casi 600, 000 delitos sexuales anualmente.³³

El 23 de marzo del 2006, el diario nacional *Excélsior*, publica un artículo titulado “México tendrá su día contra el abuso sexual infantil, tras escalada de casos”; refiriendo a que México ocupa el primer lugar mundial en abuso sexual infantil de acuerdo con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Señaló además que según El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en 2014 reportó en su informe anual que México registra uno de los más bajos presupuestos para atender dicha problemática social. Es por ello que el Congreso de la Unión declaró el 19 de

³² Fierro, J. (2016). “Aumenta la violencia sexual en México en 5 años”. *El Universal*. México: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2016/03/15/aumenta-la-violencia-sexual-en-mexico-en-5-anos>

³³ Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (2016). “Resultados preliminares del diagnóstico sobre la atención de la violencia sexual en México”. México.

noviembre como día nacional contra el abuso sexual infantil; esto con el fin de crear conciencia y dar respuesta a este tipo de casos.³⁴

A este respecto, bien valdría resaltar el hecho de que no todos los delitos de violencia sexual se denuncian, y muchas de las veces ni siquiera se dan a conocer entre las personas cercanas a la víctima o al agresor; por lo que las cifras siempre estarán sujetas a un error de omisión. Los datos expuestos únicamente brindan un parámetro de lo que ocurre epidemiológicamente con el fenómeno del abuso sexual en los últimos años; el dilema quizás se encuentre en la manera en que cada sujeto interprete cada dato y esta problemática se convierta en punto de reflexión; y con ello evitar que se traslade la famosa frase de Stalin³⁵ *“La muerte de un hombre es una tragedia, pero la muerte de millones es sólo una estadística”*; al ámbito de la violencia sexual: la violencia sexual hacia una persona es una tragedia, pero la de millones es sólo una estadística.

Como se puede ver, la estadística nos brinda un amplio panorama de la realidad actual sobre la problemática de la violencia sexual tanto a nivel mundial como a nivel nacional; lo que conduce a cuestionamientos el ¿por qué dichas conductas siguen presentes?; ¿qué es lo que las mantiene vigentes?; ¿qué es lo que viene luego de una violación sexual?; y más importante ¿qué propuesta se puede generar para intentar erradicar al abuso sexual?; éstas son sólo algunas de los cientos de preguntas que se han formulado y que rondan la amplia circunferencia de la violencia sexual, pero que muchas veces les es impedido el acceso al fenómeno por la barrera tabú que existe a nivel social.

Las cifras nos hablan de lo que pasa pero hasta cierto punto, dan cuenta de las veces que ocurre el abuso sexual, de quienes son víctimas y quienes agresores, señalan en qué lugares es más frecuente que suceda, también nos dicen cuántos casos se conocen y cuántos no, y finalmente, refieren cuántos de esos casos se llegan a denunciar. Es decir, los datos están ahí y sirven para dar cuenta de que la problemática sigue presente, no obstante, aportan muy poco de lo que se está realizando como sociedad o como individuos (de una sociedad) para dar respuesta al abuso sexual.

³⁴ Figueroa, H. (2016). “México tendrá su día contra el abuso sexual infantil, tras escalada de casos”. México: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/03/29/1083535>

³⁵ Iósif Stalin (1878-1953), dictador soviético; presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética entre 1941 y 1953.

En este sentido, se presenta la necesidad de conocer cómo se construye la violencia sexual en la sociedad actual, y no sólo como constructo teórico o como mito de la inseguridad mundial, sino como hecho de la realidad social; habrá que descubrir qué hace una comunidad ante dicha violencia ¿se lo deja pasar? ¿generan alguna respuesta?, qué hace una persona que ha presenciado un acto de tal magnitud, ¿lo oculta o lo expresa por alguna vía?; se cree que sí, no cabe duda de que el abuso como acto, no es un final, es seguro que múltiples reacciones le siguen en cadena, lo que se intenta describir es, qué es lo que hace la sociedad con la violencia sexual (o en su defecto, ¿qué hace tal violencia con la sociedad?); y todavía, qué es lo que construyen las personas a partir de un abuso sexual, tanto emocional como corporalmente.

Al respecto, López Ramos enlista algunos puntos que pueden servir como parámetros en la lectura de dicha construcción corporal (emocional y orgánica), a partir de los procesos sociales, en este caso la violencia.

1. La unidad órgano-emoción y su existencia en el espacio tiempo de una cultura; una ruta del cuerpo en franca vinculación con lo social y cultural.

2. La relación órgano-emoción como parte de una historia social que permite al sujeto tener elecciones con un saber, una emoción.

3. La emoción es tan importante como cualquier otra parte del cuerpo; lo contrario sería deformar la condición humana y realizar una aproximación incompleta al proceso corporal.

4. El cuerpo se convierte en un proceso corporal que lo establece como principio que concreta el momento histórico de una sociedad.³⁶

Este último punto, refleja en sí la idea de que cada sociedad recae sobre el sujeto social, y señala cómo éste construye su proceso tanto emocional como corporal a partir de su cultura; además de determinar sus vínculos y relaciones.

³⁶ López, S. (2011). "Un cuerpo urbano en construcción: una aproximación desde lo emocional y lo orgánico". En J. Gasca y S. López (Coords.). Op. Cit. p. 123.

II. CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y CORPORAL DEL ABUSO SEXUAL.

Sobre sí mismo, sobre su cuerpo y sobre su mente, el individuo es soberano.
(El utilitarismo). J. S. Mill.

2.1 Psicología Social.

Una de las ciencias que ha trabajado con la violencia en sus múltiples presentaciones, es la psicología; de manera un tanto escueta se puede decir que la psicología es típicamente definida como la ciencia que estudia el comportamiento humano, en el cual se incluyen tanto conductas como cogniciones, además se toman en cuenta una serie de procesos conocidos como *psicológicos primarios y secundarios* (memoria, aprendizaje, lenguaje, pensamiento, emociones y sensaciones, etc.). Mientras que la psicología social (que parte de la propia psicología), se ha dedicado al estudio y comprensión de las interacciones humanas, vínculos, relaciones y todo tipo de prácticas comunitarias; interacciones en las que de alguna forma también intervienen dichos procesos psicológicos.

No es un propósito el intentar diferenciar a la psicología social de la psicología individual, sino que se retoma a la psicología general para contextualizar y tratar de ubicar lo psicológico en lo social. A este respecto el mismo Freud señala:

Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero sólo rara vez bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, [...] y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social.¹

Dentro de la llamada psicología social, se acentúa más que la interacción, la influencia que dicha interacción puede tener sobre los sujetos

¹ Freud, S. (1921). "*Psicología de las masas y análisis del yo*". Obras completas tomo XVIII. México: Amorrortu. P. 67.

que en ella participan; cada persona está dotada de una subjetividad (conjunto de significados) y al relacionarse con el otro, ambos confluyen en una intersubjetividad (confluencia e interacción de significados), construyendo así la existencia de una realidad social llena de significados y prácticas humanas. Siendo esta realidad social el resultado de dichas prácticas, realidad que es definida como dotada de sentido y en constante cambio, es decir, las significaciones y por tanto las prácticas sociales son variantes; de este modo, lo que los sujetos saben y conocen tiene gran influencia sobre su percepción de la realidad, y ésta a su vez incide sobre su comportamiento, y la forma en que se relacionan entre ellos y con el mundo.

Pero ¿qué es la psicología social y cuál es su propósito?, a continuación se muestra una serie de descripciones que sirven como referentes para dar respuesta a éstas interrogantes; abordando así algunas definiciones sobre la psicología social y con ello tratar de delimitar su objeto de estudio.

2.1.1 Definiciones de la psicología social.

Establecer una definición íntegramente formal de cualquier ciencia o disciplina es una tarea compleja; y en el caso de la psicología social esto se vuelve un tanto más complicado debido a la gran diversidad de su campo de aplicación teórico-práctico; y por su ritmo acelerado de constante cambio. Es por ello que se presentan distintas definiciones que dan cuenta de lo que es la psicología social, y que a pesar de ser descritas por diferentes autores y en distintas épocas, tienen aspectos y características que sostienen la especificidad de la psicología social al día de hoy.

De acuerdo con Allport "la psicología social es una disciplina en la cual las personas intentan comprender, explicar y predecir cómo los pensamientos, sentimientos y acciones de los individuos son influenciados por los pensamientos, sentimientos y acciones percibidos, imaginados o implícitos, de otros individuos"². Cabe señalar que este autor no sólo refiere a interacciones físicas, también menciona aspectos de tipo cognitivo y afectivos como el pensamiento, la imaginación y los sentimientos de cada sujeto.

² Raven, B., y Rubin, J. (1983). *Psicología social*. Nueva York: John Wiley & Sons. P. 16.

Por otra parte, Baron y Byrne refieren que la psicología social es el “campo científico que busca comprender la naturaleza y causas de la conducta y pensamiento de los individuos en situaciones sociales”³. Es decir, ellos plantean que la tarea primordial del psicólogo social, es comprender por qué y cómo los sujetos se comportan, sienten y piensan como lo hacen, en determinadas situaciones en las que intervienen otras personas (interacción); en un punto intersubjetivo que da forma a la realidad social.

Otra definición es la de Doménech e Ibáñez quienes señalan que la psicología social “abarca las prácticas sociales, la intersubjetividad, la construcción de los significados sociales y la continua reproducción y transformación de las estructuras sociales. Esto implica el paso de una psicología de la mente a una *psicología de las relaciones socio-morales*”⁴. En esta definición se pone de manifiesto el hecho de que la realidad se construye a partir de las prácticas sociales, y que de ella se desprenden múltiples significados que darán lugar a una intersubjetividad dentro de dicha interacción social.

A continuación se presenta una definición más amplia, la cual agrega elementos de carácter político, y menciona algunos factores como la ideología que mediatizan o regulan tanto la relación como la vinculación del sujeto con su realidad social; de acuerdo con Montero:

Es la rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que les aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social.⁵

A pesar de que se han generado diversas líneas de investigación dentro de la misma psicología social, como son la psicología social aplicada, el construccionismo social, la psicología social comunitaria, la psicología social

³ Baron, R., y Byrne, D. (1994). *Social psychology: Understanding human interaction*. Boston: Allyn and Bacon. P. 8.

⁴ Doménech, M., & Ibáñez, T. (1998). “La psicología social como crítica”. *Anthropos*, 177(1). P. 19

⁵ Montero, M. (1982). “Fundamentos teóricos de la psicología social comunitaria”. *Boletín de la AVEPSO*, 5(1), 15-22.

radical y la psicología de las masas; entre otras, todos estos paradigmas teóricos intentan dar una explicación a la misma realidad social, tomando en cuenta distintos aspectos y variables que están presentes en los fenómenos sociales.

En suma, se puede afirmar que la psicología social en un sentido amplio, se interesa por estudiar cómo el propio comportamiento, los pensamientos y sentimientos están influidos y determinados por otros sujetos y son mediados por ciertos contextos sociales. “La psicología social es una disciplina que pone el énfasis en la determinación y constitución social de los fenómenos psicológicos”⁶.

2.1.2 Metodología cualitativa en Psicología Social.

En su mayoría todas las investigaciones sociales que se realizan en el amplio campo de la psicología social, se fundamentan metodológicamente en el marco de la investigación cualitativa, la cual se centra en aspectos no susceptibles de cuantificación o medición (matemáticos), como sí lo hace la metodología cuantitativa; por su parte lo que pretende es comprender todo aquello que encierra el fenómeno que estudia y que es característico del mismo. La metodología cualitativa rescata información y datos obtenidos de las descripciones que los sujetos expresan de su realidad; y es por ello que además enfatiza que la subjetividad no sólo puede ser fuente de conocimiento sino incluso presupuesto metodológico y objeto de la ciencia misma. “La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales –entrevista, experiencia personal, historias de vida, [...] que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas”⁷.

Toda investigación ya sea cuantitativa o cualitativa, abarca distintas orientaciones y enfoques teóricos y metodológicos, diversas tradiciones intelectuales y disciplinarias que se fundan muchas veces, en diferentes presupuestos filosóficos y que despliegan renovadas estrategias tanto de

⁶ Tirado, F. (2011). “Presentación”. En Ibáñez, T (Coord.), *Introducción a la psicología social*. Barcelona: UOC. P. 22.

⁷ Rodríguez, G., Gil, J., y García E. (1996). “*Tradición y enfoques en la investigación cualitativa*”. En *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Aljibe. P. 32.

recolección como de análisis de los datos. Esta multiplicidad de concepciones acerca de aquello que se conoce, de lo que se puede conocer, de cómo se conoce y la forma en la que se transmitirá lo encontrado, refiere la necesidad de señalar que no hay una única forma legítima de hacer investigación, en este caso cualitativa.

Taylor y Bogdan mencionan que los diferentes paradigmas de la investigación, presentan diferentes presupuestos ontológicos, epistemológicos y, por ende, metodológicos. Dichos paradigmas constituyen frecuentemente, la base de los modelos interpretativos utilizados por los sujetos para dar cuenta de su realidad social.⁸

Por un lado, el fundamento ontológico, designa el ¿Cómo se concibe la naturaleza tanto del conocimiento como de la realidad? ¿Qué es la realidad Social? ¿De qué está hecha? ¿Se puede caracterizar?; y por el otro, en el caso del fundamento epistemológico, que refiere al ¿Cómo se concibe la naturaleza de las relaciones entre lo investigado, investigador y el conocimiento que genera?, es decir, permite vincular al investigador o no con la situación, participando en la recolección de datos y analizando las situaciones y/o realidades a investigar.

Por lo tanto, el fundamento tanto ontológico como epistemológico, en una investigación cualitativa (en este caso social) son de suma importancia, ya que ambos forman parte de la estructura de investigación; mientras que el primero realiza la realidad bajo una premisa de características observables mediante instrumentos y/o técnicas, el segundo refiere cómo el investigador se vincula con la situación o fenómeno a investigar.

2.1.3 Bases ontológicas y epistemológicas.

La estrategia metodológica social, como ya se mencionó, se sumerge en el modelo de estudios cualitativos, los cuales a su vez se vinculan al enfoque hermenéutico-crítico, el cual es un tipo de estrategia que se sirve principalmente de los discursos, las percepciones, las vivencias y experiencias de los sujetos. En este sentido, es fundamental reconocer que la estrategia metodológica

⁸ Taylor, J., y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Buenos Aires: Paidós.

cualitativa se asocia a una *epistemología interpretativa* de dimensión intersubjetiva; enfocada hacia el sujeto individual y al descubrimiento de significados, o sea, enfatizando en los motivos y las intenciones de su acción comportamental. Parece ser un tipo de epistemología interpretativa que lo que busca conocer es lo real, más que lo abstracto; lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado; y que por su puesto está directamente vinculada con el paradigma cualitativo desarrollado dentro de las ciencias sociales.

De acuerdo con Ibáñez quien refiere a la psicología social como dispositivo deconstruccionista, y menciona que el conocimiento que se puede producir en un determinado periodo histórico, es dependiente del entramado sociocultural que caracteriza dicho período; es decir, el saber sobre la sociedad está en la sociedad misma. El hecho de que los conocimientos psicosociales sean interiores a la sociedad en la que se formulan conlleva dos consecuencias: la primera es que dichos conocimientos son intrínsecamente provisionales, ya que ninguna forma sociocultural es permanentemente estable; la segunda es que esos conocimientos deben ser constantemente deconstruidos para poder mostrar las determinaciones socioculturales implícitas que fluyen de forma acrítica. De este argumento epistemológico se desprenden los siguientes puntos señalados por Ibáñez:

- *Presupuestos epistemológicos:*
 - A. *Reconocimiento de la dimensión hermenéutica de los hechos sociales:* Todos los fenómenos sociales son interpretativos ante el sujeto que los estudia.
 - B. *Reconocimiento de la dimensión intersubjetiva de los fenómenos sociales, centrada en el sujeto individual y en el descubrimiento del significado, los motivos y las intenciones de su acción en las relaciones sociales:* El investigador es parte de la misma realidad social a la que investiga, no se puede ignorar que su ideología y comportamiento, están permeados por esa misma sociedad.
 - C. *Concepción de una postura no representacionista para dar cuenta de la naturaleza de la ciencia en la investigación:* El saber y los conocimientos

presentan ciertos rasgos de naturaleza social e histórica, por lo que han de situarse en determinado periodo.⁹

Por otra parte, el argumento ontológico refiere que la realidad social tiene su origen en la actividad de los seres humanos y esto trae consecuencias sobre el tipo de conocimiento que se puede construir sobre ella, por ello, la realidad resalta la dimensión histórica de los fenómenos sociales que cambian con las épocas. El conocimiento que elabora la psicología social es cambiante porque cambian las características de los objetos sobre los que versa. Siguiendo la idea de Ibáñez se pueden señalar algunos aspectos sobre la ontología de la psicología social:

- *Presupuestos ontológicos:*
 - A. *Reconocimiento de la naturaleza simbólica de la realidad social.* Lo social emerge en las relaciones intersubjetivas, aparece hasta el momento en que se constituye un mundo de significados compartidos entre varias personas, contruidos a través de la comunicación. Así, lo simbólico tiene la capacidad de constituirse en fuente de producción de la realidad.
 - B. *Reconocimiento de la naturaleza histórica de la realidad social.* Los fenómenos sociales tienen memoria y lo que son en un momento dado es indisociable de la historia de su producción.
 - C. *Reconocimiento de la importancia que reviste el concepto y el fenómeno de la reflexividad.* Refiere a la capacidad que posee el ser humano para romper con la disyunción sujeto-objeto, de esta forma, el sujeto es capaz de tomarse a sí mismo como objeto de análisis.
 - D. *Reconocimiento de la agencia humana.* Define al ser humano como un agente capaz de constituirse en fuente de determinación, capaz de autodirigir sus conductas con base en decisiones cognitivamente elaboradas.
 - E. *Reconocimiento del carácter dialéctico de la realidad social.* La concepción dialéctica de la realidad social enfatiza dos aspectos: la

⁹ Ibáñez, T. (1994). *Psicología social construccionista*. México: Universidad de Guadalajara. P.p. 224-225.

naturaleza *relacional* de los fenómenos sociales y el carácter *procesual* de los mismos. Es decir, existe una relación entre el sujeto y la sociedad de la que resulta una mutua construcción.

- F. *Reconocimiento de la adecuación de la perspectiva constructorista para dar cuenta de la realidad social.* La opción de generar dudas metódicas ante la determinación de la naturaleza de los fenómenos, es decir, se presenta una preocupación por desnaturalizar los fenómenos sociales.¹⁰

En este sentido, es conveniente establecer algunos puntos esenciales que forman parte de la base para la conceptualización y realización de la investigación sobre la construcción social y corporal de un abuso sexual:

1. *Considerar el carácter histórico de la producción de la violencia sexual como fenómeno social.* La violencia al igual que otros tantos fenómenos es una construcción situada en las relaciones y prácticas de la sociedad.
2. Realizar un análisis crítico y reflexivo de todas las evidencias que estructuran el tipo de entendimiento de lo social respecto a la violencia sexual, y que caracteriza a nuestra época; en torno a las cuales se determina nuestro quehacer cotidiano como seres sociales.
3. *Consideración de la conformación de las prácticas sociales referentes al abuso sexual, y de las relaciones sociales que constituyen a las personas a través de ellas.* La violencia sexual repercute en el quehacer social y por ende en las relaciones intersubjetivas, y en la persona misma.
4. *Entendimiento del individuo como constructor de la realidad, a partir de la estructura social que cimentó su propia existencia individual, y que al tiempo depende del individuo para ser descrita, interpretada y alimentada.* El sujeto construye y estudia su realidad social al mismo tiempo, lo hace de acuerdo a su construcción sociocultural.
5. *Identificación de los discursos de poder que forman parte de los dispositivos que influyen en la forma de actuar y pensar de las personas violentadas sexualmente.* Los dispositivos juegan un papel fundamental en la forma de conducirse y construirse de cada sujeto en relación a la violencia sexual.

¹⁰ Ibáñez, T. (1994). Op. Cit. P.p. 226-235.

Una vez establecidos dichos puntos, a continuación se revisa cómo la violencia se ha construido socialmente, para determinar cómo es que se ha instaurado dentro de las culturas y al mismo tiempo se ha institucionalizado dentro de la estructura político social impregnando sus raíces y convirtiéndose en una herramienta de uso popular. Se revisan además, algunos aspectos socioculturales de lo que es la violencia en la sociedad actual, y se especifican características de la misma violencia percibida como un fenómeno histórico.

2.1.4 Psicología Social y violencia.

Se puede decir que la violencia es considerada una cuestión sociocultural y en cierto sentido relacional; por lo tanto, es posible definirla como un fenómeno que se manifiesta de múltiples formas, las cuales corresponden a una realidad específica: la realidad social. Así pues, el estudio de la violencia como construcción social retoma conceptos como el de socialización, junto con las dimensiones de poder, sexo y género, como factores que en determinadas condiciones propician la manifestación de la violencia entre individuos.

Comúnmente las nociones sobre la violencia, inseguridad y miedo se guían hacia explicaciones sencillas y estereotipadas, no obstante, éstas derivan en formas de organización más complejas que configuran el espacio público, generando así nuevos significados sociales. “El miedo a la violencia organiza estrategias de protección cotidiana que restringe la movilidad de la gente y limita sus interacciones [...] legitima las reacciones a la obsesión de vigilancia y protección que reproducen la paranoia del miedo colectivo”¹¹.

Debido a este miedo instaurado a través de la violencia social, se han establecido nuevas prácticas sociales y nuevas formas de interacción en una especie de distanciamiento social; es decir, se generan prácticas que separan, segregan y determinan los tipos de relación entre los sujetos. Derivando en una multitud compleja de definiciones e interpretaciones sobre la violencia y su ejercicio social. Al respecto Femat señala que:

¹¹ Pérez, J., (2011). Op. Cit. p. 52.

El uso de la violencia está definido por las premisas socioculturales, el contexto (pobreza, marginación, etc.), y por cuestiones interpersonales de control: edad, jerarquía, sexo, fuerza física o emocional, relación de parentesco, entre otras. Sin embargo, en todos los casos, la violencia es un valor dominante en las relaciones sociales, se basa en gran medida en el problema de la diferenciación social, no sólo en el ámbito personal sino también en las estructuras sociales como la familia, la escuela o el grupo de pares.¹²

En este sentido, se dice que el uso de la violencia es relacional; además de que no tiene como fin último dañar a una persona, sino someterla; el ejercicio violento por tanto, se puede considerar como un fenómeno de manifestación relacional dentro de un contexto social. Entonces, esa violencia en su compleja construcción se manifiesta en cuerpos disciplinados y sometidos, considerados como instrumentos políticos; puesto que la violencia se presenta mayormente en sociedades fundamentadas en estructuras políticas de dominación y control.

Por otra parte, la violencia puede ser expresada a través de los relatos y narrativas de cada sujeto, por ende; al ser contada, esa misma violencia es susceptible de propagación dentro de la sociedad. Los medios masivos de difusión, los espacios públicos, las construcciones y las prácticas comunitarias, contribuyen a la difusión del miedo y la violencia hasta impregnarlos en la cultura; convirtiéndose así en sujetos pasivos de una cultura violenta o en sujetos violentos de una cultura pasiva. “La violencia estructura las interacciones sociales, que dan paso a su institucionalización como un mecanismo que la perpetua por intercambio y materialización en el mundo de los objetos”¹³.

Por mencionar un ejemplo, referiremos un acto de violencia en contra de una persona, cualquiera que sea (robo, violación, agresión verbal), este tipo de eventos genera una respuesta específica en el sujeto, comúnmente de inmovilidad; al narrar su experiencia a otras personas, este tipo de reacción se extiende a ellas, creando así, una especie de inmovilidad social; esto se puede

¹² Femat, M. (2009). “La violencia, el cuerpo y sus territorios. La construcción social de la violencia masculina”. *Anuario de Investigación 2008*. México: DEC UAM-X. p. 167.

¹³ Pérez, J., (2011). Op. Cit. p. 53.

notar actualmente en el hecho de que los sujetos se limitan a observar, se quedan estáticos ante un evento considerado por muchos otros como violento, es decir, se presenta un comportamiento de no acción, limitándose a la observación.

Y es de esta forma como se construye e instituye la violencia dentro de la sociedad, a través de discursos y prácticas denominados ampliamente como dispositivos políticos de normatividad, instaurados en la memoria colectiva. Hasta aquí se ha referido cómo se concibe a la violencia en su sentido más amplio y general dentro de la psicología social; no obstante, es de la construcción de la violencia sexual de la que se desea profundizar. Es decir, intentar describir y comprender qué aspectos intervienen, influyen y brindan las pautas para que el fenómeno del abuso sexual se mantenga presente dentro de la sociedad contemporánea, como una práctica vigente en el intento de someter al otro.

2.1.5 La sexualidad en la sociedad: concepción e institución.

Para lograr la interacción grupal o comunitaria, la misma sociedad ha creado y establecido una serie de parámetros que regulan el comportamiento de los miembros que la integran; esto a través de una cultura ética, moral, ideológica e institucional. Este tipo de moldeamiento también alcanza a la dimensión sexual del sujeto, es decir, se moldean aquellas conductas y condiciones que engloba la denominada sexualidad humana; se establecen consensos, normas y valores que determinan qué prácticas se permiten y cuáles no; por ejemplo, dichas normas dictan en qué condiciones se puede manifestar cierta conducta sexual; entre otras regulaciones.

Por supuesto, las prácticas sexuales y la expresión en general de la sexualidad individual, varían de acuerdo a la cultura de la sociedad en la que cada sujeto está inmerso; e inclusive se pueden encontrar diferencias dentro de la misma cultura. Por lo tanto, “la sexualidad es un producto cultural, evoluciona con el ser humano, y ha reflejado la ideología predominante de los diversos momentos históricos por los que ha pasado la humanidad”¹⁴. Es por ello que la

¹⁴ Funke, S., Gantier, M., y Olguín, P. (1982). “La sexualidad humana”. En H. Carrizo (Coord.), *La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad*. México: CONAPO. p. 45.

cultura de cada sociedad difiere en cuanto a sus instituciones, valores, costumbres, creencias, normas éticas y morales, signos y símbolos, e incluso se distingue en cuanto al uso de ciertos objetos materiales.

Además de ello, la organización social, política, económica y cultural influyen de manera directa o indirecta el sistema de prácticas, creencias, valores y discursos sobre la vida del hombre en todas sus dimensiones animales y humanas; es decir, determinan la forma en la que cada individuo conoce, reconoce, asume y vive su sexualidad, individualmente y en relación con el otro.

La palabra «cultura» designa toda la suma de operaciones y normas que distancian nuestra vida de la de nuestros antepasados animales, y que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres.¹⁵

En el sentido de que el comportamiento de cada persona se rige según las normas sociales y culturales establecidas; Gantier señala cómo se instituyen pautas comportamentales referentes a la sexualidad, es decir, cómo se determinan los guiones y roles sociales que todo sujeto debería cumplir. Este autor categoriza las formas en que la sociedad controla la sexualidad de la siguiente manera:

1. *Control sexual formal*: El hecho por el cual la sociedad eleva a categoría de ley aspectos del trato social relacionado con la vida sexual del sujeto; así la institución del matrimonio es la única forma válida en la que se pueden tener relaciones coitales. Por otro lado, es el propio Estado quien se encarga de mantener el orden social por medio de dispositivos legales; castigando y reprimiendo todas aquellas conductas que dañen la integridad sexual de algún individuo, como la violación el estupro y el abuso.
2. *Control sexual informal*: Es el resultado de las costumbres, o sea, del uso constante y repetitivo de prácticas relacionadas al ámbito sexual;

¹⁵ Freud, S (1930). *El malestar en la cultura*. "Obras completas tomo XXI". México: Amorrortu. p. 88

como son la elección de pareja de acuerdo a ciertas condiciones socioeconómicas.¹⁶

Con estos puntos, se aprecia como la dimensión sexual del hombre está permeada tanto por prácticas culturales como por leyes sociales; a través de los múltiples dispositivos se han instaurado entre los sujetos, los roles que deben seguir, el papel y las funciones que pueden o no desempeñar para consigo mismo y para con los demás. El llamado rol sexual, se adquiere o es aprendido, y en el peor de los casos es impuesto conforme al sexo biológico de cada ser humano; es decir, todo sujeto nace biológicamente siendo macho o hembra (mujer u hombre), la sociedad se ha encargado de instituir el género correspondiente para cada sexo, que vendrían a ser masculino para el hombre y femenino para la mujer.

Así pues, las instituciones de cada sociedad (familia, escuela, religión, etc.) van codificando y estableciendo una diversidad de comportamientos sobre las prácticas sexuales adecuadas y no adecuadas, en el ejercicio “íntegro” de la sexualidad para cada sujeto. A partir de esto, es conveniente señalar que el hecho de dimensionar socialmente una condición que en un principio era únicamente biológica, dificulta su comprensión y el seguimiento lineal de la misma, de modo que la condición sexual de los seres humanos se ha complejizado; y al estar regulada por normas culturales, se han generado dos líneas de acción: por un lado se alienta la práctica de conductas “deseables” como el matrimonio, pero también se comienza a restringir y castigar conductas como la denominada violencia sexual.

2.1.6 Construcción Social del Abuso Sexual.

Dentro de todas las sociedades existen ciertas restricciones culturales que determinan la forma de interacción de los sujetos, de esta manera cada individuo deberá actuar conforme al ideal ético y moral que esperan los demás miembros; son las leyes y los valores los que dictaminan los comportamientos aceptables y los inadecuados dentro de las relaciones sociales. Siguiendo esta

¹⁶ Gantier, M. (1982). “B. Sociedad, cultura y sexualidad”. En H. Carrizo (Coord.). *La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad*. México: CONAPO. P.p. 143-144.

idea se puede decir que “la sexualidad es un campo de la actividad humana que es particularmente sensible a los cambios y controversias sobre los valores y normas”¹⁷.

Aunque la sexualidad del ser social es una de las dimensiones humanas más controversiales, en el sentido de que existen muchas regulaciones y control sobre la manifestación sexual del sujeto; también es una de las condiciones de la sociedad en la que se presentan múltiples situaciones y problemáticas de amplio espectro como el aborto, la prostitución, y las enfermedades, fenómenos sobre los cuales se han generado toda una serie de tabúes y conflictos cuya respuesta social puede llegar a ser ineficaz o nula en algunos casos; no obstante, una de las problemáticas más polémicas y vigentes dentro de la sociedad mexicana, es la violencia sexual.

Aspectos como la identidad de género, el rol sexual y la adopción de comportamientos (específicamente algunas conductas que se asumen como “*naturalmente dadas*” y modeladas), son factores que de algún modo contribuyen en la problemática del abuso sexual. En las múltiples situaciones de violencia sexual, se han identificado algunas conductas socialmente aprendidas, conductas de poder, control y sumisión, cuya expresión es influyente en la manifestación social de la sexualidad. La violación, considerada como una práctica antisocial, se cree que es el resultado de un aprendizaje que se efectúa dentro de ciertas condiciones de violencia inmersas en la misma cultura; en este sentido se puede afirmar que:

Los problemas sociales relacionados con la sexualidad hacen patente la ineficacia que en ciertas áreas de la actividad humana tienen controles y normas establecidas con la cultura. Indudablemente se trata, [...] de problemas estructurales vinculados con la manera como está organizada y funciona actualmente nuestra sociedad.¹⁸

Al respecto de la influencia que tiene la condición sociocultural sobre las conductas de violencia, López refiere:

¹⁷ López, A., Fernández, R., e Isabel, M. (1982). “Problemas sociales relacionados con la sexualidad”. En H. Carrizo (Coord.). *La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad*. México: CONAPO. p. 415.

¹⁸ López, A., Fernández, R., e Isabel, M. (1982). Op. Cit. p. 455.

No importa si es Berlín o París, la condición humana es la misma, sin embargo, su proceso de construcción no es el mismo, y ahí es donde podemos establecer una clara distinción de cómo una cultura se compone y se asume en y por los sujetos, que tienen esa historia colectiva que los une en el proceso de ser parte de una comunidad, [...] la peculiaridad de cada sujeto social nos muestra que existe un largo proceso en cada individuo y su correlación con el que se conformó y construyó orgánica, emocional y afectivamente.¹⁹

A pesar de que los sujetos a lo largo y ancho del mundo han establecido sociedades y grupos de convivencia e interacción similares, no se puede hablar del mismo proceso de construcción; es decir, aunque todas las personas sean humanos, la forma en cómo interiorizan la realidad dependerá siempre en gran medida de su cultura, de comportamientos y memorias colectivas e históricas, las cuales se han generado desde sus antepasados. Por lo que se puede decir que es el cuerpo del sujeto en el que recaen todas las instancias sociales como la religión, la estructura política y económica, la educación; y una diversidad de prácticas aprendidas y ejercidas a lo largo de la historia social.

2.2 Psicósomática.

A diferencia de la psicología social que explica la construcción del sujeto a partir de su interacción con el otro, retomando el contexto sociocultural y ambiental, y contextualizando símbolos y significados que dan sentido a su realidad, puesto que la psicología social afirma que la sociedad es la instancia que determina la construcción de una persona; se encuentra la psicósomática o construcción corporal, la cual se dedica al estudio de las interrelaciones entre la psique y las emociones con el cuerpo, es decir, estudia cómo los procesos mentales y emocionales afectan o se expresan en el organismo por medio de síntomas.

Este postulado rescata la afirmación de San Agustín de Hipona *“...sepan, pues, que no puede haber tiempo sin criatura”*, es decir, cada

¹⁹ López, S. (2011). Op. Cit. p. 132.

persona nace y se desarrolla en un tiempo y espacio que le da sentido a su proceso de construcción, y le ayuda a identificarse con una cultura, la historia de una país o familiar; sin embargo, estas identificaciones muestran una construcción corporal ajena de la elección y decisión propia, pero es en ese momento, cuando se tiene consciencia de que se puede elegir y lo construido hasta el momento ha sido impuesto, que comienzo el proceso de construirse, cambiar o transformar los procesos y la memoria corporal y emocional, oponiéndose a lo aprendido como los deseos y el sufrimiento que estos causan.²⁰

2.2.1 Definición de psicósomática.

La psicósomática se ha transformado y cambiado su definición dependiendo de qué corriente o disciplina que de dicha definición, algunas son muy generales como la que dio la medicina alópata, la cual afirma que lo psicósomático se ha transformado en una nueva forma de nombrar a la lógica cartesiana, la cual no puede comprender el complejo proceso de la construcción individual; aunado a esto, Martínez²¹, agregó que en la psicósomática vista en términos de “multicausalidad”, influyen diversos factores como: los constitucionales, genéticos, familiares, socioculturales, cognitivos y emocionales, los cuales se relacionan y favorecen a la aparición de un trastorno físico.

Por otro lado, existen definiciones o usos de la psicósomática más específicos a la corriente que se apliquen, por ejemplo la teoría conductual que habla del aprendizaje o condicionamiento a nivel visceral y refiere a lo psicósomático como respuestas fisiológicas aisladas; como la dilatación de una pupila, una respuesta estresora ante alguna condicionalidad, un mecanismo de defensa o un evento orgánico no correlacionado en sí mismo, es decir, la forma en la que se aborda busca una explicación ajena al cuerpo.

Otro ejemplo de una definición de psicósomática hecha por otra corriente teórica es la realizada por el psicoanálisis, la cual reduce los

²⁰ López, S. “La construcción social del cuerpo en el siglo XX: La ruta de la historia oral”. En Camarena, M. (2007). *El siglo XX mexicano. Reflexiones desde la historia oral*. México: CEAPAC.

²¹ Pérez. O. (2015). Hacia la psicósomática: Algunas consideraciones epistemológicas. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 18(4). 1457-1479.

fenómenos psicosomáticos a síntomas que no tienen relación directa con los procesos orgánicos, teniendo como origen las manifestaciones orgánicas lo inconsciente. Es importante considerar que aquí el cuerpo es constituido en lo simbólico (la palabra) y no en lo orgánico, es decir, en la representación psíquica del órgano y no en el órgano como tal.

Finalmente López, en una aproximación a los procesos psicosomáticos brinda una definición más actual la cual afirma que:

El cuerpo es una organización autorreguladora que se mueve al margen de la cultura, la religión, las ideas políticas, etcétera, y ha de construir respuestas, procesos internos para poder resguardar el principio de vida. Se conceptualiza el cuerpo como una unidad órgano-emoción, fruto de un proceso histórico-social, de un tiempo y un espacio, lo cual se complejiza si a eso se le agregan los hábitos alimenticios, las relaciones familiares, los ancestros y demás, pero permite hacer un análisis en función de personas que construyen su propia historia corporal de acuerdo a su condición social.²²

Además, López agrega que el trabajo corporal es un proceso que requiere tener conciencia de las implicaciones que tiene tener un cuerpo abandonado u olvidado; el conocimiento de esta condición obliga a buscar una forma en la que se puedan crear nuevas relaciones con su cuerpo, que no implique sufrimiento y que tenga dignidad; que tenga la visión de ir más allá a lo establecido por la sociedad.²³

Es decir, este postulado resalta el proceso emocional de las personas y la construcción corporal que puede tener como resultado enfermedades psicosomáticas; sin embargo, este proceso incluye factores sociales, geográficos, históricos, familiares, emocionales y nutricionales. Además de que intenta liberar al sujeto de la sentencia genética que propone el modelo médico, el cual afirma que si una familia es diabética, todos los miembros que la integran también lo serán; finalmente brinda la oportunidad de decidir o revertir

²² Pérez, O. (2015). "Hacia la psicosomática: Algunas consideraciones epistemológicas". *Revista electrónica de psicología Iztacala*. 18(4). 1457-1479.

²³ López, S. "La construcción social del cuerpo en el siglo XX: La ruta de la historia oral". En Camarena, M. (2007). *El siglo XX mexicano. Reflexiones desde la historia oral*. México: CEAPAC. p. 26.

los procesos corporales, ya que establece que la enfermedad es una construcción de la cual se debe asumir la responsabilidad.²⁴

2.2.2 Metodología cualitativa en psicósomática.

Como se mencionó antes la psicósomática tiene como objetivo modificar las relaciones emocionales que son dañinas al cuerpo, buscando estrategias que ayuden a modificar estas relaciones enfermizas que determinada la cultura; por lo que se hace una propuesta alternativa a la metodología usual, esta propuesta alternativa se encuentra dentro de la metodología cualitativa ya que se basa en la interpretación subjetiva de los datos; incluye las siguientes técnicas:

- A. *Historia de vida*. Este recurso sirve para que la persona pueda ver como ella misma va construyendo su cuerpo y con esto procesos de salud o enfermedad, la historia de vida muestra qué emoción domina y las consecuencias sintomáticas que tiene en un órgano o región; es decir, la ruta que sigue la emoción, los órganos en los que se instala y cómo los va destruyendo.²⁵
- B. *Diagnosis oriental*. “Es el arte de ver lo profundo bajo la superficie”; es decir, afirma que el cuerpo es una representación del alma, y que el cuerpo es un síntoma y símbolo del espíritu. Esta técnica se basa en la observación y entendimiento del cuerpo y el alma.²⁶
- C. *Respiración*. El tipo de respiración que se trabaja es abdominal, esta consiste en ponerse de pie con la espalda recta y los pies juntos, pegando la lengua en el paladar todo el ejercicio y contrayendo el ano cada vez que se exhale; se tiene que inhalar por la nariz de manera lenta y pausada, dirigiendo el aire hasta el abdomen. Se recomienda realizar diez o veinte respiraciones diarias. Cuando se ha dominado este tipo de respiración, se debe complementar el ejercicio echando cabeza y

²⁴ Herrera, I. y Chaparro, G. (2008). *Op. cit.* p. 14.

²⁵ López, S. (2011). *Lo corporal y lo psicósomático. Aproximaciones y reflexiones VII*. México: CEAPAC. p. 17.

²⁶ Ohashi, W. (S. A.). *Cómo leer el cuerpo. Manual de diagnosis oriental*. México: Urano. p. 17.

hombros hacia atrás; al inhalar se debe llevar el aire al centro del pecho y al exhalar se debe mover el aire al abdomen.²⁷

- D. *Bioenergética*. Es una forma de entender la personalidad humana desde el cuerpo y sus procesos energéticos; estos incluyen la producción de energía en la respiración y metabolismo, y la descarga de esta en los movimientos. La bioenergética es una forma de terapia que combina el trabajo del cuerpo con la mente, que tiene como fin ayudar a las personas a resolver sus problemas emocionales, y a comprender el potencial que tienen para el placer y el gozo de vivir.²⁸
- E. *Acupuntura*. Proviene de la medicina tradicional china, la cual atiende las enfermedades mediante la inserción de agujas en puntos específicos del cuerpo humano, esto provoca la circulación de energía por los canales y evita que se estancuen en un órgano o emoción.²⁹

Esta metodología alternativa surge de la necesidad de transformar las relaciones emocionales que daña al cuerpo, además de basarse en su concepto del ser y de su relación con el objeto, y de cómo se llegó a este concepto; es decir, la metodología alternativa recae principalmente en bases ontológicas y epistemológicas que tienen como eje principal la observación o entendimiento de la otra persona así como su construcción integral.

2.2.3 Bases ontológicas.

Siguiendo la idea anteriormente señalada sobre la ontología como el estudio del ser en sí mismo y de su ideal, la psicósomática cuenta con determinadas bases ontológicas que contribuyen al entendimiento de su aplicación:

- A. Parte de la idea de que el hombre y el universo coexisten con un principio de cooperación, el cual facilita un punto de equilibrio como el que tendría que existir en los órganos y emociones.³⁰

²⁷ López, S., Herrera, I., Chaparro, G., Solís, A. & Mendoza, M. (2015). Integración académica en psicología. *Revista de la asociación latinoamericana para formación y enseñanza de la psicología*. 9(3).

²⁸ Lowen, A. & Lowen, L. (1990). *Ejercicios de bioenergética*. España: Sirio. p. 9.

²⁹ S. A. (1990). *Fundamentos de acupuntura y moxibustión China*. México: Instituto latinoamericano de medicina oriental. p. 299.

³⁰ Herrera, I. & Chaparro, G. (2008), Op. cit. p. 15.

- B. La teoría del yin-yang sostiene que cualquier cosa en el universo está compuesta por dos componentes, los cuales tienen como principios la oposición, la interdependencia, el crecimiento y decrecimiento, y la intertransformación.³¹

2.2.4 Bases Epistemológicas.

Retomando la idea de que la epistemología es el estudio de los fundamentos y del método por el cual se llega tal o cual conocimiento, y teniendo en cuenta que hay 3 tipos de epistemologías: dogmática (afirma que se puede conocer la verdad aunque sea de una forma no racional), escéptica (afirma que no se puede conocer la verdad) y crítica (afirma que para conocer la verdad no bastan sólo los sentidos o la razón, que se deben considerar las dos y buscar la crítica; además de que considera el papel activo del sujeto al momento de conocer, ya que es quien construye ese conocimiento). Se puede referir que la psicósomática presenta como postulados dogmáticos los siguientes puntos:

- A. La teoría de los 5 elementos sostiene que la madera, el fuego, la tierra, el metal y el agua son elementos primordiales que conforman el mundo material, entre ellos existen relaciones intergeneración e interinhibición, con la cuales se puede explicar el exceso, la dominancia y contradominancia. La medicina tradicional china utiliza esta teoría para comparar las relaciones antes descritas, en relación con la mayoría de los órganos, tejidos y emociones humanas.³²
- B. Los maestros espirituales budistas, afirman que mediante diversas técnicas como la meditación, la observación consciente y el propio trabajo espiritual se puede alcanzar la iluminación (*Nirvana*); dentro de la epistemología budista se considera que el mundo sensible en el que vivimos es transitorio e ilusorio, mundo en el que estamos atrapados a menos que se rompa la eterna cadena de reencarnaciones (*Samsara*), logrando así la disolución del propio yo y la integración de

³¹ S. A. (1990). *Fundamentos de acupuntura y moxibustión de China*. México. Instituto latino americano de medicina oriental. p. 3.

³² S. A. (1990). Op. Cit. P.p. 8-9.

este con la energía que todo lo trasciende (*Moksha*), es sólo en este estado de inexistencia individual (liberación del *Ego*) en el que se puede conocer la verdad última de todas las cosas, es decir, únicamente así se conoce lo real.³³

2.2.5 Psicósomática y violencia .

El cuerpo es comúnmente idealizado como natural, sin embargo y como ya es sabido, se ha convertido políticamente en una construcción social que expone entre otros elementos el género, el rol sexual, la clase social, etc; en el caso de los cuerpos violentos, Garriga³⁴ afirma que en la construcción de cuerpos violentos hay tres factores principales que favorecen esta formación: lucha corporal, de resistencia al dolor y de carencia de temor al riesgo, estos tres elementos simbolizan honor y son valorados.

Los cuerpos se convierten en el elemento que valoran y califican las habilidades de las personas y que en el caso de los hombres demuestran su “hombría”; desde el punto de vista corporal los cuerpos grandes y robustos representan mayor hombría comparados con cuerpos pequeños y delgados, ya que tiene más oportunidad de triunfar en un combate; sin embargo, estos cuerpos robustos o “gordos” muestran mayor hombría porque no son rápidos por lo que no pueden huir de la pelea, por lo que ponen el pecho o “lomo” o lo inflan para resistir la pelea.

La construcción de estos cuerpos grandes está relacionada con la resistencia al abuso de drogas y alcohol, la experiencia en peleas anteriores, trabajos manuales que implican levantar peso o hacer fuerza, soporta las inclemencias del tiempo, etcétera; estos factores favorecen que los cuerpos se vuelvan “duros”.

Es importante recalcar que esta construcción corporal puede ser parte de una representación idealizada en algunas sociedades o sectores de la población, en el caso de este trabajo, se rescatan tres elementos importantes como las piernas y los brazos gruesos y musculosos, los cuales fueron

³³ Páez, Y. (2010). *Buddha: Una psicología del deseo, una epistemología de la ilusión. Universidad del Norte - Colombia*, 13(23). 145-157.

³⁴ Garriga, J. (2005). *Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol*. *Cuad. antropología social* 22.

moldeados con el trabajo pesado; además de las panzas grandes caídas que demuestran el consumo de grandes cantidades del alcohol.

La violencia es el factor que determina la construcción corporal de los cuerpos antes descritos, muestra que se es parte de un habitus que los define y los distingue por el discurso hegemónico y normativo y no por ser un cuerpo institucionalizado; es decir, la construcción de este cuerpo es una elección que no debe ser interpretada como una condición de la subordinación; por lo contrario, esta elección muestra una forma diferente de concebir la vida, donde se crea una amalgama de la experiencia y sus representaciones en "un estilo de vida para sí".

El rostro es otro elemento importante para identificar a las personas violentas, en él se pueden reconocer algunas de las actividades que realiza la persona, como el consumo de drogas, o se pueden distinguir mímicas y la forma en la que observa a los otros, una extensión de este elemento es que ninguno tiene el cabello largo, la mayoría son calvos o usan el cabello cortito. Por otro lado, Bourdieu y Saint Martin afirman que el elemento que realmente denota violencia es la forma de hablar, el acento, la elocución y la dicción son las marcas más seguras y reconocibles del origen social y geográfico, es decir, el lenguaje se adapta al tratado social del cuerpo.³⁵

Todas las características antes mencionadas pueden variar dependiendo del contexto social en el que se encuentren, ya que la mayoría de estos elementos están sujetos a significados o símbolos que las personas ponen en ellos, y que dependen de la cultura en la que se desarrollan; además de que se incluyen otros elementos como la ropa o música que escuchan.

2.2.6 Sexualidad desde la psicósomática.

La sexualidad es un tema amplio que puede ser abordado desde diferentes puntos de vista, un ejemplo de esto es la distinción que hay en la visión occidental y oriental. Para describir la visión que se tiene de la sexualidad en occidente se encuentra Michel Foucault, quien sostiene que el

³⁵ Schiano di Schecharo, Guido & Zemaitis. (2010). El estigma del alumno violento y los efectos de destino. Reflexiones sobre los jóvenes y los cuerpos en el espacio escolar. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

sexo es parte del tema político, es decir, se encuentra en el punto de cruce entre la disciplina del cuerpo y el control de la población³⁶; es decir, define la sexualidad como un conjunto de significados que abarcan a algunas prácticas y actividades; o bien, como un aparato social que contiene una historia compleja con bases cristianas y anteriores a esto, y que alcanzó un concepto moderno con diversos efectos.

Esta dimensión sexual también abarca saberes sobre las maneras en que se piensa y se entiende el cuerpo; como se mencionó anteriormente, la concepción del sexo se usa como dispositivo de control para los individuos, no precisamente basados en la prohibición y negación, sino que va más allá y es a través de la producción de las definiciones sobre las posibilidades del cuerpo³⁷; el cual es definido por Sánchez como una construcción geopolítica conformada por su posición social, por su historia específica, con circunstancias geográficas únicas, y con jerarquías espaciales de diversa escala de opresión.³⁸

Es decir, el cuerpo es un lugar de cultura, de socialización, con normas distintas para cada uno de los géneros; ejemplo de ello es la construcción del cuerpo femenino el cual debe ser bello y al mismo tiempo fértil, dicho de otra forma, el cuerpo de una mujer está construido para los demás; mientras más “femenino” es más “valioso” o deseado resaltando los atributos sexuales, reduciendo a las mujeres a ser compañeras dóciles y obedientes o cuerpos dóciles y obedientes como lo refiere Foucault; para llegar a esto es necesario hacer modificaciones en el cuerpo por lo que usan diferentes técnicas, las cuales se dividen en tres grupos³⁹:

- a) Técnicas que pretenden conseguir un cuerpo de cierto tamaño y forma, como: la cirugía estética, los regímenes de ejercicio, las dietas, las cuales llegan al extremo y se convierten en trastornos alimenticios como la bulimia y la anorexia.

³⁶ Martínez, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. Universidad de A Coruña. Departamento de Sociología y Ciencia Política y de la Administración. 73. 127-152.

³⁷ Rodríguez, G. (S.A.). Sexualidad, construcción social y conservadurismo.

³⁸ Sánchez, A. (2009). Cuerpo y sexualidad, un derecho: avatares para su construcción en la diversidad sexual. *Scielo*, 24(69), 101-122.

³⁹ Martínez, A. (2004), Op. cit.

- b) Técnicas que tienen como objetivo conseguir una forma de expresión corporal femenina, esta consigue a través de la forma de moverse, en la mirada y en los gestos.
- c) Técnicas dirigidas a mostrar un cuerpo como un adorno o un objeto decorativo: depilación, maquillaje, ropa y accesorios.

Por último, un aspecto importante para rescatar en el cuerpo femenino es la virginidad, la cual es angustiosamente cuidada por sus padres, ya que la virginidad tiene un valor muy elevado en el mercado debido a que es causa de tentación, deseo y prohibición. Además de ser una exigencia social y familiar, auxiliada por la represión, la cual es consecuencia de una educación basada en negar de la sexualidad.⁴⁰

Por otra parte, la visión oriental, específicamente la concepción en China sobre la dimensión sexual se remonta aproximadamente en los años 500 a.c. y 200 a.c., en tratados que resaltaban el uso de los términos y la belleza, con la cual se hacía referencia a la sexualidad; estos eran concebidos como guías para la pareja, principalmente para el jefe de familia. También hacían alusión como técnicas cuyo fin era generar sanación y equilibrio a nivel emocional y físico, basados en el amor, y en comunión con uno mismo y con la pareja; puesto que el estudio de la sexualidad comenzó como una rama de la medicina tradicional china, en la que los primeros taoístas eran médicos y se preocupaban por la salud física, emocional y espiritual, es decir, se interesaban por la salud integral de las personas.⁴¹

Lucas afirma que la visión oriental de la sexualidad va más allá del género o de ser hombre o mujer, plantea que ésta, más bien se asocia al hecho de ser hombre en un sentido de especie, es decir, se refiere al hecho de desarrollarte espiritualmente para aprender a ser tú mismo, el cual se manifiesta en virtud de la reciprocidad que únicamente se da cuando dos seres existen por separado plenamente, o sea, se presenta cuando existe alteridad, diversidad y complementariedad.⁴²

⁴⁰ Herrera, D. (2005). Aspectos psicosomáticos de la mujer. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

⁴¹ El arte de la sexualidad China.

⁴² Lucas, R. (2008). Horizonte vertical. Sentido y significado de la persona humana. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.

La afirmación anterior de que la sexualidad desde la filosofía oriental va más allá del género o de ser hombre o mujer, corresponde a su definición de hombre y mujer; definición en la que ser mujer está relacionado con el Yin y ser hombre con Yang, por tanto se complementan y fortalecen. Esta teoría se basa en el entendimiento y comprensión de lo que es ser hombre o mujer, lo cual corresponde a lo siguiente:⁴³

Mujer: Todas las secreciones y fluidos del útero y de la vulva constituyen la esencia Yin, la cual es cubre la función de recubrir el pene con el fin de permitir al semen convertirse en embrión.

Hombre: El bien más importante ypreciado de un hombre es el esperma (*Yan*), ya que es fuente de su salud física y de su energía vital (*ki*), el cual disminuye a menos que se compense con una cantidad equivalente de esencia *Ying* (fluidos femeninos); además de que tienen una porción limitada de estos, esto provoca que deba restringir la eyaculación.

Por último, el Tao esotérico del amor y el sexo tiene reglas en su práctica, entre ellas se encuentran:⁴⁴

- Evita pensar en la eyaculación como fin en sí mismo.
- Encuentra con tu pareja una sintonía común, por medio del masaje suave en hombros, cuello y músculos de la espalda.
- Estimula sin prisa las zonas sensibles e invita a tu pareja a hacer lo mismo.
- Antes de iniciar el coito trata de propiciar una atmósfera hipersensorial, con la estimulación de las zonas erógenas y el empleo de todas tus partes sensibles, desde la lengua hasta los genitales.
- Si durante la primera fase del coito sientes una posible eyaculación es algo que puedes vencer apretando con dos dedos, a manera de tijera, el conducto seminal, localizado justo debajo de los testículos.
- Para vencer el deseo de eyacular puedes emplear un conteo de las penetraciones en la vagina de tu compañera, contando tres de corto alcance y una profunda, en series de 30.
- Trata de darle un sentido a la respiración y al ritmo de tus movimientos.

⁴³ El arte de la sexualidad China. Op. cit.

⁴⁴ El arte de la sexualidad China. Op. cit.

- Cambia de posición cada 10 minutos aproximadamente.
- Es aconsejable descansar para enfocarse en caricias y palabras estimulantes.
- Las veces que puede tenerse relaciones sexuales puede ir desde dos veces a la semana a dos veces al día, pero una sola eyaculación a la semana cuando mucho. Mientras más veces se tenga sexo y más tiempo se practique, más asombrosos resultados se experimentan.

En suma, la sexualidad es el resultado de la relación del mundo interno y externo, de la subjetividad y la organización social, la cual no es más que una distinción funcional de una acción total única. La subjetividad y la organización social son solamente dos ángulos de análisis de la sexualidad.

2.2.7 Construcción Individual del Abuso Sexual.

Como se ha mencionado anteriormente, se puede entender de muchas formas al cuerpo, una de estas es desde la fenomenología, la cual explica que el cuerpo va más allá de una realidad que lo observa como objeto; se refiere a que es una expresión del propio ser. Merleau-Ponty afirma que el cuerpo es la forma en la que somos hacia el mundo, basando esta idea en Heidegger, quien explica que el ser en el mundo si ante todo un ser corporal en el mundo, es decir, implica pertenecer a un mundo a través del cuerpo.⁴⁵

Entendiendo esta definición del cuerpo ante el mundo, se puede entender mejor el daño tan grande que causa la violencia sexual hacia una persona, y como el cuerpo se convierte en parte de zona de guerra, el cual se usa para controlar y dar cierta posición al violador y a su víctima, causándole vergüenza y negación a ella misma. Parrado explica 3 principales preocupaciones por el cuerpo en delito de violencia sexual; la primera refiere a cómo la víctima entiende lo ocurrido y cómo logra vivir con un cuerpo que fue atacado; la segunda corresponde a, como lo marca la fenomenología, el cuerpo es el lugar de exposición al exterior, entonces cómo cambia esta exposición después de ser violentado y de cómo se recupera, recupera sus significados y

⁴⁵ Parrados, S. (2014). Cuerpos Dolientes: sobre la reparación en mujeres indígenas víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano. *Universidad de los Andes*. 7(1), 24-47.

sus relaciones; por último, la cotidianidad, es decir, como el abuso afectó su día a día, su manera de estar en el mundo y de entender la realidad. Ortega afirma que trabajar con la cotidianidad es un factor esencial de trabajar en un proceso de reparación, para que con esto pueda recuperar su proyecto de vida.⁴⁶

Retomando el concepto del cuerpo anterior, el cual refiere que es el medio para presentarse al exterior y pensando en que nos construimos a partir del otro implica que las consecuencias implica la forma en que la víctima reestructura los sentidos y su disposición corporal; es decir, la violación provoca transformación en el cuerpo corporal de la víctima, cambios que alteran su capacidad de duelo y de afrontar el dolor dejado por el hecho victimizante, estos cambios son los siguientes:

1. Marcas en el cuerpo físico: *“A una mujer en Córdoba que tenía una cabellera debajo de las nalgas, vea esa cabellera era su adoración, ¡y los paramilitares llegaron y se lo cortaron! Y le dejaron su cabello corto y no sólo eso, la torturaron, le quemaron sus piernas le dejaron “cicatrices” ¿sí? Y esa mujer a pesar de todo eso no se ha visto débil frente a lo que ha tenido que vivir como mujer indígena”*⁴⁷.

2. Cambios estéticos: *“Hay un caso en el que fueron unos militares que violaron a una niña, entonces ella que andaba con sus vestiditos ya los odia, ya ella lo único que utiliza es pantalón. Si tu estas acostumbrada a tu ropita, y te da miedo al ponerte vestido porque fulanito de tal me va a tocar, me va a violar, entonces hay miedo, y por eso las indígenas pierden usos y costumbres”*⁴⁸.

3. Significados instalados en el cuerpo: *“Para mí fue difícil después hasta bañarme, porque después de que pasa usted por eso ya parece que su cuerpo no fuera su cuerpo. Usted siente que por sus brazos, por todo está ahí la persona que lo violó a uno. Entonces usted se siente sucia, se siente como que su cuerpo quedó manchado, y es difícil entender que uno sigue siendo la misma, es difícil”*⁴⁹.

⁴⁶ Parrados, S. (2014). Óp. Cit.

⁴⁷ A. Guzmán, comunicación personal, 10 de abril de 2013. En Parrados, S. (2014). Op. Cit.

⁴⁸ A. Guzmán, comunicación personal, en Parrados, S. (2014). Op. Cit.

⁴⁹ Rosa, comunicación personal, 24 de marzo de 2013. Parrados, S. (2014). Op. Cit.

Posterior al abuso, lo importante no es la descripción de las condiciones que afectaron la corporeidad o la narración de los hechos cometidos; lo importante es la forma en que la víctima crea nuevas subjetividades y la forma en que ella vuelve a enfrentar su vida. Es decir, lo importante es la reparación de la víctima, lo primero es recuperar la autoridad en su cuerpo y entender que no es un territorio de conquista; esto implica cambiar de los significados atribuidos en la experiencia. Recuperar el cuerpo, es entender que nadie tiene el derecho de violentarlo, tocarlo, o mirarlo.

Muchas veces se cree que la recuperación consiste en el silencio y tratar de olvidarlo, sin embargo y como mencionaron mujeres indígenas víctimas de violación, la recuperación consiste en algo más *“Nosotras pensamos que la reparación debe ser colectiva, individual y espiritual”*⁵⁰.

2.3 Política del cuerpo: construcción social del cuerpo.

La corporificación del sujeto, es también fundamental desde un punto de vista político; se ha remarcado la función de control y sumisión del cuerpo como medida de *normalización*, es decir, el ejercicio del poder sobre la forma en que se construye e instituye la ideología social en el propio cuerpo del sujeto. Siguiendo la idea de Foucault sobre la *disciplina de los cuerpos dóciles*:

Ha habido, en el curso de la edad clásica, todo un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder. Podrían encontrarse fácilmente signos de esa gran atención dedicada entonces al cuerpo, al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican. [...] El cuerpo queda atrapado en el interior de poderes muy ceñidos que le imponen coacciones, interdicciones u obligaciones.⁵¹

Se presenta la noción de la socialización de los cuerpos, es decir, se hace referencia a los cambios sociales que se han realizado sobre la imagen social del cuerpo; sobre los usos sociales del cuerpo como un objeto de

⁵⁰ Parrados, S. (2014). Op. Cit.

⁵¹ Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI. P.p. 158-159.

consumo y el propio lenguaje del cuerpo, en la época contemporánea. Como se mencionó, la construcción del cuerpo está estrechamente ligada a los procesos y cambios sociales, a los cambios en el sistema y modo de producción y por ende en las formas de relación, específicamente de la creación de nuevas formas de dominación; algunos ejemplos de esto son⁵²:

1. El pensamiento feminista, el cual ha cuestionado y criticado el tema del cuerpo y su determinismo sexual, además de que replantea el problema de la discriminación en términos de género.
2. La exaltación de la cultura consumista del cuerpo, la cual lo transforma en mercancía y lo convierte en el medio principal de producción y distribución de la sociedad de consumo.
3. El envejecimiento, que implica modificaciones de la medicina moderna, es decir, provoca la aparición de medicinas alternativas como la naturista o la homeopática, esto lleva a una nueva relación con el cuerpo y a una redefinición de enfermedad y envejecimiento. El envejecimiento se ha convertido en un hecho de interés político y económico, por las implicaciones para el mercado de trabajo, los costes de jubilación, previsiones médicas, además de ser considerado como algo devastador para el hombre.
4. La progresiva secularización de la sociedad, el rechazo y la restricción del deseo ya no constituyen un tema central en la cultura predominante.

Todos los fenómenos sociales descritos anteriormente llegan a concretarse en el cuerpo del sujeto, dentro de este se crean aquellas condiciones y funciones que demanda la política social, y además se eliminan aquellas que no sean funcionales dentro de la política corporal. Así el cuerpo estará sometido y regulado directa o indirectamente, obligado o a voluntad propia, por múltiples instancias sociales.

Se instituye corporalmente y psicológicamente el cómo sentir o vivir el cuerpo, las formas instituidas como verdad sobre el

⁵² Martínez, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. Universidad de A Coruña. Departamento de Sociología y Ciencia Política y de la Administración.

funcionamiento del cuerpo se hacen un dogma o una realidad que no puede ser cuestionada o cambiada, eso implica el trabajo de una concepción de realidad corporal que se suscribe a un mecanismo para establecer la regulación del cuerpo que se espera actúe y funcione de determinada manera, hacerlo normal significa un proceso histórico que se adecua a maneras de supeditarlos a una política o a una moral, una religión o incluso a cualquier actividad que se quiera.⁵³

En este sentido, encontramos una concreción de prácticas, condiciones y políticas sociales en el cuerpo del sujeto; así todos los cuerpos que no se ajustan y adaptan a la sociedad en la que se desenvuelven, tarde o temprano terminarán siendo afectados y desechados de la sociedad; entonces la condición social se impondrá y acabará con dichos cuerpos. Puesto que el cuerpo está sometido por una serie de fuerzas sociales cuya índole política se refleja en los discursos contemporáneos sobre la salud y la estética que funcionan como promotores de determinadas prácticas de “cuidados” corporales en la sociedad actual.

De esta manera, se enfatiza el papel que juega la comúnmente “primera instancia” social que va formando o deformando a los sujetos: la familia.

El espacio familiar juega un proceso sustancial con la genealogía de los estilos de vida, la cultura de la invasión, de la violencia y del miedo o el estrés, le han de dar una nueva significación al cuerpo de un individuo que tiene que construir nuevas respuestas para adaptarse a las relaciones sociales que se hacen más complejas con símbolos, significados y representaciones.⁵⁴

⁵³ López, S. (2011). Op. Cit. p. 122.

⁵⁴ López, S. (2011). Op. Cit. p. 126.

METODOLOGÍA

Participantes: Se trabajó con 8 mujeres mayores de edad, las cuales fueron víctimas de abuso y/o violencia sexual durante su infancia.

Tipo de investigación: Para la investigación se utilizó una estrategia metodológica basada en el modelo de estudios cualitativos, se vincula al enfoque hermenéutico-crítico, el cual es un tipo de estrategia que se sirve principalmente de los discursos, las percepciones, las vivencias y experiencias de los sujetos. En este sentido, es fundamental reconocer que la estrategia metodológica cualitativa se asocia a la “epistemología interpretativa (dimensión intersubjetiva), centrada en el sujeto individual y en el descubrimiento del significado, los motivos y las intenciones de su acción”¹. Parece ser un tipo de epistemología interpretativa que lo que busca conocer es lo real, más que lo abstracto; lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado; y que por su puesto está directamente vinculada con el paradigma cualitativo desarrollado dentro de las ciencias sociales.

Tipo de muestreo: No probabilístico por conveniencia, ya que fue seleccionada bajo los criterios del investigador, conformando así una muestra variada, tratando de encontrar ciertos patrones, diferencias, similitudes y coincidencias entre los participantes. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista, la selección de una muestra no probabilística depende de causas relacionadas con características propias de la investigación y no de la probabilidad.²

Materiales y/o aparatos: Se trabajó principalmente con una guía de entrevista para redactar historias de vida, grabadora de audio, computadora y una libreta de notas y registros.

¹ Cea, M. (1998). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.

² Hernández, S., Fernández, C., y Baptista, L. (2008). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill. P. 207.

Lugar de trabajo: Las entrevistas se realizaron en un espacio libre de ruido y distractores, a fin de que los participantes se sintieran cómodos y en un ambiente de confianza para contar su historia.

PROCEDIMIENTO.

Fase I: Etapa inicial. Se buscó y contactó a los participantes que cumplieran con los criterios anteriormente expuestos, los cuales aceptaron de manera voluntaria compartir su historia; además se les informó sobre los objetivos de la investigación, la confidencialidad y el uso que se le dará a la información compartida de forma anónima.

Fase II: Entrevistas. Se realizaron las entrevistas de manera individual, aproximadamente de 1 a 2 sesiones por participante, cada sesión duró máximo una hora. Se realizaron sesiones de consulta breve ante la inconsistencia de información, a fin de resolver dudas y aclarar los datos obtenidos. Luego de cada entrevista, se llevó a cabo la transcripción correspondiente de las historias de vida.

Fase III: Análisis. En esta fase se procedió al análisis de la información recaba en las entrevistas, agrupando los datos encontrados, y formando categorías para un análisis específico.

III. HISTORIAS DE VIDA Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.

La misión de cada hombre es llegar a sí mismo.
(Demian), Hesse.

Con el fin de analizar cómo se construye socialmente un cuerpo a partir de la violencia sexual, se realizaron 8 entrevistas para redactar y relatar historias de vida de personas que han sido violentadas; las entrevistas se estructuraron en dos partes: la primera abarca datos generales respecto a la alimentación, vivienda, relaciones familiares, de pareja; mientras que en la segunda parte se enfatizan aspectos relacionados a la violencia sexual; además de que retoma nociones como la concepción de sí misma en relación al abuso. Es importante señalar que a cada participante le fue asignado un pseudónimo, con el fin de mantener su anonimato y confidencialidad.

Cuadro 3. Muestra datos generales de cada participante.

ENTREVISTA	PSEUDÓNIMO	EDAD (AL MOMENTO DEL ABUSO)	EDAD ACTUAL
Historia 1	KALI	4 - 5 y 15	23
Historia 2	PERSÉFONE	7 - 8 >	49
Historia 3	ATENEA	11	22
Historia 4	AMATERASU	8	22
Historia 5	PARVATI	6 >	57
Historia 6	METZTLI	9 - 10	18
Historia 7	CARDEA	7	42
Historia 8	LAKSHMI	4	22

Luego de redactar y analizar las historias de vida en busca de información concordante, se obtuvieron 4 categorías propias de la entrevista: alimentación, sabor dominante, emoción dominante, enfermedades y violencia o concepción del abuso; posteriormente se obtuvieron 9 categorías más que hacen referencia a: sexualidad, concepción del cuerpo, pedagogía del género, familia, estilo de crianza, casa insegura y desconfianza, relaciones de pareja, formación académica y resignificación del abuso.

1. Alimentación.

Esta categoría aborda aspectos referentes al tipo de alimentación que han llevado las entrevistadas a lo largo de su vida, así como su sabor predilecto. La alimentación corresponde a una necesidad básica de cualquier ser vivo, a través de la cual se nutre y fortalece para desarrollarse; dicha necesidad debe ser cubierta desde que el organismo nace, e incluso durante su gestación puesto que se requiere de múltiples nutrientes para el desarrollo del organismo a lo largo de su vida. En el caso del ser humano, culturalmente se ha establecido que la alimentación queda a disposición de los padres en una primera instancia, o bien, de personas al cuidado de cada individuo; se dice además que esta alimentación debe ser saludable y equilibrada.

Al respecto, la Secretaría de Salud (2003)¹ define la alimentación como el conjunto de acciones realizadas para que el organismo obtenga los nutrientes necesarios, los cuales deben incluir proteínas, vitaminas y minerales, además esta debe cumplir con las siguientes características: debe ser completa, equilibrada, higiénica, suficiente, variada y adecuada. En el caso de las participantes generalmente fue así, puesto que todas reportan tener una “buena alimentación” con comida casera desde que eran pequeñas, además de que cuando eran recién nacidas todas fueron alimentadas con leche materna, a excepción de una que fue alimentada con fórmula.

Estuve 40 días en la incubadora, entonces no me dieron leche materna, [...] dice que el día que me iba a dar la mordí jaja y le dijo a mi papá -toma a tu hija y ahorita le das su biberón- entonces siempre me dieron formula, este... y ya, [...] me fui desarrollando, creciendo, y si recuerdo muchas cosas a pesar del tiempo, si recuerdo muchas cosas de mi infancia.²

Siempre me alimentó ella, fórmula no porque nací en una época muy precaria y no alcanzaba para la fórmula, y usaba pañales de tela.³

¹ Secretaría de Salud. (2003). Guía de orientación alimentaria. México: Dirección de Comunidades Saludables.

² Cardea, comunicación personal, 16 de Marzo de 2017.

³ Kali, comunicación personal, 31 de Octubre de 2016.

Al crecer todas las participantes fueron alimentadas con comida casera y de forma variada de acuerdo a sus posibilidades económicas.

*Pues comíamos ya sea de entrada sopa, arroz o espagueti y ya después nos hacía mi mamá lo que era pollo con “x” sazón, bueno en si comíamos bien, rara la vez comíamos huevo pero porque teníamos antojo, pero de ahí comíamos bien.*⁴

Inclusive a algunas participantes les hacían comer aquellos alimentos que no les agradaban pero que estaban dentro de la canasta básica de sus hogares.

*Habas, lentejas, pollo, verdolagas; porque si era una alimentación variada. Pero cuando no me gustaban las cosas me las servían de todos modos, como las habas y las lentejas.*⁵

Con los testimonios anteriores se observa como todas las participantes cubrían sus necesidades básicas en cuanto a la alimentación; a la mayoría les brindaban una comida variada y casera, aunque en algunos casos esta se vio limitada por falta de recursos económicos.

*Al inicio me intentaban dar balanceada pero como iba en escuela de paga en algunos momentos/años sólo me daban frijoles y bistec porque si no no podíamos pagar mi escuela y siempre gusto todo, siempre me gusto toda la comida, menos el arroz con leche, eso si no, (ponlo ahí, arroz con leche táchalo del menú).*⁶

De acuerdo con dicha categoría podemos dar cuenta de que el primer vínculo que tuvieron las participantes respecto a su alimentación, se estableció por medio del pecho materno, a excepción de un caso en el que se le alimentaba con fórmula desde el nacimiento. Una vez que fueron destetadas y a lo largo de su desarrollo, la alimentación seguía a cargo de los padres, específicamente esta actividad recae sobre la madre, o sobre algún familiar cercano como son las abuelitas; no es extraño que en todos los casos sea una figura femenina la que brinde los alimentos en la casa, puesto que a nivel sociocultural se ha establecido una referencia directa entre la alimentación y la

⁴ Metztlí, comunicación personal, 12 de Febrero de 2017.

⁵ Cardea, Op. cit.

⁶ Atenea, comunicación personal, 19 de Noviembre de 2016.

mujer del hogar. Por otra parte, el hecho de que sea la mujer quien cocine y en este caso la madre, hace más fuerte el vínculo con sus hijas puesto que uno de los actos más bondadosos y lleno de afecto es el darle de comer a alguien, independientemente de las posibilidades y del tipo de comida; dar de comer refiere simbólicamente y literalmente a dar vida, debido a que el alimento es indispensable para mantener vivo a un organismo.

Pues es que como antes mi abuelita era la que nos daba de comer, mi mamá no sabía cocinar, eh pues nos daba de todo y nos regañaba si éramos melindrosas jeje.⁷

En cuanto al tipo de alimentos, se encontró que las dietas que llevaban en sus familias son variadas, es decir, podían comer desde legumbres, semillas y pastas, hasta vegetales y productos de origen animal como son el huevo o las carnes rojas. A grandes rasgos este tipo de alimentación concuerda con la establecida a nivel social, la cual dicta que las comidas variadas contribuyen al crecimiento y desarrollo óptimo del organismo.

No obstante, la falta o exceso de uno u otro alimento, puede ocasionar un desequilibrio dentro del organismo, y así llevarlo a un estado de enfermedad; ejemplo de ello es la ausencia de vegetales en la ingesta diaria, que si se prolonga por mucho tiempo, podría generar desnutrición en el organismo. Incluso, el tipo de preparación que se le da a un alimento, a largo plazo podría provocar secuelas de desequilibrio; tal es el caso del alto consumo de las comidas grasosas o la ingesta de azúcar en grandes proporciones, con las cuales se puede desarrollar una enfermedad como la diabetes o la obesidad. Al respecto se puede afirmar que el hecho de que la alimentación sea variada, muchas veces no significa que sea nutritiva o benéfica para el cuerpo humano.

Al final, se puede constatar que las participantes al haber tenido una alimentación regular provista por su madre a lo largo de su vida, han continuado con una dieta similar hasta la fecha, e inclusive la mayoría sigue prefiriendo su platillo favorito de su infancia, aunque actualmente rechazan algunos alimentos que cuando eran pequeñas se vieron forzadas a comer.

⁷ Amaterasu, comunicación personal, 21 de Noviembre de 2016.

Lo que más me gustaba comer... Espagueti, todavía, hasta la fecha el espagueti de mi mamá.⁸

2. Sabor Dominante.

De acuerdo con la teoría de los 5 elementos (madera, fuego, tierra, metal y agua), descrita en el capítulo 2; se puede decir que cada uno de estos elementos está relacionado con una emoción (enojo, alegría, ansiedad, melancolía o miedo), y a su vez se liga con un sabor (agrio, amargo, dulce, salado o picante); en este sentido, se puede decir que un sujeto que se encuentra en un estado ideal de equilibrio emocional consumirá proporcionalmente la misma cantidad de los diferentes sabores; sin embargo, esto no sucede así puesto que la mayoría de las personas generalmente tiene preferencia por un sabor y por lo tanto se dice que presentan una emoción dominante, es decir, una emoción que se desborda de algún modo más que las otras.

En el caso de las participantes se puede notar una notable preferencia por dos sabores, el salado que es el que tiene mayor coincidencia entre las participantes, ya que 6 de las 8 participantes lo prefieren.

Dulces si comía, el soda, un pinche polvito horrible que sabía a limón con sal, era el que siempre me trague toda la vida.⁹

No tengo comida favorita pero si tenía un sabor favorito, me gusta mucho comer sal y me la ponía en la mano y me comía la sal, y me decían que me iba a convertir en cabra.¹⁰

Mientras que el segundo sabor con mayor preferencia es el dulce, 5 de las 8 participantes lo mencionaron como el que más les gusta, y en su mayoría lo refirieron como chocolate en cualquiera de sus presentaciones.

Sí, el que me gustaba más era el chocolate, si mal no recuerdo porque era de comer galletas con chocolate o chocolate bebible o la barra.¹¹

⁸ Kali, Op. cit.

⁹ Atenea, comunicación personal, 19 de Noviembre de 2016.

¹⁰ Amaterasu, Op. cit.

¹¹ Metztli, Op. cit.

La preferencia de sabores se limitó únicamente al dulce, salado y picante, es decir, que en las participantes la ingesta de sabores agrios o amargos es poco común; como se muestra a continuación:

Cuadro 4. Relación de sabores predominantes de cada participante.

PARTICIPANTE	AGRIO	AMARGO	DULCE	SALADO	PICANTE
KALI				ψ	ψ
PERSÉFONE			ψ	ψ	
ATENEA				ψ	
AMATERASU				ψ	
PARVATI			ψ	ψ	
METZTLI			ψ	ψ	
CARDEA			ψ		
LAKSHMI			ψ		

La marcada inclinación hacia los sabores salado y dulce por parte de todas las participantes, brinda indicios de un desequilibrio emocional, ya que el consumo de los 5 sabores se ve desproporcionado en su ingesta; teniendo así una mayor preferencia por un sabor en especial y evitando todo lo posible por comer algunos de los otros.

A mí siempre me apartaba sin chile porque a todos les daba con chile menos a mí jaja y todos se enojaban jajaja.¹²

Esta diferencia tan clara sobre su preferencia de sabores también señala que todas las participantes comparten las mismas emociones dominantes, las cuales de acuerdo con la teoría, corresponden al miedo (salado) y la ansiedad (dulce). Es importante señalar que varias de las participantes mencionan que su “necesidad” de comer o su gusto por estos sabores aumenta en determinados periodos o etapas; al respecto, es sabido que en la sociedad actual, se han establecido múltiples “necesidades alimenticias” encaminadas a la satisfacción de un placer o deseo específico, y que poco o nada tienen que

¹² Lakshmi, comunicación personal, 7 de abril de 2017.

ver con una situación fisiológica real, misma que aparece con mayor fuerza cuando se presenta un desequilibrio emocional.

Apenas estuve en [...] un pequeño desequilibrio personal, entonces, de hecho subí de peso, y mi necesidad por comer creció muchísimo, o sea estoy en el trabajo y es de “ay un chocolatito o ay vete por las papas”, o sea equis pura chuchería; pero me ha dado muchísima mucha ansiedad.¹³

Comer, como mucho, o sea estoy triste y como, estoy ansiosa y como, estoy feliz y como, o sea para todo como, pero eh... siempre tiene que ser o muy picante o extremadamente dulce.¹⁴

Este análisis de sabores muestra cómo, cuando una emoción está muy arraigada en el sujeto, el alimento puede pasar de ser un elemento que favorece la vida, a una condición necesaria de la emoción, es decir, se ha convertido en un mero antojo, el cual puede llegar a ser tan desbordante, al grado de causar alguna enfermedad o incluso la muerte.

La concordancia de sabores entre las participantes es tan clara que no puede deberse sólo a meras coincidencias, ya que como se mencionó antes, el consumo excesivo de un sabor fortalece un estado de desequilibrio emocional que se va instalando en la persona. En otras palabras el consumo de un sólo sabor favorece que una emoción se instale en un órgano y elemento, intensificando la emoción, y haciendo que se generalice como respuesta ante otras situaciones.

En suma, se puede decir que las personas que han sido abusadas o fueron violentadas en su infancia, presentan una preferencia por los sabores dulces y salados, sabores que muestran el proceso por el cual se han instalado las emociones del miedo y la ansiedad desde el día del abuso, hasta perdurar a lo largo de su vida; con lo cual tienen conflicto y probablemente sigan rigiéndose bajo comportamientos de cautela y razonamiento, es decir, puede ser que en la mayoría de las ocasiones, las participantes vivan en sus pensamientos por miedo a un hecho que pueda volver a lastimarlas. En este

¹³ Lakshmi, Op, cit.

¹⁴ Kali, Op. cit.

sentido, se puede apreciar el impacto altamente sutil que genera un acto tal como el abuso en la vida de las víctimas.

3. Emoción dominante.

En cuanto a las emociones que más se presentan en casi todas las entrevistadas, se encuentran tanto el miedo (relacionado con el sabor salado) como la ansiedad (relacionado con el sabor dulce), es decir, hay una concordancia en cuanto a lo que establece la teoría.

En la primaria era más angustioso, en la secundaria ansiedad, en la prepa felicidad y ansiedad y enojo y en la uni el miedo de que no me titularé... jaja ok no... felicidad y ansiedad.¹⁵

Cuadro 5. Relación de la emoción dominante en cada participante.

PARTICIPANTE	ALEGRÍA	ANSIEDAD	ENOJO	MIEDO	MELANCOLÍA
KALI		Ψ	Ψ	Ψ	
PERSÉFONE		Ψ		Ψ	
ATENEA		Ψ		Ψ	
AMATERASU		Ψ		Ψ	Ψ
PARVATI		Ψ			Ψ
METZTLI		Ψ	Ψ	Ψ	
CARDEA		Ψ		Ψ	Ψ
LAKSHMI		Ψ		Ψ	

De las 8 entrevistadas, 7 de ellas refirieron sentir miedo luego de haber sido violentadas, esta emoción en casi todos los casos se fue instalando poco a poco en múltiples aspectos de su vida.

Me acuerdo que me bajó la pijama y me empezó a besar en la parte baja de la cintura y me dio mucho miedo, pero muchísimo miedo, mucho mucho miedo, no sé cuánto duró, [...] no lo recuerdo pero yo le tenía mucho miedo a ese señor y recuerdo

¹⁵ Atenea, Op. cit.

*que nada más quería estar en la calle jugando con los niños, no meterme a la casa.*¹⁶

En muchos casos, este miedo modificó tanto la forma de ver el mundo como el tipo de interacción social en la vida de las participantes; puntualmente, esta emoción derivó en una desconfianza e inseguridad al tratar con otras personas y sobre todo al intentar relacionarse con los hombres.

*Pero no puedes calificar a todo mundo así porque no todos son así, pero lamentablemente si te genera un poco el miedo porque piensas que te pueden hacer daño. Y pues antes te digo que no era noviera, les corría a los hombres.*¹⁷

*En la primaria pues no les hablaba (a los hombres) para nada, así me saludaran yo no les dirigía la palabra. En la secundaria jeje, decidí volverles a hablar a los niños porque dije no, no son malos.*¹⁸

Por otra parte, se encontró aunque con menor frecuencia, que la melancolía y el enojo son otras de las emociones que se han presentado a lo largo de su vida. Muchas de las participantes en un primer momento sintieron miedo ante el hecho de haber sido abusadas; miedo que dio pauta al surgimiento de melancolía y enojo.

*A parte de la menstruación me hice muchísimo más agresiva, en el primero me hice más miedosa, y en el segundo me hice más agresiva, [...] yo empezaba a... como a llevarme más pesado con los hombres, en mi último año de secundaria prácticamente era de si los hombres se metían al slam, yo me metía con ellos para poderles pegar, o sea nada más para eso, [...] y creo que sucedió en general como todos, que empecé a ser un poco más violenta con ellos.*¹⁹

Como se sabe las emociones corresponden a un proceso evolutivo, es decir, las emociones nos ayudan adaptarnos circunstancias que pueden ser

¹⁶ Parvati, comunicación personal, 22 de Diciembre de 2016.

¹⁷ Cardea, Op. cit.

¹⁸ Amaterasu, Op. cit.

¹⁹ Kali, Op. cit.

peligrosas, sin embargo, en ocasiones la emoción puede ser tan grande que no te deja responder rápido.

Estaba trabajando con un contador amigo de mi hermana, [...] una ocasión estaba yo sentada y se me para y me agarra de la cadera y me dice “te voy a dar un beso” y yo me quedó como pasmada y le digo no, y en eso gracias a Dios tocaron la puerta y me dice “salte porque si no, no sé qué te voy a hacer”, ayyy no... no me hubiera yo creo que dicho que eso... ammm... ya no quise regresar a trabajar, “ya no quiero ir”.²⁰

Cada emoción juega un papel en la vida del ser humano; así el miedo puede resguardarnos fijando límites al calificar una situación como peligrosa; la ansiedad genera una serie de pensamientos y de razonamientos para conducirnos por la vida social; la melancolía permite reconocer el dolor propio y ajeno, generando así una especie de empatía; la ira brinda el coraje para afrontar situaciones adversas; y finalmente está la alegría que es ese motor para seguir avanzando, es decir, la alegría de vivir.

Al respecto se puede afirmar que si bien las emociones, desde el alarmante miedo hasta la tierna alegría son formas de vida necesarias para la supervivencia del ser humano; también es cierto que al sobrepasar los niveles de equilibrio, todas y cada una de las emociones pueden alterar el organismo, afectando una o varias dimensiones en la vida del sujeto. En otras palabras, tanto la ausencia como el exceso de una u otra emoción pueden provocar un desequilibrio.

En este sentido, pareciera ser que las participantes han instituido en sus vidas al miedo y a la ansiedad como emociones dominantes, emociones que se prolongaron en el tiempo con el fin de alertar al cuerpo sobre los peligros y situaciones adversas que podrían surgir en un momento dado. La violencia sexual condicionó la forma en que se sienten en relación al mundo y a las personas, es decir; desde ese momento, viven con miedo de que vuelva a ocurrir un acto similar; y al mismo tiempo se encuentran inmersas en la ansiedad al pensar qué es lo que puede llegar a pasar a cada paso que dan, así analizan todas las posibilidades antes de accionar. En pocas palabras, se

²⁰ Cardea, Op. cit.

encuentran en un estado de alerta, esperando y pensando, lo que las lleva a relacionarse de manera cuidadosa con los demás y en especial con sus parejas.

Por otro lado, se encontró que el miedo que sentían de pequeñas, con el paso del tiempo se modificó y abrió camino a una emoción distinta como lo es el enojo o la ira; la cual derivó en el uso de la violencia como medio de protección; comenzaron a defender su integridad a partir de las agresiones y el aislamiento de todo contacto interpersonal. Además es innegable la presencia de la melancolía, varias de ellas comentaron que el abuso es un acto horrible, acto que con el tiempo se vuelve recurrente en la instancia de la memoria, es un hecho que rompe confianzas, y que en el recuerdo es muy difícil de soltar, lo cual las condujo por mucho tiempo al sufrimiento, mismo que intentaron sumergir por todos los medios posibles y que sin duda han conseguido, hasta cierto punto.

Así pues, se puede decir que las personas víctimas de abuso sexual se construyen a partir del miedo, aguardando la vida y avanzando de a poco; intentando cambiar su recuerdo y queriendo modificar su realidad aunque sólo lo hacen en sus pensamientos apoyadas en su ansiedad; y finalmente buscando salidas, rompiendo ese miedo por medio de la violencia misma, con el propósito de no caer de nuevo en una situación como lo es el abuso sexual.

4. Enfermedades frecuentes.

La salud puede ser definida como una instancia de bienestar completo, la cual implica el estado físico, social y psicológico del sujeto; para lograr esto se involucran factores de alimentación, herencia, vivienda, clase social, formas de relaciones y emociones, entre otras; en este sentido, se dice que el cuerpo generalmente grita lo que la boca calla, y no hay mejor forma de ejemplificarlo que analizar de qué enferma el cuerpo y observar cómo este se va deteriorando; para ello se realizó un cuadro con las enfermedades más críticas o frecuentes de cada una de las participantes.

Cuadro 6. Muestra las enfermedades más frecuentes o críticas de cada participante.

PARTICIPANTE	ENFERMEDAD (ÓRGANO AFECTADO)
KALI	- ESTÓMAGO. - RIÑONES.
PERSÉFONE	- DOLOR DE CABEZA. - PROBLEMAS ALIMENTICIOS. - TIROIDES.
ATENEA	- TOS Y GRIPE. - ESTÓMAGO (GASTRITIS FUERTE).
AMATERASU	- VISTA. - GRIPE.
PARVATI	- ESTÓMAGO (GASTRITIS). - GRIPE.
METZTLI	- ESTÓMAGO Y TOS. - GRIPE.
CARDEA	- TOS, DEFENSAS BAJAS. - DIABETES.
LAKSHMI	- ESTÓMAGO. - TOS Y GRIPE.

Al preguntar a cada entrevistada sobre sus enfermedades más comunes, la mayoría de ellas hizo referencia al estómago, el cual es el órgano que se ve más afectado entre las participantes, puesto que 5 de las 8 reportan enfermedades como gastritis, colitis y también múltiples molestias recurrentes en el estómago; correspondiendo este órgano a la ansiedad, mencionada anteriormente como una de las emociones que entre las participantes suele estar muy presente.

Regularmente, así, del estómago, es mi intestino grueso, entonces obviamente el intestino pues está ligado al pulmón, entonces ahorita estoy con un poco de tos y gripe, pero no, es más regular que me enferme del estómago, que me duela, colitis, gastritis y así.²¹

Como menciona la participante citada anteriormente, el intestino grueso está ligado con pulmón que corresponde a la emoción de melancolía, y es justo este órgano uno de los más afectados entre las participantes, ya que aunque

²¹ Lakshmi, Op. cit.

en general todas lo reportan de distinta forma, son 3 las que mencionan directamente enfermar de gripe.

Antes de gripe, como unos 5 años para atrás, 4 años para atrás, ahora me llevo a enfermar de gripe pero se me pasa muy rápido, antes me tumbaba.²²

Otras 3 comentan que suelen enfermarse regularmente de tos, lo que se puede interpretar simbólicamente con la necesidad de hablar o decir algo y no expresarlo; en este sentido, se cree que estas afecciones de la garganta como la tos, hacen referencia a una necesidad de querer contar el abuso, y en su lugar sólo lo callan, debido a que socialmente existe un tabú en cuanto a la confesión de una violencia sexual tanto en la víctima como en el victimario, en ambas figuras quizá por miedo a las represalias y a la marginación.

En la primaria era más creo que de la tos, quería hablar y no podía porque si hablaba tantito quería toser.²³

Siempre estaba enferma de la garganta, tos, gripe, anginas.²⁴

Por último otras participantes explican que normalmente tienen estas dos enfermedades de manera seguida.

Tos y después gripe (con flemas hasta como los 17 que fue más seca).²⁵

Además en la actualidad reportan enfermedades más graves o degenerativas, esto se debe específicamente a la construcción corporal en la historia personal en cuanto al abuso. Por ejemplo, una de ellas menciona tener problemas en los riñones, órgano que se relaciona con la emoción del miedo y que es la emoción más mencionada entre las participantes; así pues, la gravedad de esta problemática está llegando al grado de afectar otros órganos, en este caso al hígado, de tal forma que éste comienza a producir más bilis; lo cual significa que el miedo ha llegado a instalarse tan profundo en la persona que está generando un desequilibrio en el cuerpo de forma irreversible.

²² Parvati, Op. cit

²³ Metztli, Op. cit.

²⁴ Perséfone, comunicación personal, 14 de Noviembre de 2016.

²⁵ Atenea, Op. cit.

Últimamente se ha hecho como muy común que me duela el riñón o que de repente ya empiezo a orinar con sangre o este que empiezo otra vez a vomitar bilis lo que ya es un poco más grave.²⁶

Otra de las enfermedades que se encontró entre las participantes fue la tiroides, la cual fue resultado de trastornos alimenticios que estuvieron acompañados con autolesiones e insultos, que esperaba sirvieran como protección ante el victimario.

La tiroides ha de tener como año y medio yo creo, a lo mucho dos años, pero no tiene casi muchos años.²⁷

Me empecé a cortar las piernas, tenía muchas cicatrices en las piernas, de hecho todavía se alcanzan ahí a ver, pero... no sé, me daba mucho coraje, mucho, mucho enojo, pero me daba miedo desquitarme con la persona con la que quería desquitarme ¿no?, de hecho que yo sentía que al cortarme a mí, lo lastimaba a él, era como según yo castigarlo a él; y pues ya después, mucho tiempo después pues empecé con la bulimia, porque pues sí, me seguía viendo gorda, me seguía viendo mal.²⁸

La última enfermedad crónica degenerativa que se encontró entre las entrevistadas fue la diabetes, la cual, la participante es consciente que es consecuencia de su sobrepeso y que este último es consecuencia del abuso sexual que vivió en su infancia. Al respecto se puede decir que el abuso sexual en la mayoría de los casos, está relacionado con el sobrepeso, puesto que las víctimas lo consideran como una especie de escudo, en el sentido de que dicha condición no es valorada socialmente como atractiva; de tal forma que el sobrepeso las protege alejando la atención de los posibles agresores.

Todavía no lo asimilo bien, soy sincera todavía a veces como cosas que no debo, pero ya también empecé a hacer ejercicio jaja. Mi psicólogo me decía “¿cómo pudiste con todo eso?” y yo le decía que

²⁶ Kali, Op. cit.

²⁷ Perséfone, Op. cit.

²⁸ Perséfone, Op. cit.

“con ayuda de Dios pero también el dejarme estar así gordita” me provocó tener esto, entonces pues no, quiero vivir muchos de mi vida, tantas cosas que ahorita veo en el hospital que digo no, dan miedo.²⁹

También se encontraron otros padecimientos que no presentan coincidencias entre las participantes, sin embargo en la vida de ellas es importante y es por eso que lo mencionan; el primero es el dolor de cabeza que es causado cuando hay exceso de pensamientos, ya sean consecuencia de enojo o ansiedad.

El segundo padecimiento corresponde a problemas de vista graves, es decir, problemas relacionados con el órgano de ojo, comenzaron a presentarse pocos años después del abuso; al igual que el caso anterior, esta afección está relacionada con el hígado, es decir, con el enojo y con estrategias que fueron útiles para la sobrevivir en ese momento, sin embargo, estrategia que fue útil en su momento se convirtió en un problema; los cuales pueden vincularse con cierta impotencia al no saber qué hacer, o bien puede haber sido manifestado de manera simbólica el hecho de no querer ver lo que estaba ocurriendo, o sea, no querer dar cuenta del abuso. No es extraño pensar que estos dos últimos padecimientos sean causa del enojo e ira hacia su abusador.

No sé, es que yo empecé a usar lentes en quinto de primaria (el abuso ocurrió a los 8 años aproximadamente, 2 años antes), pero me dijeron que ya necesitaba mucho aumento porque los necesitaba desde antes y no los usé, entonces cuando empezó el problema, no sé.³⁰

Por otra parte, las entrevistadas mencionaron padecer enfermedades que se relacionan directamente con el hígado y el enojo instalados luego de haber sido abusada; se trata de la amenorrea, es decir, la menstruación se ausentó durante el tiempo que la víctima fue abusada, esto se relaciona con una condición de supervivencia. Por otra parte se asocia con el rechazo a la feminidad y a los inconvenientes que se consideran por el hecho de ser mujer; ejemplo de ello es pensar que el ser mujer directamente es causa de abuso

²⁹ Cardea, Op. cit.

³⁰ Amaterasu, Op. cit.

sexual; por otra parte, también se vincula con el rechazo a lo sexual y a la pareja, en este caso es señal del rechazo y la ira hacia el abuso y su abusador.

Pasó algo muy curioso que mi menstruación llegó cuando yo tenía 15 años, cuando empezaron a suceder los abusos se fue totalmente, se fue totalmente la menstruación, y cuando él dejó de hacerlo eh, cuando digamos que mi mamá mandó a mi hermana a dormir conmigo fue cuando regresó.³¹

Por último, aunque no sea considerada una enfermedad como tal, se encontró que 2 de las participantes se muerden las uñas, hábito que de acuerdo con su testimonio, comenzó casi inmediatamente después de haber vivido el abuso.

Fue en ese tiempo cuando comencé a comer sal y a mordirme las uñas.³²

Buena pregunta, de hecho fue a los 5 o 4 años, desde el kínder empezó a morder, bueno empecé jejeje (el abuso fue a los 4 años).³³

La información obtenida en cuanto a las enfermedades que frecuentemente padecen las participantes, es básica al intentar comprender su construcción social y corporal a partir de un evento tan crítico como lo es el abuso sexual. De tal modo que se pueden observar a nivel físico y fisiológico los daños que ha dejado el abuso; ya que como se mencionó varios de estos padecimientos se desarrollaron tiempo después del suceso violento, muy probablemente como una respuesta inmediata del miedo provocado.

La mayoría de las entrevistadas atribuyó sus enfermedades como la gripe y tos a los cambios de clima, los dolores estomacales y de cabeza los valoran como consecuencias del estrés que se vive a diario; es cierto que el ritmo de la vida en la ciudad es muy acelerado y por tanto desgastante, o que la calidad del aire es deficiente para el organismo, por lo que de algún modo deterioran las defensas del cuerpo y abren paso al desarrollo de enfermedades como las ya mencionadas.

³¹ Kali, Op. cit.

³² Amaterasu, Op. cit.

³³ Lakshmi. Op. cit.

Al respecto, en la actualidad es muy común la venta de medicamentos comerciales para aliviar un sin fin de síntomas que aquejan al cuerpo; basta con un poco de dolor en la zona abdominal o en la cabeza para ingerir una pastilla que termine con ello; parece ser que se está automatizando al cuerpo, se le está moldeando de tal forma que no haya ya tiempo para hacerse sentir, es decir, las únicas causas que se aceptan ante la enfermedad son las medioambientales y fisiológicas; anulando así el pequeño espacio de reflexión, espacio en el que el cuerpo tendría que reconocer, sentir y dejar fluir sus emociones, sus estados íntegros tanto físicos como espirituales; eso no tiene más cabida, puesto que no es funcional en el modo de producción en serie. Entonces la única salida que le queda al organismo es detectar lo que le aqueja y de inmediato generar una respuesta por medio de las enfermedades; cuyas causas pasan casi desapercibidas.

Aunque cada vez es más común el conocimiento acerca de la relación que existe entre la salud del cuerpo y sus emociones (miedo, alegría, enojo, tristeza o ansiedad), aún persiste cierta tendencia a la medicalización del organismo; todavía no hay un reconocimiento al estado emocional por el que atraviesa un cuerpo mientras enferma, solapado por la incongruencia entre lo que el sujeto siente, expresa y lo que calla. Por ejemplo, desde una óptica psicosomática aquella persona que se siente muy triste, y aun siendo consciente de ello, no es capaz de expresarlo ante el mundo por miedo al rechazo social, ya que para la sociedad lo ideal es estar siempre eufórico o feliz; de este modo lo que el sujeto hace es callarlo, y simbólicamente muy probablemente desarrolle afecciones como gripe y molestias en el área de la garganta.

A pesar de ello, la mayoría de las entrevistadas atiende sus padecimientos recurriendo a la medicina farmacéutica, desde que eran pequeñas sus padres las llevaban al médico tanto a consulta como a estudios; es decir, por ese lado siempre hubo una preocupación y un cuidado por el estado fisiológico de cada una de ellas, de parte de sus familiares.

En este sentido, se encontró que las participantes desarrollaron en una primera instancia, enfermedades como la tos y gripe que probablemente derivaron de un estado prolongado de melancolía luego de haber vivido un abuso; e inclusive en algunos casos dichas enfermedades se han vuelto

crónicas como la tiroides de Perséfone. Por otro lado, también presentan afecciones en el sistema digestivo como dolores constantes, gastritis y colitis; síntomas que parten de los estados tan intensos de ansiedad a los que se enfrentan diariamente por estar viviendo en el pensamiento sin llegar a concretarlo.

Está claro que el abuso desencadenó una serie de consecuencias a lo largo de la vida de cada entrevistada y que este evento se ha ido instalando de múltiples formas en el cuerpo de cada una de ellas; que si bien es cierto que difiere en relación a la historia personal, cada caso no está muy alejado del otro; así pues, encontramos enfermedades que comparten en un principio y que al paso del tiempo van evolucionando y abriendo camino a otros padecimientos; tal es el caso del sobrepeso y diabetes, ceguera (miopía y astigmatismo), problemas de riñón, tiroides y el ovario poliquístico, que son padecimientos referidos por algunas de las participantes.

5. Violencia y concepción del abuso.

Uno de los aspectos más denigrantes del abuso sexual recae en el trato que se le da a la víctima, ya que el abusador la somete de tal forma que la convierte en un objeto, al que no se le toma en cuenta su decisión ni autonomía; aquí es importante resaltar que el abusador sólo puede violentar a quien es diferente a él; es decir, no puede objetivar a alguien parecido porque entonces se identificaría, es por ello que los abusadores regularmente suelen violentar a personas más jóvenes o de diferente sexo, debido a que en su subjetividad, las ve y las siente como inferiores a él. En el caso de las participantes se cumplió dicha premisa, ya que en todos los casos fueron hombres más grandes que ellas, los que cometieron el abuso, sin embargo, esto no implica que hayan sido adultos.

En los casos se encontró que 6 de las participantes fueron abusadas sexualmente por un familiar cercano, entre ellos, hermanos y primos.

Lo que pasa es que... pues desde chica tuve varios abusos no... [...] ¿yo qué tendría, unos 7 años más o menos 8?, ya este... y yo estaba en mi recámara, y pues él empezó a jugar conmigo ¿no?, me decía que era un juego pero pues no como

que no, no me gustaba mucho, y yo lo único que hice fue meterme debajo de las cobijas de la cama; pero sentí que me tocaba por todos lados [...] pues mi hermano mayor me lleva 10 años en realidad... y pues sí, mis hermanos mayores siempre este, se encerraban conmigo [...] Y una vez llegó aquí a vivir un primo, yo ya tenía como 19 años, yo me estaba bañando y él se metió al baño... Se metió al baño, y este pues yo lo único que hice fue jalar la toalla.³⁴

6/7 años... es difícil... ayyy... [...] decirles esto, les estoy diciendo que fue alguien muy cercano, les puedo decir que yo no entendía... me penetro por atrás... y... y hacia que... es que ayyy es difícil, voy a decir la palabra, voy a decir la palabra por no decir lo... sexo oral, me hacía que hiciera sexo oral.³⁵

En mi recuerdo tengo unos 4 años, sí como 4 años, eeh, la escena es en el vestidor de mi mamá, como la casa estaba toda alfombrada, pues entonces yo estaba en su vestidor. Yo estaba acostada y alguien arriba de mí.³⁶

Tenía como 8 años [...] una vez fuimos a casa de mi abuelita en la noche y estaban unos tíos y entonces pues nos mandaron a jugar a los niños arriba.³⁷

Por otra parte, 2 de ellas además de haber sido abusadas por sus hermanos mayores, refieren haber vivido otro abuso por parte de un amigo cercano a sus familias.

Fueron dos eventos; el primero fue cuando yo tenía 4 o 5 años, mi mamá tenía una conocida que vivía cerca de mi casa [...] la visitábamos habitualmente [...] la señora era casada, tenía 3 hijos [...] comenzamos a jugar a las escondidas [...] Y entonces el más grande me metió al ropero, me empezó a tocar, empezó a decirme que no dijera nada que ps nadie me iba a creer, y... y comenzó a tocarme, me hizo que yo lo tocara a él, él estaba

³⁴ Perséfone, Op. cit.

³⁵ Cardea, Op, cit.

³⁶ Lakshmi, Op, cit.

³⁷ Amaterasu, Op. cit.

cerca de cumplir 18 [...] La segunda fue cuando yo tenía.. Iba a cumplir 15, mmm... el cuarto de mi hermano y el mío estaban juntos en ese tiempo, entre los cuartos había una puerta y y en las noches [...] él entraba a mi cuarto primero platicaba conmigo, él siempre, él me lleva 3 años ya les había comentado; él platicaba primero conmigo y luego empezaba a tocarme, a quitarme la ropa, empezaba a tocarme y me hacía que yo lo tocara.³⁸

Recuerdo que mis papás constantemente tenían una reunión y tenían unos vecinos, una maestra y su esposo, [...] y ese señor se escabulló, yo estaba dormida y de repente sentí caricias, [...] entonces me acuerdo que me bajo la pijama y me empezó a besar en la parte baja de la cintura y me dio mucho miedo.³⁹

Por su parte, Metztlí menciona que fue abusada por el mejor amigo de su papá y amigo cercano de su familia.

Pues creo que tenía 9 o 10 años la verdad no recuerdo la edad y mi mamá me mandó a la tienda, [...] vi que alguien me estaba haciendo señas [...] vi que era el mejor amigo de mi papá biológico, y ya me saludó “hola hija cómo estás”, “ah hola, bien”, y ya entonces le dije “ya me voy”, y me jaló para adentro de su casa, y en eso empezó a abusar de mí.⁴⁰

Únicamente una de las entrevistadas refiere que quién la violó no era de su familia ni cercano a ella, sino que fue un joven que conoció mientras estaba en la calle con sus amigas.

Estamos hablando de que tenía 11 años, mi mamá me dejaba salir sola, yo iba con mis amigas, de la nada unos tipos nos echaron el perro, una amiga es bien zorra entonces quería carne, los tipos éstos eran súper chicas, entonces yo nada más fui porque les estaba hablando, nomás para entretener a los otros mientras ella se iba con el más mamado, ya después no sé qué pasó, esos dos tipos se desaparecieron, yo me

³⁸ Kali, Op. cit.

³⁹ Parvati, Op, cit.

⁴⁰ Metztlí, Op, cit.

quedé sola con los otros weyes, me llevaron a un estacionamiento, ya eso fue en contra de mi voluntad pero yo estaba pendeja entonces no iba gritando así como de ay por favor rescátenme porque sí lo hubieran hecho, entonces yo nada más iba así como no que vamos y yo así de no, no quiero, pero pues al final sí fui, entonces fue así como medio estúpido de mi parte; ya después en el estacionamiento de lo más culero que se me hizo fue el wey del estacionamiento que dejó entrar a tres weyes con una morra y yo así de ¿qué pedo? o sea no mames -ya cuando lo piensas-; y los dejó entrar, les dijo donde hay un cuarto vacío yo ya me estaba oponiendo pero pues ya ahí no hay nada de gente y pues ya.⁴¹

En todos los casos anteriores el abuso fue cometido por un hombre; no obstante, una participante refiere que uno de sus abusos fue cometido por una niña de su edad, sin embargo, cuando esto ocurrió ya había sucedido un abuso antes, es decir, no fue la primera vez que sufrió algo así, por lo que el miedo y la ansiedad de recordar el primero quizá pudo haberla paralizado.

Una vez estaba en la casa de una vecina y una niña, pues yo creo que hasta menor que yo o de mi misma edad. ¿Cuántos años tendríamos? yo creo que como unos 8 aproximadamente ¡abusaba de mí! y las veces que quería, las veces que quería, a mí me daba mucho miedo, me la pasaba llorando... pero no me defendía... y no sabía defenderme.⁴²

En muchos de los casos de abuso sexual, no se cuenta lo sucedido por un sinnúmero de razones, entre ellas está el miedo a que no le crean o culpen a la víctima, además esta falta de desconfianza puede crecer y crear un sentimiento de inseguridad como en el primer caso donde la víctima no encontró a quien recurrir:

Nunca le dije a mis papás y creo que es algo que nunca van a saber porque para ellos pues todo, todo su amor lo vuelcan en

⁴¹ Atenea, Op, cit.

⁴² Parvati, Op, cit.

*mi hermano, o sea todo lo que necesita él es prioritario para ellos.*⁴³

Existen casos en los que este miedo lo hace más grande el abusador, al amenazar a la víctima y así asegurarse de que esta no hablará o lo acusará; esta situación se puede observar en 2 de las participantes.

*Me dijo que él podía parar cuando le... bueno que él iba a parar cuando yo le dijera pero que sí yo hacía eso eh... se iba a ir con mi hermana y pues yo no quise porque aparte era más chiquita, y no sé sentí que la tenía como proteger o algo así, y entonces pues nunca le dije nada.*⁴⁴

*Cuando terminó me amenazó y me dijo que si yo hablaba de esto le iba a hacer daño a mi mamá, bueno a mis seres queridos; entonces no hablé de nada.*⁴⁵

Sin embargo, en el momento en que se llega a hablar del evento surge una serie de cambios en relación a la víctima, al agresor y la familia implicada; pues la primera vez que se cuenta un abuso genera impacto entre quienes lo hablan, y es muy probable que ese momento se convierta en un hecho crucial para la víctima, puesto que desafortunadamente se pone en juego la veracidad del testimonio y puede llegar a no creerse tal evento. Así pues, la primer respuesta que escucha la víctima se convierte en la forma en que esta construirá y resignificará el abuso; al dar fe de un testimonio así, se puede dar confianza y seguridad a la víctima de que no está sola. Esto sucedió en el caso de Metztli, quien al contarle su mamá lo que había pasado, ella le creyó y decidió apoyarla, llegando al punto de divorciarse de su esposo y denunciar el abuso, cabe resaltar que fue el único caso en el que se demandó al agresor, quedando declarado como inocente.

Me creyó y pues luego luego nos fuimos a reclamar, bueno le hablamos a mi papá y fuimos a ver a este señor, y le empezó a decir mi mamá que porqué había abusado de mí lo único que dijo fue “a mí no me metan en sus problemas” porque sabía bien

⁴³ Kali, Op, cit.

⁴⁴ Amaterasu, Op, cit.

⁴⁵ Metztli, Op, cit.

lo que había hecho; y mi papá, bueno todo lo que es la familia de mi papá se me vino encima, me dijeron que yo era una mentirosa y no sé qué tanto. Entonces fuimos a levantar la denuncia y bueno fue un proceso muy... bastante largo [...] al principio cuando fuimos a levantar la denuncia me tuvo que examinar un médico legista creo que así se llama, y... no sé, no sé qué sentía yo en ese momento, tenía un montón de miedo porque... por todo lo que viví, no sabía cómo reaccionar pues me dio mucho miedo y mucha pena, o sea se me vino el mundo encima cuando me empezó a revisar; y el médico legista dijo que sí había sido abusada. Después me llevaron con un psicólogo igual del DIF, y durante los estudios se podría decir que me estuvo haciendo, igual había salido que sí fui abusada; y en un... ay no recuerdo qué otra prueba me hicieron, pero igual salió que sí, o sea las 3 salieron positivas. [...] el último juicio mi mamá, bueno yo me quedo en casa de mi abuelita, y mi mamá llegó llorando, me dijo que tenía que hablar conmigo, entonces cuando fue a hablar conmigo me dijo que encontraron a este sujeto inocente. Entonces se me vino todo el mundo encima, yo le dije a mi mamá "déjame en paz tantito por favor", me quería abrazar y le dije "no déjame". Después empecé a chillar y pues no, no sabía qué hacer, luego empecé a gritar, y ya después me empezó a faltar el aire, ya después cuando escucharon que me estaba muriendo fue ya cuando abrieron la puerta y me empezaron a dar respiraciones y a echar aire porque me estaba ya casi desmayando.⁴⁶

Aunque esto no siempre sucede, como ya se mencionó existen casos en los que no se le cree a la víctima y/o se minimiza el evento; lo que provoca que la víctima pierda la confianza, y hasta la lleguen a culpar por el abuso; e incluso sucede que el abuso no se detenga puesto que no le creyeron y por ende no sabe cómo evitarlo.

Y yo le dije a uno de mis hermanos, pero pues como que no, en ese tiempo no sé, no me hizo mucho caso, pues nada más le

⁴⁶ Metztlí, Op, cit.

preguntó “¿oye que estabas agarrando así a mi hermana?; -No, pues nada más estábamos jugando.”⁴⁷

Iba a hacer mi primera comunión, me confesé y se lo conté al padrecito supongo que pensé que algo estaba mal y quería saber qué onda, y se lo conté y me dijo que todo había sido mi culpa porque yo lo había provocado, no sé supongo que como coqueteado o algo así.⁴⁸

Posteriormente las participantes optaron por contarlo a sus parejas, con miedo a ser juzgadas y de que se terminara su relación; sin embargo, seguramente también buscaban protección y sentir la confianza o el apoyo que hasta ese momento no habían tenido.

Se molestó mucho inicialmente con mi hermano ¿no?, porque él pues tiene puras hermanas y él es el más chico y aun así dice que uno de los papeles de los hermanos es cuidarse, que cómo era posible que él me hubiera hecho eso, y entonces él primero se enojó... con mi hermano no conmigo, y luego se quedó pensando un buen rato y dije “no o sea ya, con haberle dicho esto él se va a olvidar por completo de algo que quería conmigo”, y entonces él me dijo “es que a mí no me importa lo que te haya pasado antes, y ni lo que te hizo sufrir porque desde este momento quiero hacer algo bien contigo y quiero hacerte feliz.”⁴⁹

Hasta que tuve mi primera relación formal en la que hubo pues mucha confianza en un primer momento y fue la primera vez que lo dije, y ya fue así de ¡ay, bueno ya!, cuando lo dije fue un momento de no vamos a dejar que esto nos supere y ya, a partir de ahí intenté seguir mi vida normal, después de eso si hubo complicaciones ya en las relaciones sexuales con mi pareja porque a pesar de que no me dolió cuando me lo hicieron, acordarme si hacía que me doliera y me duele mucho, y no sé por qué.⁵⁰

⁴⁷ Perséfone, Op, cit.

⁴⁸ Amaterasu, Op, cit.

⁴⁹ Kali, Op, cit.

⁵⁰ Atenea, Op, cit.

Se lo escribí en la carta porque me sentía muy muy mal... porque supongo que sí me sentía como usada como si ya no tuviera valor como mujer, y se lo dije para... para saber si él quería estar con alguien que... no sé, que sí valiera la pena.⁵¹

Todo lo anterior en gran medida influyó en la forma en la que las participantes interiorizaron el evento de su abuso y en cómo lo describen o resignifican actualmente; 5 de las participantes coincidieron en describirlo de forma espantosa.

Trágico, en ambos casos, fue muy triste. Creo que siempre va a ser lo mismo, ese aspecto sí creo que, y creo que desde ahí es algo yo intentaría mover para, como para tener un proceso, pero no quiero moverlo, quiero que se quede así, quiero que esté así.⁵²

Yo creo que fue de todo, o sea tanto triste como trágico, o sea de todo.⁵³

Fue horrible, no sé, es una situación que no le deseo a nadie la verdad; porque no nada más es el momento sino que después deviene como que el trauma porque la verdad yo sí me traumé. Eeh, fue horrible vivirlo, y fue amm... repugnante, sí, así.⁵⁴

Aunque casi todas las participantes lloraron al hablar del abuso, hubo 2 que revivieron la ansiedad y se presentaron síntomas físicos

Horrible, feo, muchas cosas, espantoso; como te repito es algo como que un niño no quiere o espera. Luego me pongo a pensar y digo cuánta criatura ahorita no está viviendo esa situación, y no tener una ayuda ¿no?... estoy temblando ja.⁵⁵

Ammm... aún me sigue costando un poco de trabajo expresarlo, no como antes pero sí todavía me cuesta trabajo, y algo que deben de saber, es que cuando hablo, no sé si ahorita me vaya a pasar, yo espero que no, pero tampoco me quiero predisponer a la

⁵¹ Amaterasu, Op, cit.

⁵² Kali, Op, cit.

⁵³ Metztli, Op, cit.

⁵⁴ Lakshmi, Op, cit.

⁵⁵ Cardea, Op, cit.

situación de que cada que hablo de esto, vomito o me dan muchas náuseas.⁵⁶

En cambio 2 participantes optaron por describirlo y resignificarlo de forma diferente, destacando otros aspectos:

Los eventos dependen de cómo lo cuentes, y yo por lo menos diría que es como el acto de amor más grande que he hecho, hacia mi hermana, obvio, y sin duda lo volvería a hacer por cuidar a alguien que quiero. Lo valoro como una lección, o un acto de amor no sé como difícil.⁵⁷

Como una cobardía. Si tú me hubieras preguntado eso hace algunos años, te diría que merecían la muerte y ser castrados, hoy te digo: pobres gentes, inclusive hasta me atrevo a decir que no les deseo ni bien ni mal, o sea nada, y cuando escucho a mis hermanos pues los ingratos probablemente ni siquiera se acuerden ¿no?, a lo mejor sólo era parte de su crecimiento hormonal.⁵⁸

Por último, una de las participantes se limitó a describirlo como mera estadística, como si no sintiera nada y estuviera predestinada a sufrir un abuso porque la estadística es muy alta y era probable que alguien le tenía que pasar y que su importancia se puede comprar con lo que desayuno.

Fue... pues fue una cosa en la vida, fue inesperado jejeje creo que lo diría así; yo por estadística sé que le pasa a más del 20% de las mujeres pero pues uno no espera que le pase a esa edad, en ese momento no sabía las estadísticas. Entonces yo lo describo como inesperado, todo me agarró en curva yo no sabía lo que estaba y sí sabía lo que estaba pasando pero no tenía manera de asentarlo a la realidad, entonces todo fue muy sorpresivo, sorpresivo e inesperado [...] o sea todo fue una cadena de cositas muy estúpidas de que yo dije nada cuando sí había gente, hasta que ya era muy tarde porque no me di cuenta porque era muy inocente como para saber estos weyes quieren

⁵⁶ Lakshmi, Op, cit.

⁵⁷ Amaterasu, Op, cit.

⁵⁸ Parvati, Op, cit.

algo malo, ahorita ya te das cuenta de que todas las personas quieren algo malo ¿no?, toda la vida, toda la vida, yo una vez me robe una tijeras jajaja de la comer [...] no creo que ni siquiera hayan pensado en -hay vamos a arruinarle toda su vida ¿no?- hay personas que sí lo hacen pero no creo que ellos lo hayan hecho, sólo vieron la oportunidad y yo la deje pasar; creo que eso fue lo que pasó, no creo que Yisus haya estado en mi contra y que haya querido tener un plan especial para mí o algo así [...] siento que no le estoy dando la importancia como para que sea sólo mío, lo pueden saber, como cualquier otra cosa, como que sepan que ayer comí molletes jajaja.⁵⁹

Finalmente, para una de las participantes esta experiencia sirvió para ayudar a su sobrina, apoyando y creyendo lo que ella decía, y así evitando que pasara por lo que ella pasó.

Hace 9 años me dice mi sobrina, y te digo pues tuve que hablar porque no le creían. De todo lo que te puedo recordar es que llegué a casa de mi hermano, mi cuñada y mi hermana; y me empieza a decir la niña y le dije “yo te creo hija”, lo único que te puedo decir es que me dio un abrazo y me dijo “gracias tía”, estaba chiquita, de mi edad; ahora ya es una señorita de 16 años, que te digo que la veo feliz, y contenta, y ya le conocí a su segundo novio jajaja. Pero es una niña que gracias a Dios no sufrió lo que yo, tal vez pasó algo pero no sufrió, gracias a Dios no le pasó, o sea no hubo el abuso como tal.⁶⁰

El abuso sexual siempre es un evento traumático, como lo describen las participantes y que queda grabado para toda la vida, debido a lo siniestro del acto en el que el abusador cosifica a su víctima y le quita todo valor humano; así el agresor convierte al cuerpo en un objeto que está a su disposición para complacerlo, esto sucede al normalmente de hombres hacia mujeres o de adultos hacia niños porque los ven de forma diferente, es decir, recalcan las diferencias entre ellos y eso les permite violentar a la otra persona.

⁵⁹ Atenea, Op. cit.

⁶⁰ Cardea, Op, cit.

En este caso las 8 participantes fueron violentadas por hombres, de igual forma todas ellas fueron abusadas por personas mayores, salvo una ocasión en la que Parvati señala ser violentada por otra niña. Además otra condición que se repitió en varias de ellas es que 5 de las 8 participantes fueron abusadas más de una ocasión por distintas personas, con los cuales todas tenían un trato directo, o sea, eran parte de su familia o eran amigos cercanos de la familia.

Por otra parte, se encontró que el expresar lo sucedido resulta un momento esencial en la vida de la víctima, ya que como se revisó, no siempre se tienen las respuestas que ésta espera, puesto que muchas veces no reciben apoyo, las señalan como mentirosas y hasta pueden llegar ellas mismas a culparse por lo sucedido, y de esta manera puede quebrarse su confianza.

Un punto importante a recalcar es que sólo 1 de los 8 casos fue denunciado, no obstante el abusador fue declarado como inocente; esta es una pequeña muestra de los pocos casos que se hablan y que son llevados a juicio legal, y peor aún, se trata de un caso en el que aunque todas las pruebas resultaron positivas este no fue castigado; esta parte muestra claramente una sociedad en la que abuso sexual es algo que pasa todo el tiempo, justo en los lugares menos esperados y con personas de las que no lo esperarías.

Por último, es lógico y comprensible pensar que las participantes hayan interiorizado y descrito su abuso como una situación horrible o espantosa; sin embargo, en varias de las entrevistas se puede notar como al contar su historia, van resignificando su experiencia al expresar lo que sentían, al escucharse y no juzgarse, terminando con una narrativa menos trágica y dañina para sí mismas, para con los demás, e incluso para con el agresor.

6. Sexualidad.

La sexualidad es un concepto muy amplio que puede abordarse desde diferentes puntos de vista y que puede ser (y debe ser) estudiado desde diferentes disciplinas para comprender de forma integral lo que significa

sexualidad; por esta razón, de acuerdo con Rubio⁶¹, se plantean 4 componentes de la sexualidad, llamados holones:

- Reproducción. Se refiere a la posibilidad humana de producir individuos que en gran medida sean similares, es decir, perpetuar la especie; sin embargo, este holón puede tener manifestaciones psicológicas y sociales, ya que no se limita único al evento biológico de la concepción, embarazo y parto, también hace referencia al acto de educar.
- Género. Se entiende como la serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia entre lo femenino y lo masculino; permite encontrar la identidad sexual, que a su vez permite responder quiénes somos, qué hacemos, qué queremos y a dónde vamos.
- Erotismo. Abarca los procesos humanos relacionados la excitación sexual y el orgasmo, los cuales suelen relacionarse con la experiencias placenteras y construcciones mentales que las rodean; además, suele estar vincula con el amor.
- Vinculación afectiva. Comprende la capacidad de sentir afecto por otros, se refieren principalmente a las construcciones mentales de amor.

El abuso sexual trajo consecuencias a las participantes en relación al ámbito sexual, ya que algunas de ellas comentan que el evento fue tan traumático que refieren haber sentido miedo de tener relaciones sexuales; al respecto, la participante Cardea mencionó que incluso llegó a pensar en volverse monja para no tener que volver a estar con un hombre.

*Yo nunca tuve relaciones sexuales, me daban miedo, porque yo me sentía objeto, objeto de los hombres y eso alimentaba más todavía mi autoestima baja.*⁶²

⁶¹ Rubio, E. (1994). Introducción al estudio de la sexualidad humana: Conceptos básicos en sexualidad humana. En: Consejo Nacional de Población, "Antología de la Sexualidad Humana". Tomo I. Consejo Nacional de Población- Miguel Ángel Porrúa. México. 1994.

⁶² Parvati, Op. cit.

*Mmm soy católica, iba a ser monja jaja, estuve en dos conventos; pero ya que estaba ahí dijeron “esta no tiene nada de monja” jajaja.*⁶³

Además de afectar la actividad sexual, el abuso resignificó toda una serie de pensamientos y creencias en relación al concepto que se fueron haciendo sobre los hombres; pues que otra de las ideas que se encontró en las entrevistas fue el famoso cliché de que todos los hombres son iguales, aunque con ciertas variaciones, pues además refirieron que aunque no todos pretenden abusar de ti, los hombres son mucho más sexuales que las mujeres.

*Pero realmente sí creo que (los hombres) piensan más en sexo más tiempo que las mujeres jajaja.*⁶⁴

*Yo dije que yo nunca me iba a enamorar porque los hombres eran unos cochinos.*⁶⁵

Otra de las participantes menciona que una consecuencia del abuso fue creer que no tenía valor, e incluso llegó al grado de permitir maltrato sexual en alguna de sus relaciones de pareja:

*Yo creo que sí, hubo un tiempo en el que me sentía sin valor alguno y dejaba que mi pareja me tratara como tal, cuando él quería, como él quería, incluso de formas violentas.*⁶⁶

En cuanto a la educación sexual de las participantes por parte de sus familias, se puede hacer una distinción de tres grupos: 1) platicaban abiertamente con ellas; 2) sólo algunos comentarios generales; y 3) no se mencionaba nada. Por ejemplo, se encontró que únicamente a 2 de las entrevistadas, dentro de su familia les hablaban abiertamente sobre la sexualidad y lo que esta implica.

*Sí, cuando quería preguntarle algo a mi mamá sobre sexo, me respondía y me lo explicaba sin problema.*⁶⁷

⁶³ Cardea, Op. cit.

⁶⁴ Atenea, Op. cit.

⁶⁵ Parvati, Op, cit.

⁶⁶ Kali, Op. cit.

⁶⁷ Metztli, Op. cit.

Mientras que a 3 de las participantes les referían información básica sobre los cambios que podrían llegar a experimentar como la menstruación, y poco sobre las relaciones sexuales, más no de la dimensión la sexual que las engloba.

Antes de que pasara el abuso no me hablaban mucho de eso, supongo que creyeron que estaba como muy chiquita, pero como un año después de lo que pasó estaba platicando con mi mamá, bueno le pregunté para que eran las toallas femeninas y ya me dijo y empezó a hablarme de sexo y me recalcó muchas veces que nunca dejara que nadie me tocara y que si me sentía incómoda con cómo me trataban las personas y así me alejara y le contara y así pero pues ya había sido muy tarde porque ya había pasado y no me atreví a contarle en ese momento lo que había pasado.⁶⁸

Entre ellas está Kali, a quien le informaron sobre el uso de las toallas femeninas, bajo una advertencia en cuanto a lo que podía pasar si llegaba a embarazarse antes de que se graduara de la universidad.

Pues, la única educación sexual que recibí en casa, fue por parte de mi mamá, cuando yo tenía 8 años... Lo único que me dijo fue; algún día vas a sangrar de tu parte íntima, y para eso te tienes que poner una toalla, que sangres significa que estás lista para ser mamá, pero no puedes quedar embarazada hasta que acabes de estudiar una licenciatura, si no te voy a romper tu madre... Jajajajaja y eso me platicó porque una amiga de la misma edad comenzó su regla y estaba súper espantada, si no yo creo ni me decía. El resto de la educación sexual que tuve fue en la escuela, de una maestra de Química y de los amigos que hablaban de sus experiencias.⁶⁹

Por otro lado, hay 3 participantes a las que sus padres nunca les mencionaron algo acerca de la sexualidad, sino hasta que crecieron y dieron cuenta de ello por sus propios medios y experiencias vividas.

⁶⁸ Amaterasu, Op. cit.

⁶⁹ Kali, Op. cit.

Yo siento que fue... fue este... educación, pues antes... pues mi mamá viene de un convento, mi papá siempre trabajando, yo siento que no hubo comunicación, al menos hablar de sexo o... o de las novias, que yo recuerde que mi papá haya dicho "pues vamos a hablar del tema" pues no, yo siento que fue ignorancia de todos... y pues adolescentes... no sé.⁷⁰

Pues de pequeña ese tema era censurado, ya que como les comentaba, mis papás eran reservados. Recuerdo que cuando llegaba a ver la tele y pasaban un beso entre los actores, mis hermanas y yo nos tapábamos los ojos jaja, nos daba pena.⁷¹

La sexualidad del ser humano se ha convertido en un tema estigmatizado a nivel social; poco se puede hablar o escuchar hablar de ella en los distintos lugares de convivencia, esto muy probablemente se deba a la distorsionada idea de que la sexualidad únicamente implica el acto del coito o las relaciones sexuales como comúnmente se les conoce. Es decir, socialmente se ha intentado suprimir la dimensión sexual de la vida del hombre; al menos en el lenguaje, se le ha reducido al mero contacto de los genitales entre personas.

Otro de los factores que solapa la falta de información sexual en las familias, es la creencia de que dicha educación se debe impartir únicamente en los colegios y a determinada edad; aunque el conocimiento que se genera en las escuelas en cuanto a la sexualidad de igual forma va dirigido a un nivel meramente fisiológico.

En la primaria recuerdo, enseñaban el aparato reproductor, el embarazo, pero muy por encima, con mucha censura. Ya en la secundaria, recuerdo que el tema comenzaba a hacer un poco más abierto, escuchaba comentarios de compañeros. Cuando nos enseñaron métodos anticonceptivos recuerdo que se hacía bromas en el salón, y había risas nerviosas; en la prepa fue un

⁷⁰ Perséfone, Op. cit.

⁷¹ Lakshmi, Op. cit.

*tema ya más abierto, tenía pláticas con mis amigas, y también con amigos. Me llegaban a contar experiencias.*⁷²

Valdría la pena realizar toda una resignificación de lo que es y lo que engloba la sexualidad del sujeto tanto a nivel teórico como práctico, y con ello dar cuenta de la nobleza de dicha dimensión; se debe realizar un trabajo colectivo para librar los candados de la vergüenza y desidia que hacen que la sexualidad sólo se viva y se comente en instancias privadas, o en casos de emergencia.

De esta manera se puede observar que dentro de la familia de cada participante se presentó una falta de comunicación y escasez de información en cuanto a las temáticas de la sexualidad; salvo en algunos casos en los que se limitaban a informar sobre las relaciones sexuales y lo que implicaba el cuerpo. La falta de educación sexual a edades tempranas de alguna forma contribuye a que las personas no se den cuenta de lo que representa el abuso, y por lo tanto no encuentren la forma de reconocerlo y afrontarlo en su momento. Parece ser que la cultura priva de la sexualidad a los niños, pues se cree que esta es exclusiva del adulto y comienza una vez que se llega al acto coital.

En suma, se encontró que el abuso sexual desarrolló en las participantes múltiples creencias distorsionadas en cuanto a la sexualidad, generó temor a las relaciones sexuales y en ocasiones sometimiento; además de que cuando llegaban a tener prácticas sexuales en algunos casos éstas eran incómodas y dolorosas; en otras ocasiones les daba pena estar con su pareja, eso probablemente se debe a que la violencia sexual es un acto que margina socialmente a quien lo vive. Varias de ellas se percibían sin valor, lo cual alimentó su baja autoestima, muchas veces terminaban aceptando maltratos en relación con alguna de sus parejas a la hora de tener intimidad.

En relación a la educación sexual de las participantes, la información que tenían en su mayoría era proporcionada por instituciones educativas y experiencias de amigos o compañeros. Más dentro de sus familias poco o nada fue la información que se les brindó durante su infancia; de lo contrario muy

⁷² Lakshmi, Op. cit.

probablemente hubieran podido reconocer la insinuación de un abuso y hacer algo al respecto.

7. Concepto del cuerpo.

El cuerpo es definido por López⁷³ como una unidad entre los órganos y las emociones, la cual es el resultado de un proceso histórico y social, de tiempo y espacio determinados, en el que intervienen diferentes factores como la ideología (política, científica y religiosa), y la alimentación, las relaciones familiares y emocionales, etcétera; así el cuerpo se vuelve un espacio que permite realizar un análisis de cómo el sujeto construye su propia historia de acuerdo a su condición social. Es decir, el cuerpo se convierte en el reflejo que cuenta una historia, que muestra procesos internos como emociones y pensamientos, relaciones familiares y procesos externos como la condición cultural y social, de este modo el cuerpo del sujeto se convierte de manera simbólica en una especie de hogar en el que se almacenan los momentos más significativos de su vida.

Anteriormente se señaló desde la perspectiva psicosomática una de las formas en la que el cuerpo expresa aquello que siente y lo que ha vivido, siguiendo esta idea, las participantes expresaron cómo se sienten en relación a su cuerpo, lo significa para ellas y cómo se viven a través de él. Todas coincidieron en una idea de concebir al cuerpo como algo maravilloso, sin embargo, al cuestionarlas sobre su propio cuerpo las respuestas fueron muy diferentes, ya que 2 de ellas comentaron que no les gustaban sus cuerpos y que no se sentían cómodas con él.

¿El mío?, ¡ay!, pues de hecho, no me gusta... para empezar no me gusta verme al espejo, ni siquiera en ropa interior, o sea se me hace feo, este... me veo gorda, no, no sé, mi cuerpo en general no, no, no lo acepto.⁷⁴

Pues no me gusta la verdad...jaja, no me gusta porque... ahhh... no me gusta y no he hecho nada jaja, ha sido una, como les he dicho hay cosas que no he sabido cómo sacar, y

⁷³ Pérez, O. (2015), Op. cit. p. 1471.

⁷⁴ Perséfone, Op, cit.

no, no, no... Y créeme que luego veo ropa bonita y me imagino que soy yo, y digo "ay como me gustaría usar eso, esto o aquello ¿No? Y no te creas luego en el transporte público recibes ofensas por estar... por estar así y me ha pasado pero también he sabido responder, no ponerme al tal pero he sabido poner las palabras en correctas en ese momento. Pero si... pero si me gusta, o sea no me gusta el que estoy gordita pero si me quiero... poquito jaja."⁷⁵

Mientras que otras 2 participantes refirieron que aunque no les agradaban algunas cosas de sus cuerpos, en general se sentían bien con ellos y se sentían felices al respecto.

Pues hay veces... sí me gusta pero hay veces que no me gusta, eh... me gusta porque se me hace a mí único ¿no?, me gusta cómo me veo; pero hay veces que no me gusta por mis complexiones, tengo mucho pecho por parte de la familia de mi papá, no me gusta, porque a veces que me quiero poner algo pero no puedo porque tengo mucho, no me queda vaya; hay veces que no me gusta porque estoy llenita, igual por la parte se podría decir genética por parte de la familia de mi papá. De hecho siempre lo he pensado."⁷⁶

¿Del mío? me siento sexy jaja no hay veces que si también digo de cosas ¿no? "ay ya estás engordando" pero después digo "no, estas bien" jajaja pero si, si ha habido momentos, de hecho antes más, te digo cuando fueron mis 15 si estaba algo traumada ja si era así de "no es que estoy gorda" este.. me sentía fea, me sentía con lonjas eeh... en la secundaria me hacían burla porque todas las niñas flacas y ni por aquí ni por allá, entonces yo me desarrolle muy pronto, entonces yo aah tenía, tenía este... me creció el busto, mis caderas eran más anchas que las de las demás, entonces me hacían burla pero ellas era de decir "ay es que estas gorda" y yo me la creía pero ahora veo mis fotos y es así de "no estaba gorda, estaba buena jaja" pero realmente gorda no estaba pero si sufrí mucho

⁷⁵ Cardea, Op, cit.

⁷⁶ Metztlí, Op, cit.

bullying porque era de vulgarmente ¿no? “tus chichotas” mientras que no, no eran unas chichotas pero a la de ellas pues si se veían más grandes jajaja.

Sentirse bien y cuidar del cuerpo son cosas diferentes, esto fue lo que comentaron 2 entrevistadas, puesto que aunque mencionaron sentirse bien con ellos, dijeron que lo habían descuidado o no lo habían cuidado como se debe.

Mmm creo que le asigno el mismo significado que cuerpo en general, el problema es que cada quien cuida su cuerpo como de distinta manera ¿no?, entonces yo he descuidado mi cuerpo.⁷⁷

Pues me gusta y así jejeje pero creo que a veces siento mal, como culpa y así porque siento que no lo he cuidado como debería.⁷⁸

Las últimas 2 participantes evitaron mencionar cómo se sienten en relación a su cuerpo, en el primer caso se limitó a mencionar que le es útil y que es parte de la evolución.

¿Lo que creo yo de mi cuerpo?, que estoy bien con él, digo es una relación biológica que me dejaron los genes de mis papás y salí bien jaja no tengo una pierna cortada, ni no se me desarrollaron los brazos, estoy muy a gusto con mi cuerpo y creo que es así por la evolución. Me siento bien con mi cuerpo, me sirve jajaja lo necesito pa’ caminar y me funciona.⁷⁹

La segunda, a causa del abuso, refirió que el cuerpo merece respeto, cosa que el que el suyo no recibió.

Que se merece un respeto y que nadie tiene derecho a mancillarlo y más si la persona no lo permite, nada más.⁸⁰

En esta categoría se puede observar que para las participantes tratar de conceptualizar su cuerpo es de algún modo una situación confrontante; puesto que al hablar del cuerpo todas lo elogiaron, mencionando que el cuerpo es

⁷⁷ Kali, Op, cit.

⁷⁸ Amaterasu, Op, cit.

⁷⁹ Atenea, Op, cit.

⁸⁰ Parvati, Op, cit.

asombroso y que además les permitía hacer muchas; sin embargo, al hablar sobre su propio cuerpo hubo participantes que no pudieron evitar suspirar, hablar con un tono de voz más bajo o sin ánimo, además en el caso de 2 participantes simplemente no respondieron en primera persona sino que recurrieron a un concepto del cuerpo en general, lo que puede indicar la presencia de sentimientos negativos, como tristeza o incomodidad hacia su cuerpo y es por ello que evitan hablar de él.

Por otra parte, aunque 4 de las 8 participantes sí mencionaron sus sentimientos hacia su cuerpo éstos no fueron positivos, ya que mencionaron que no se sienten cómodas con sus cuerpos y que no les gusta, en los 4 casos mencionan que es a causa de tener kilos de más, condición que se relaciona directamente con el hecho de haber vivido un abuso, puesto que se usa el volumen del cuerpo robusto como un escudo de protección para las personas, de tal forma que las demás personas no se les acerquen principalmente el agresor; además de ser un intento para dejar de ser socialmente atractivas y que ningún hombre se fije en ella y así puedan evitar estar en riesgo. Finalmente se encontró que aunque las 4 mencionaron que no les gustaba su peso, 2 de ellas expresaron sentirse a gusto y aceptarse tal y como son.

En suma, se puede decir que el abuso sexual influye tanto en el desarrollo físico como fisiológico del cuerpo de las víctimas, situación en la que se ve modificado el ideal social del cuerpo humano; es decir, existe un abandono del cuerpo a costa de poner a salvo su integridad. Además, el hecho de descuidar o abandonar al cuerpo ha llevado a sentimientos de culpa, que a largo plazo probablemente serán perjudiciales para el propio cuerpo.

8. Pedagogía del género.

En la categoría anterior sobre sexualidad, se menciona que el género es parte de la sexualidad y que éste se define como una serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia entre lo femenino y lo masculino; permite encontrar la identidad sexual, que a su vez permite responder quiénes somos, qué hacemos, qué queremos y a dónde vamos; se puede apreciar que el género es toda una institución social. Al respecto, Foucault afirma que la sexualidad es ante todo un campo de experiencia dicotómico, donde poder y

saber, discursos y prácticas, poder-represión y poder-incitación, verdad y ética se constituyen en un dominio complejo.

Así dentro de esta sexualidad se encuentra la denominada *identificación sexual*, la cual viene a funcionar como un mecanismo de producción de sujetos, un mecanismo que articula formas de subjetivación, esencialmente la distinción entre hombre y mujer (parte en la que se centrará esta categoría); esta distinción cataloga a las personas marcando y disciplinando las pautas del comportamiento y las relaciones sociales, de manera que determinan su personalidad, constriñen el ejercicio del placer; además de que son un paso previo a toda una política del cuerpo.⁸¹

En este sentido, la biología del cuerpo junto con la implicación social del género serán determinantes en la educación de un niño; ejemplo de ello son las tareas que se le asignan social y culturalmente a cada sexo, comúnmente se ha estipulado que las mujeres están destinadas a quedarse en casa y realizar labores del hogar, a pesar de que no estuvieran de acuerdo con ello.

Mi mamá si fue mucho de machismo ¿no?, yo me acuerdo que le decía a mi mamá: -¿mamá pero por qué me pones a planchar a mí si mi hermano no está haciendo nada? -porque son hombres-, -¿mamá por qué no barren ellos o lavan los trastes?- -porque son hombres. [...] cuando estaba en la primaria mi papá me regañaba mucho porque yo me... obviamente mis amigos y mi tipo de juegos eran de niños ¿no?, porque vivía entre puros hombres entonces una vez mi papá me dio un regaño muy fuerte, él era el director de la escuela, porque yo estaba jugando muy pesado con los niños, yo no lo veía así porque era una niña ¿no?, hoy por hoy lo critico porque tal vez lo que hizo falta fue platicar y no espantarnos de las cosas.⁸²

Aunque las diferencias en cuanto a la educación de género no se limitan a la etapa de la infancia, ya que hay cosas que no son permitidas para ambos sexos:

⁸¹ Pelayo, Á. & Moro, Ó. (S. A.). Michel Foucault y el problema del género. España: Espagráfic.

⁸² Parvati, Op. cit.

Entonces me parece que hay muchas ideas que desde niños les van metiendo ¿no? no se amm... quizás sea un ejemplo muy mmm... ¿sencillo? pero tan sólo cuando la niña ya y el niño... bueno ejemplo niño niña, no sé a sus 17 años, entonces el niño le dice "papá voy a ir al cine con mi novia "a excelente, este... ¿quieres dinero?- hasta yo creo un condón le va a dar ¿no?, -excelente hijo, muy bien- y la niña es de "papá voy a ir cine" - ¿y con quién vas?, ¿y por qué? ¡Y no, tú no tienes permiso! y ¿qué tal si te quiere hacer algo?; y son más sobre protectores hacia una mujer que hacía el hombre, entonces desde ahí está la diferencia que se hace; entonces me parece que sí hay muchas diferencias desde mucho atrás eh.⁸³

Cuando se quieren romper con estas limitaciones o intentar cosas "que están fuera de lo estipulado", es decir, cuando hay resistencia a las normas, éstas sólo se fortalecen, se siguen marcando más normas y límites.

Creo, que hace falta más educación y estudios de género, actualmente se están enfocando a las mujeres, pero también hay hombres que son violados... Creo que con una buena educación sexual y de género, cambiarían muchas cosas, como las estadísticas de ITS, violaciones, violencia. Y no, no me decían así como tal, pero cuando yo quería jugar fútbol de más chica, mamá me decía que eso lo hacían los hombres y las "machorras".⁸⁴

Aunado a estos límites y reglas de género, las participantes sufrieron un abuso, de lo que algunas de ellas se culpaban por el hecho de ser mujeres, esto las llevó a tratar de alejarse por completo de todo lo femenino, debido a que les causaba dolor.

Entonces como que ya después me puse al nivel de ellos, me compraban... me vestían como niño, lo mismo me daba salir a jugar aquí afuera canicas que pues estar con mis amigas, o sea yo ya los traté de igual a igual creo no sé.⁸⁵

⁸³ Lakshmi, Op. cit.

⁸⁴ Kali, Op. cit.

⁸⁵ Perséfone, Op. cit.

Sí... eh... cuando tenía como 8, yo decía es que por qué no fui mujer, digo porque no fui hombre, o sea por qué yo fui mujer, a lo mejor si yo hubiera sido hombre nada me habría pasado, y daba así como muchas vueltas, incluso llegó un punto en el que de tener el cabello hasta la cadera, dije a mi mamá “es que yo lo quiero hasta acá, hasta acá”, y me decía “es que no cómo crees, -yo lo quiero hasta acá-” (señalando la oreja) literalmente como un niño, y entonces yo estaba a gusto así, me sentía como protegida teniendo el cabello corto. Ya después dije “es que, que bueno que fui mujer, porque a ellos les pasan cosas peores”, eso creía, ahora creo que a los dos nos pasan cosas horribles.⁸⁶

Finalmente, varias de las participantes refieren que quizás la culpa del abuso se deba a formas diferentes de educar tanto a hombres como a mujeres.

Creo que son mmm como... como educados de forma diferente, es que no sé, no quiero decir que es más fácil ser hombre porque creo que tienen como que les ponen muchas cosas que no pueden hacer y así, pero creo que por eso mismo se vuelven como más rígidos.⁸⁷

No cabe duda de que marcar las diferencias entre hombres y mujeres tiene efecto dentro del abuso, ya que como decía Foucault: el sujeto no puede violentar a alguien con semejanzas a él, por lo que tiene que pensarse mejor o superior al otro, haciéndolo menos y cosificándolo; de esta forma parece que no hay culpa cuando se pasa sobre otro.

Esto es lo que ha pasado en diversas partes del mundo, se ha cosificado a la mujer, existe una interpretación distorsionada en cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres, pareciera que el hombre por tener mayor fuerza física tiene derecho a someter a la mujer; si bien es cierto que existen diferencias entre hombres y mujeres, no hay ninguna en cuanto a su valor como ser humano.

Probablemente, la institución del género que brinda pautas de comportamientos, costumbres y formas de relación contribuya de algún modo a

⁸⁶ Kali, Op. cit.

⁸⁷ Amaterasu, Op. cit.

construir diferencias meramente sociales de doble moral como se dice comúnmente; estableciendo una relación lineal en la que lo masculino sólo corresponde al hombre y lo femenino a la mujer.

9. Relaciones de familia.

La familia puede entenderse en términos no sólo de relaciones interpersonales sino, en términos de vínculos que se instituyen en respeto, afecto, cuidado y confianza; en específico la familia nuclear. En 4 participantes se encontró que sus relaciones de familia son estables, en general las refieren como buenas.

En la nuclear estamos bien, siempre nos hemos hablando, somos poquitos no es difícil aclarar las cosas. En la grande no le hablo a nadie de la familia de mi papá y por parte de mi mamá sólo le hablo a mi abuela porque mis tíos son pues indiferentes, cuando mi abuela se muera todos nos vamos a dejar de hablar por esa parte de la familia.⁸⁸

Por su parte, la participante Lakshmi menciona que tiempo atrás en su familia no había mucha comunicación, y que sus relaciones fueron mejorando.

Ahh... pues creo que tenemos nuestras etapas jaja eh... me parece que antes era muy... es que como eran muy reservados todos [...] y todo lo que nos pasaba o nos incomodaba muy rara vez lo decíamos entonces no había como tal una comunicación [...] entonces sí, antes si estaba como que medio desunido todo y sin comunicación mmm... había rencores, había enojo... sí, así.⁸⁹

En cambio, dos de las entrevistadas mencionan que sus relaciones familiares varían de acuerdo a cada integrante, se complica y en ocasiones es un poco indiferente.

Con mi hermana pues...a veces es un poquito muy complicada, nos entendemos en ciertas partes pero en otras no porque nos

⁸⁸ Atenea, Op. cit.

⁸⁹ Lakshmi, Op. cit.

peleamos mucho. Con mi mamá es cuento de nunca acabar porque yo le digo las cosas pero a fuerzas quiere que las haga como es su decisión. Y con mi padrastro podríamos decir que vamos... ni bien ni mal, o sea le hablo bien y todo eso pero hay veces que si me enojo con él porque no me parece como dice las cosas.⁹⁰

Con mi mamá soy apegada mmm, hay cosas que no me parecen de ella, y a veces sí se las digo y a veces no; con mi papá este... sí trato, he tratado como de estar bien con él pero a veces él también como que pone una barrera así de "o sea si ya se rompió ya no pasas" entonces también a veces me limito mucho, peleo mucho con él; con mi hermano realmente está muy alejado; con mi hermana es a la que sí todo amor y todo lo que quiera, entonces sí es a la que, en lo que pueda ayudar o en lo que pueda hacer por ella, yo lo hago.⁹¹

Para la participante Cardea, sus relaciones de familia cambiaron el día en que se supo el hecho del abuso, comenta que en su familia se rompió la relación.

Después de lo que pasó... hace 9 años, mmm antes como que estaba bien, pero después de la situación... siento que se desmoronó mucho mi familia, y diciembre no me gusta mucho a mí. O sea con una persona en especial... casi nadie se habla.⁹²

Se dice que la familia es la unidad básica de la sociedad en el mundo, puesto que es el primer grupo con el que la mayoría de los sujetos entran en contacto luego de nacer, salvo en aquellos casos en el que son abandonados por sus padres biológicos, aunque incluso en dichos casos se puede formar una familia. En este sentido, la familia es el grupo de referencia social y cultural de todo sujeto, dentro de este se aprenden múltiples comportamientos, se heredan costumbres y se generan determinadas formas de ser, sentir, pensar y hacer; es decir, la familia es una instancia en la que el ser humano adquiere sus dotes sociales de interacción y relación con el otro.

⁹⁰ Metztli, Op. cit.

⁹¹ Kali, Op. cit.

⁹² Cardea, Op. cit.

En este sentido, se encontró que las relaciones que estableció cada participante con su respectiva familia varían en función de la comunicación y confianza que se tiene entre los miembros de la misma. En sus familias, la mayoría refirió que hace falta comunicación en relación a diversos temas como la sexualidad, falta de interés por el día a día del otro, y en algunos casos la nula expresión de emociones y estados de ánimo salvo el enojo, es decir, es claro que la relación familiar no sólo se trata de respeto, cuidado y convivencia; para fortalecer ese vínculo hace falta conocer y reconocer al otro en todas sus facetas o al menos en la mayoría.

La mayoría de las entrevistadas mencionan una relación más cercana con sus madres que con sus papás u otro miembro de la familia, es a ella a quien recurren generalmente para platicar y convivir. Excepto en dos casos en donde refieren un trato más cercano a sus padres, lo cual no significa que haya una mala relación con la madre sino que simplemente hallan más confianza en su figura paterna. A final de cuentas parece ser que el abuso que sufrieron en su infancia, en algunos casos y mucho tiempo después llegó a fortalecer los vínculos afectivos con sus familias nucleares, sobre todo con sus padres y hermanas mujeres.

Por otro lado en los casos donde el abuso fue cometido por un hermano o primo provocó una ruptura en la dinámica familiar, sobre todo en aquellos casos en los que salió a la luz la violación; derivó en rencores hacia el victimario, distanciamiento y anuló en gran medida la comunicación. Todas las víctimas que fueron abusadas por un familiar, de algún modo se distanciaron del agresor, la comunicación se limitó a un saludo y al menor contacto posible entre ellos.

En suma, se puede decir que las participantes consideran sus relaciones de familia como buenas, más no existe en ellas un vínculo afectivo fuerte, sobre todo en los casos donde el abusador forma parte de la misma familia; puede hablarse de una mala relación entre padres e hijos en relación al establecimiento del diálogo y la convivencia entre hermanos.

10. Estilo de crianza.

En esta categoría se describen los distintos modelos bajo los cuales se criaron las participantes dentro de sus familias. De acuerdo con la teoría de Baumrind⁹³, se puede decir que existen tres diferentes patrones de crianza en los cuales sobresale un tipo de emoción dominante como las mencionadas anteriormente (miedo, enojo, melancolía, ansiedad o alegría):

1. **Autoritaria:** Castiga los comportamientos indeseables y la comunicación hacia los niños es limitada; además que las relaciones pueden ser distantes. Las emociones pocas veces se expresan y no se consultan opiniones. Es decir, este tipo de estilo de crianza se basa en generar en los hijos ansiedad y sobre todo miedo, a través de castigos, regaños y gritos.
2. **Permisiva:** Los padres generan pocas exigencias, el afecto se expresa sin problema, además de que están presentes tanto el cuidado como la comunicación. Sin embargo, rara vez se imparten castigos y por ende se llega a perder el control de las situaciones; esta falta de límites puede confundirse con empoderamiento, ya que el niño puede llegar a pensar que puede tener todo lo que quiere y al no conseguirlo puede generar frustración y enojo.
3. **Disciplinaria:** Se establecen normas y límites de manera flexible y existe una interacción fluida entre padres e hijos en cuanto al diálogo; y se escuchan las demandas de cada miembro de la familia para resolver problemáticas; este aumento en la comunicación genera que los hijos se desarrollen con confianza y seguridad, lo que deriva en un equilibrio de emociones, ya que está libre de expresar todo lo que siente y piensa, sin ser rechazado o minimizado.

En este sentido, se encontró que las entrevistadas fueron criadas bajo los patrones autoritarios y permisivos; cabe mencionar que ninguna reportó el estilo disciplinado como modelo utilizado por sus padres o familiares. En el caso de 2 participantes, el estilo de crianza fue estricto y con violencia.

⁹³ Berger, K. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. España: Médica Panamericana. P. 302.

*“Fue estricto, me tocaron todavía golpes, hasta cuarto año de primaria, fue la última... me pegaron con la hebilla del cinturón. Mi mamá porque mi papá nunca me ha pegado, solamente una vez pero me le eché a correr y me dijo “abre la puerta”... y yo entre mí “de mensa te abro la puerta” jajaja, pero él nunca me ha pegado”.*⁹⁴

*“Mmm... fue muy estricto, muy muy estricto, más por parte de mi mamá bueno mi papá casi nunca estaba y mi mamá sí era como muy estricta en ese aspecto, incluso hasta un punto violenta podría tornarse, si hacíamos algo que no le gustaba era así como de a chancla o de cinturón y no era bonito”.*⁹⁵

En cambio, 6 de ellas fueron educadas bajo un patrón de crianza permisivo.

*No sé si se pueda decir machista; no era nada estricto, pero nada nada estricto; [...], yo siempre he dicho que a lo mejor que por que a la mejor tenía, tengo mucho hermanos hombres a mí siempre me dejaron ir a fiestas, [...] por ejemplo, a las amigas de aquel entonces pues teníamos que ir a la casa de los papás de las amigas para que les dieran permiso y yo no sufría de eso.*⁹⁶

*Pues no sé si es permisivo, es que amm, mis papás no nos regañan ni nos exigen, pero por ejemplo si se enojan, nos dejan de hablar, y mi mamá pues siempre ha hablado mucho con nosotros, por ejemplo si ve que me esfuerzo y aun así repruebo pues no me dice nada, sólo me dice pues échale ganas, tú puedes y así; no sé qué sea.*⁹⁷

Entre éstas últimas se encontró que en 2 casos el trato fue estricto únicamente en relación al ámbito académico.

“Estricto, bueno podría ser intermedio pero creo que por parte mía, con el que más me han educado es con el estricto, porque

⁹⁴ Cardea, Op. cit.

⁹⁵ Kali, Op. cit.

⁹⁶ Parvati, Op. cit.

⁹⁷ Amaterasu, Op. cit.

*siempre me piden que amm... bueno siempre quieren que vaya bien en la escuela y siempre me exigen que haga mis tareas, haga mis trabajos, bueno en si todo lo que tenga que ver con la escuela, cosa que si lo hago pero ellos no lo ven y siempre me están exigiendo más.*⁹⁸

*“Muy estrictos en la escuela, muy permisivos... si iba bien en la escuela me dejaban hacer lo que yo quisiera, perfos, tatuajes, salir, no llegar a la casa, desaparecerme... mientras fuera bien en la escuela; entonces en la escuela siempre y por siempre si iba menos de 8 me negaban como hija, bueno al menos mi papá, y de ahí en fuera me dejaban hacer todo lo que yo quisiera”.*⁹⁹

El estilo de crianza impacta de forma directa en el desarrollo de los niños, en su confianza, su forma de expresarse, en la forma de relacionarse con otras personas y en los valores con los que crecerá; en el caso de las participantes se observa que 2 de ellas crecieron bajo el un estilo estricto que fomenta miedo e inseguridad, lo que ocasionó que al ser abusadas sintieran que no tenían con quién acudir ni a quién pedir ayuda, ya que nunca tuvieron un diálogo con sus padres.

Finalmente con el estilo permisivo, no se encuentra una gran diferencia ya que tampoco sirvió para evitar el abuso y una vez sucedido, no hubo la confianza para contar lo ocurrido; estos ejemplos sirven de apoyo para afirmar que lo que necesita un niño no son castigos ni la ausencia de estos; es decir, tener un hijo implica un mayor compromiso, dedicación y tiempo por parte de los padres, también fomentar valores como el respeto y la confianza a través del diálogo; sin embargo, esto es cada vez está menos presente en las familias, ya que en muchas ocasiones alguna de las figuras materna o paterna se encuentra ausente por múltiples razones, ya sea por trabajo, un divorcio o simplemente por falta de interés; lo que conduce a que el cuidado de los hijos esté a cargo de algún familiar cercano, normalmente son las abuelas, y en el peor de los casos, los niños terminan siendo educados por la televisión, el internet o la calle.

⁹⁸ Metztlí, Op. cit.

⁹⁹ Atenea, Op. cit.

11. Casa insegura.

Cuando piensas que estás en el lugar más seguro, estás en el peor lugar del mundo.¹⁰⁰

Nada describe mejor la pretensión de esta categoría que la cita anterior, ya que culturalmente se cree que el hogar es un lugar seguro, pues es en esta instancia en la que convive la familia, personas que se quieren y se cuidan entre sí; no obstante, en varios de los casos revisados esto no fue así, debido a que el acto no sólo fue realizado por familiares cercanos o amigos de la familia, sino que además ocurrieron dentro de la casa de la víctima, esto refieren 4 de las participantes, en donde además de ser un familiar el que abusó de ellas, fue en su propia casa, e incluso dentro su habitación:

Entre los cuartos había una puerta y y en las noches [...] él entraba a mi cuarto primero platicaba conmigo, [...] y luego empezaba a tocarme, a quitarme la ropa, [...] justo cuando yo estoy haciendo la tesis, me doy cuenta de que fui violada por mi propio hermano; para mí fue... en aquel tiempo pues fue muy feo eso; fue muy feo porque se supone que los hermanos están para apoyarse, cuidarse y así y él, pues él no, para él siempre fue como una relación de poder sobre mí, por eso les decía que yo le tengo miedo a mi hermano. [...] si yo me escondía y yo no quería bajar o meterme a dormir, él iba y me buscaba sólo para, para poder pues literal violarme.¹⁰¹

Mientras que en el caso de 2 de las participantes, esto no ocurrió dentro de su casa propiamente, pero sí en la de algún familiar cercano al que solían frecuentar:

Se reunían mucho en casa de mi abuelito y una vez fuimos a casa de mi abuelita en la noche y estaban unos tíos y entonces pues nos mandaron a jugar a los niños arriba.¹⁰²

¹⁰⁰ Perséfone, Op. cit.

¹⁰¹ Kali, Op. cit.

¹⁰² Amaterasu, Op. cit.

El hecho de que el abuso ocurriera dentro de los hogares y por parte de un familiar ocasionó que las participantes anhelaran escapar y huir de sus casas, debido a que dentro de ellas ya no se sentían seguras:

*Yo decía que mi mamá no me quería, que me quería ir de mi casa, yo no sé qué hubiera pasado si lo hubiera platicado ¿verdad?, no tengo ni idea, esa parte yo me pregunto mucho, digo - ¿por qué no dije nada?, ¿por qué me quede callada?.*¹⁰³

Además se generó desconfianza entre los familiares que habitan o habitaban bajo el mismo techo, es decir, de pronto la casa dejó de ser un lugar seguro.

*No sé por lo mismo que les comento por lo que viví, para mí es muy difícil dejarlo con algún familiar porque de verdad, el enemigo lo tenemos a veces en casa y no nos damos cuenta.*¹⁰⁴

Sin embargo, la desconfianza no se quedó ahí, ya que las participantes terminaron por desconfiar de cualquier situación en la que se quedaban solas con un hombre, con el fin de proteger y evitar que una situación así se repitiera.

*Estaba trabajando... el contador era amigo de mi hermana, pero el contador tenía trabajando a su hermano como capturista y al más chico como mensajero, el capturista... y estábamos en la casa, ahora sí del socio, entonces a veces yo me quedaba solita con el capturista [...] me acuerdo que se me para, estaba yo sentada y se me para y me agarra de la cadera y me dice "te voy a dar un beso" y yo me quedó como pasmada y le digo no, y en eso gracias a Dios tocaron la puerta y me dice "salte porque si no no sé qué te voy a hacer", ayyy no... no me hubiera yo creo que dicho que eso... ammm... ya no quise regresar a trabajar.*¹⁰⁵

Muchas veces se evita que los hijos vayan a ciertos lugares o que convivan con ciertas personas con el afán de protegerlos, sin dar cuenta de que

¹⁰³ Parvati, Op. cit.

¹⁰⁴ Cardea, Op. cit.

¹⁰⁵ Cardea, Op. cit.

quien termina dañándolos está dentro de casa y aunque obviamente es de quien menos se desconfía puesto que la familia se protege. Habría que reflexionar el tipo de vínculo que hay en las relaciones familiares pues parece ser que al final del día no son vínculos tan unidos como se cree. Esto contradice al estereotipo que afirma que los abusos sólo son cometidos por adultos extraños que ofrecen dulces a niños en un parque o que los abusos sólo suceden en callejones oscuros; la realidad muestra algo completamente diferente. Dicha situación sea muy probablemente confrontativa para la familia, ya que muchas veces los abusos involucran a personas que en ideal deberían de proteger en lugar de causar daño.

El abuso sexual no sólo modificó las relaciones familiares, sino que evidenció la falta de comunicación y valores en los vínculos más importantes que un sujeto puede llegar a establecer. Para 7 de las 8 participantes el abuso dio pauta a una inseguridad dentro del hogar y a una desconfianza hacia quienes la habitan; es decir, de pronto buscaban resguardo fuera de casa, hacían lo que fuera con tal de estar el más tiempo posible fuera de ella y de esta forma evitar la convivencia con su agresor. La desconfianza llevó a múltiples dudas en relación al afecto, la lealtad y la protección de familia, se podría decir que el abuso rompió el concepto de la familia amorosa y protectora.

En este sentido, se puede decir que de algún modo las participantes sintieron que se habían quedado sin un lugar en donde resguardarse, es decir, de pronto ya no se tuvieron un lugar a donde regresar para obtener seguridad y protección; por lo que se entiende que la mayoría de ellas hayan adoptado el miedo y la ansiedad como emociones dominantes, miedo al vivir dentro de un lugar potencialmente peligroso y con la ansiedad de no saber si las pueden llegar a dañar de nuevo.

12. Relaciones de pareja.

Las relaciones de pareja se entienden como aquellos vínculos afectivos entre dos persona que comparten algún tipo de interés, ya sea emocional, cultural, social, económico, etcétera. Generalmente se describen así aquellas relaciones que son formales y temporalmente estables, entre ellas se

encuentran el noviazgo, el matrimonio y la pareja de hecho. Al respecto, 7 de las 8 participantes mencionan que a lo largo de su vida han tenido pocas parejas formales y estables.

No he sido noviera, creo que nada más he tenido un novio; de verdad que... yo creo que si ando con él es porque, porque me rogó pero fijate que mmm. Sí tenía así como que de repente me gustaba alguien y en vez de acercarme, corría.¹⁰⁶

A excepción de un caso, en el que la participante menciona haber tenido más de 10 novios antes de casarse con su actual pareja.

Tuve 24 novios y podrán decir ¿por qué tantos?, porque yo iba en busca del amor y lo que querían los novios, que hoy se estila más y también en nuestros tiempos era puro manoseo ¿no? y a mí me daba mucha tristeza porque yo decía -¿por qué no me conocen?, ¿por qué no se dan cuenta de que también puedo pensar bonito?- hoy en día sé que todo es derivado de mi autoestima tan baja, yo era pareja solamente para un albañil, que no tiene nada de malo el albañil ¿no? pero así me lo marcaron; entonces yo terminaba con mis novios tan rapidísimo porque me sentía ofendida por el tipo de relación que querían que lleváramos, hasta que decidí casarme con mi esposo y una de las razones es porque me respetaba, es porque me quería mucho, porque nunca me dejó sola.¹⁰⁷

Todas las participantes refieren que por lo menos uno de los noviazgos que han llegado a tener es relativamente estable en relación al tiempo que duran con sus parejas.

Largas... han sido pocas parejas, sólo han sido 2, han sido muy dedicadas por mi parte, en la primera [...] nada de lo otro, aun así duramos 3 años así que supongo que soy buena pareja jaja, este... era muy destructiva al final de cuentas, era de violencia, era de control total por un lado y yo pues era sumisa porque sentía que lo amaba mucho, ya después te das cuenta

¹⁰⁶ Cardea, Op. cit.

¹⁰⁷ Parvati, Op. cit.

*que no y mandas todo a la chingada y te vale madres y después eres feliz.*¹⁰⁸

Además 5 participantes refieren haber tenido por lo menos una relación destructiva en la que han sido violentadas por sus parejas.

*Son complicadas, todas han sido complicadas. [...] Por ejemplo en la secundaria era de me la haces me la pagas, y entonces... mi primer novio me puso el cuerno, entonces dije ándale cabrón con que esas vamos a tener ¿no?, entonces yo anduve con su mejor amigo. En la prepa cambió totalmente porque fue una relación muy violenta, fue ammm... ¿cómo decirlo? destructiva, el que ejerció violencia sobre mí fue él, todo lo que él quería hacer pues lo hacía [...] Han sido largas, podría decirse que si estables pero no saludables.*¹⁰⁹

*Pues yo pensaba que bien... Después me di cuenta que no, que no fue una relación muy sana que digamos. Pues sí, bueno sobre todo una relación que sí detonó muchas cosas en mi vida, este pues yo me sentía muy mal, me decía: "tonta, que no podía salir adelante", hubo golpes, insultos de hecho; y sí, si fue muy fuerte esa relación pero al final, de hecho sí rompimos tres veces y las tres lo fui a buscar porque este, sentía que si lo iba buscar conmigo iba a estar. Y yo creo que a los dos años esa relación falló, y pues busqué otro patrón igual, y pues este, nada ahí fue cuando creo que sentí pues que yo tenía la culpa de todo lo malo que estaba pasando porque pues se iba a repetir la misma situación.*¹¹⁰

Por otro lado, se encontró que 2 de ellas mostraban desinterés hacia sus parejas, además de que sus relaciones eran distantes.

Ammm... no, no considero que fueran posesivas más bien distantes ammm... a veces yo sí quería y a veces no, entonces era de ay no y hay veces que él sí quería y pues así. [...] Emm... han sido 5 en total. [...] Bueno 2 de ellas fueron largas

¹⁰⁸ Atenea, Op. cit.

¹⁰⁹ Kali, Op. cit.

¹¹⁰ Perséfone, Op. cit.

las otras no sé, te estoy hablando de 4 o 6 meses más o menos, 2 de ellas duraron cada una 2 años.¹¹¹

Mientras que una de las participantes, refiere que su enojo y decepción hacia los hombres la llevó a preferir establecer una relación con otra mujer.

Después anduve con una mujer, y ya con ella duré como unos 4 o 5 meses; pero no sé si así sea andar con todas las mujeres o sólo me tocó una loca jejeje, siento que era igual como muy controladora, como si tuviera que conocer a todas las personas con las que yo estaba, y sí me tomaba los tiempos y así, pero si me sentía mal de terminarla porque jeje, porque ella sí me quería, y cuando yo decidí andar con ella sólo estaba experimentando y me sentía muy culpable.¹¹²

Actualmente 5 de ellas tienen una relación estable y más armoniosa, llegan a discutir en ocasiones pero se sienten bien en compañía de sus parejas.

Pues ahorita... ya tengo tiempo con él la verdad, pero nos vemos en si sólo 1 vez cada 8 días pero eso si a cada rato por mensaje, pero luego, bueno últimamente de repente han sido pleitos, por lo mismo que estoy gordita luego me dice "es que ya te dejaste más gordita", él sabe mí., mi... lo que me pasó y también me apoya pero luego si se enoja "es que tu familia" pero le dijo "¿pues es que mi familia qué? pues va a ser mi familia, no puedo hacer nada", es que tampoco soy una persona tan así, no es que sea tonta pero si pongo ya límites pero... digo bueno, [...] y de repente cuando se me baja digo "chin, ¿será como costumbre o será...?. Ya tengo bastantes años con él.¹¹³

Socialmente la unión de pareja se considera como una de las relaciones más importantes que se puede llegar a establecer entre dos personas; ya que esta corresponde al vínculo más significativo fuera de la familia. Sin embargo, formar y consolidar una relación así requiere afecto, dedicación, confianza,

¹¹¹ Lakshmi, Op. cit.

¹¹² Amaterasu, Op. cit.

¹¹³ Cardea, Op, cit.

atención, respeto y sobre todo un constante diálogo entre los sujetos; en el sentido de que dentro de las relaciones de pareja existe un lugar de interacción, en el que se depositan emociones, pensamientos, intereses, creencias, comportamientos y actitudes que pronto se verán mezcladas, dando paso a una identidad de pareja.

En el caso de las entrevistadas, son pocas las relaciones de pareja que han establecido a lo largo de su vida, esto se debe a una dificultad de acercamiento hacia los hombres por miedo y por un pensamiento generalizado de que todos los hombres son abusadores; 7 de ellas han tenido menos de 5 parejas formales, y en su mayoría han sido duraderas; éstas relaciones duraban aproximadamente más de 6 meses e incluso más de un año, lo cual señala cierta estabilidad en su convivencia, aunque también puede hablarse de comodidad o costumbre.

No obstante, todas refieren al menos una de estas relaciones como destructivas, es decir, durante el noviazgo todas han sido víctimas de maltrato tanto físico como psicológico por parte de sus parejas. Algunas mencionan que muchas veces accedían a todas las peticiones de su pareja sin oposición alguna debido al afecto hacia ellos, creyeron no merecer más de lo que les daban y así se conformaban; esto puede hablar de aprehensión y hasta dependencia emocional que probablemente derivó de su baja autoestima proveniente de una experiencia tan crítica como lo es el abuso.

Por otra parte, varias entrevistadas refieren una falta de interés hacia sus parejas, es decir, tenían relaciones formales pero no les daban importancia alguna, mencionan que rechazaban todo tipo de afecto, al punto de llegar a sentir incomodidad cuando sus parejas les brindaban afecto por medio de las palabras. Se puede observar que otra de las secuelas que dejó el abuso sexual en algunas participantes es el rechazo al otro (aislamiento) y una especie de distanciamiento al llegar a establecer un noviazgo; quizás construida como una forma de protección a su integridad.

Aunque a pesar de todo esto, actualmente la mayoría refiere tener una relación más estable y sana, en la que existe mayor y mejor comunicación en cuanto a emociones y estados de ánimo, aunque también señalan que ocasionalmente surgen discusiones; al respecto, cabe señalar que varias refieren a sus actuales parejas como protectores y compañeros más que como

acompañantes. Mientras que 3 de ellas dicen estar solteras o recién haber terminado una relación.

13. Formación académica.

El rendimiento académico muchas veces puede ser un reflejo de cómo se siente emocionalmente un niño, puesto que si el niño está pasando por un momento angustioso en su vida, será difícil que se concentre y por ende no pondrá atención a sus clases, lo que ocasionará que su desempeño sea deficiente; esta situación se puede observar en 2 de las participantes:

Pues, en la primaria era muy malo, bueno... aja es que en tercero de la primaria empecé a ir a clases especiales, [...] y me llevaban a eso y decían que tenía como problemas de aprendizaje, y yo odiaba ir porque aparte mi hermana mayor me decía que eran como clases para tontos y yo decía “¡ay no que horror, yo no quiero estar aquí!” a partir de ahí, me empecé a esforzar muchísimo, me costaba trabajo aprender pero, pero a partir de ahí, le empecé a echar muchísimas ganas.¹¹⁴

Le decían a mi papá que lo que tenía de bonita lo tenía de tonta [...] o sea cuantos años pasaron para que yo me diera cuenta de que no era una tonta, entonces no, no... mi nivel en situación académica no fue bueno porque yo siempre me sentí tonta.¹¹⁵

Dos participantes comentan que lo que más les costaba trabajo en la escuela era la convivencia con otros niños, ya que preferían estar solas y no llamar la atención; esto causaba que aunque no fueran mañas estudiantes o no les costará trabajo entender los temas, provocó que su rendimiento se viera afectado.

En la escuela (secundaria) era muy mala, siempre escondida, de hecho en la secundaria me acuerdo que yo una vez le dije a un profesor que quería ser invisible, y él me decía que no podía

¹¹⁴ Amaterasu, Op, cit.

¹¹⁵ Parvati, Op, cit.

pero en ese momento no entendía por qué, en ese momento pues yo quería ser invisible; yo no tuve amigos, en la escuela siempre sola, siempre sola, era la hora del receso y yo sufría como no tienes una idea porque teníamos que bajar al patio, entonces por eso no me gustaba participar y nos tocaban exposiciones y sufría.¹¹⁶

Era bueno pero después de lo sucedido que fue a los 7 años siempre fue como que me costaba trabajo relacionarme así con las personas, como que siempre estaba la defensiva, yo creo que sin darme cuenta y no saberlo lloraba. Con las niñas chocaba mucho de repente, no sé... jajaja yo creo por lo llorona, con los niños también me llevaba; no era así de sacar dieces porque la verdad es que no pero tampoco era burrita verdad jajaja, la verdad es que ningún niño es burro.¹¹⁷

El estado emocional no es el único factor que afecta en el desempeño escolar, ya que 4 participantes mencionan que iban muy bien en la escuela, pero que su desempeño se vio afectado en el transcurso de los años, al tiempo que sus amistades empezaban a cambiar, dejando así de cuidar su aprovechamiento académico por descansar y estar más tiempo con las amistades.

Mmm era bueno en la primaria y secundaria, en la prepa sólo el primer año, de ahí empezó como a cambiar empecé a dejar ciertas relaciones de amistad.¹¹⁸

Desde el kínder era de “yo debo de sacar dieces, puros dieces porque si no eres una burra y así” entonces mi mamá siempre me exigía ser la primera, ser el primer lugar. [...] En primaria perdí el primer lugar, en sexto año y lloré mucho porque fue el primer año que yo no gané el primer lugar jajaja. Y en la secundaria fue cuando perdió el control un poco sobre mis calificaciones [...] pero ya después era así de “pues una calificación no define quién soy” [...] entonces pues no

¹¹⁶ Perséfone, Op, cit.

¹¹⁷ Cardea, Op, cit.

¹¹⁸ Kali, Op, cit.

*reprobaba pero sí... no ya no era como tal de dieces, ósea dejé de exigirme yo también esos dieces.*¹¹⁹

Además se encontró que en su mayoría, las participantes buscaron carreras o trabajos similares; casi todas sus ocupaciones o carreras están dirigidas al servicio y a la educación:

Cuadro 7. Muestra las ocupaciones y estudios que tienen las participantes.

PARTICIPANTE	OCUPACIÓN / ESTUDIOS ACADÉMICOS:
KALI	Psicóloga.
PERSÉFONE	Pedagogía (en formación).
ATENEA	Ingeniera petrolera (en formación).
AMATERASU	Psicóloga.
PARVATI	Maestra de secundaria, psicóloga (en proceso).
METZTLI	Estudiante de bachillerato, quiere estudiar enfermería.
CARDEA	Guardia de seguridad, pedagoga (en proceso).
LAKSHMI	Psicóloga.

En este sentido, se puede interpretar que los trabajos o carreras que las participantes escogieron son quizá el resultado de una proyección de lo que ellas querían o necesitaban en algún momento de su vida luego de haber vivido un abuso. Ejemplo de esto es que 4 de las entrevistadas se inclinaron por la psicología, lo que podría ser un indicador de la necesidad que tenían ellas de ser escuchadas o como una forma de pedir ayuda para resolver eventos del pasado; así fue que buscaron hacer algo al respecto y entonces ser una figura de apoyo para los demás, y probablemente con la intención de entender lo que les sucedió y liberarse de ello. De igual forma, se encontró que 2 de las participantes se inclinaron por la pedagogía, en un intento por educar y cuidar a niños pequeños, lo que seguramente ellas no tuvieron en su infancia.

Por otra parte, hay 3 participantes que por situaciones económicas o porque no se sentían capaces de terminar una carrera, dejaron sus estudios hasta nivel bachillerato; sin embargo, actualmente están estudiando la

¹¹⁹ Lakshmi, Op, cit.

licenciatura o son egresadas, a pesar de estar en contra de varias voces que les decían que no lo lograrían, se dieron cuenta de que sí son capaces.

Finalmente se puede ver que uno de los sectores en el que afecta el abuso sexual es la educación ya que el desempeño de la víctima se ve afectado, no obstante éste no es en lo único ámbito perjudicado; también se observaron secuelas en la forma de relacionarse con los compañeros, ya que a causa del abuso sexual las víctimas prefieren aislarse, además de no poder entablar relaciones de amistad tan fácilmente. Esta influencia del abuso en la educación no se limita a los primeros años de escuela, ya que de forma inconsciente puede representar un factor que intervenga también en las decisiones futuras como la elección de una carrera.

14. Resignificación del abuso.

Desde una perspectiva psicosocial se ha encontrado que todo sujeto puede convertirse en su propio objeto refiriéndose a sí mismo; es decir, “llega a ser capaz de apartarse del discurso en el que participó inicialmente y contemplarlo desde otra perspectiva”¹²⁰. Esto se logra a través de conversaciones reflexivas, en las que una persona hace de su relato anterior un objeto de análisis, teniendo oportunidad de cambiar su discurso y, por lo tanto, el significado que le atribuía.

En este sentido, el narrar experiencias y contar historias puede resultar una experiencia curativa, ya que es una forma de volver a vivir un momento crítico del pasado y poder encontrar un significado diferente, transformando así un discurso negativo en otras historias, con nuevas ediciones y oportunidades de un nuevo comienzo como lo refiere White.¹²¹ Este tipo de resignificación se puede observar en algunas participantes al momento de referir el abuso sexual, es decir, califican un mismo suceso desde otra perspectiva.

¡Ay! creo que soy lo máximo porque ni siquiera les deseo mal ni siquiera... sí, son unos cobardes, se merecen un escarmiento

¹²⁰ Mcnamee, S., & Gergen, K. (1996). *La Terapia como Construcción Social*. España: Paidós. p. 100.

¹²¹ Magnabosco (2014), Op. cit.

*pero yo creo que también se merecen saber qué es lo que han vivido ellos.*¹²²

En algunos casos, las participantes intentaron comprender a su agresor, es decir, no justificarlo pero si entender qué los había llevado a cometer el abuso.

*No lo justifico porque pues no, a él lo tuvieron en una escuela de padres, siento que tal vez abusaron de él, por lo regular... a pesar de que no lo he estudiado así, yo siento que por lo regular cuando son hombres y tienen ese tipo de agresión lamentablemente lo hacen con las criaturas, en sí lo iban a demandar coff coff pero no hicieron por mi sobrina porque iba a pasar por muchas cosas y por mi mamá, es por eso que se rompió mucho mi familia, pues si se rompió en el sentido de que pues la verdad no lo pueden ver, o sea si lo ven pero como que lo ignoran, ya mí me cuesta como trabajo.*¹²³

Una participante se dio cuenta de que al contarlo se sentía mejor y que las reacciones físicas que anteriormente presentaba al narrarlo ya no eran las mismas, ya que las primeras veces siempre vomitaba y esta no fue la ocasión.

*Cada vez que lo cuento es como, como sacar o sea... de hecho una maestra me lo llegó a decir: "lo cuentas, y cuando más lo cuentas, ya después -dice- ¡ay ya pinche cuento, ya basta!". Te das cuenta de que ya no tiene el mismo impacto que la primera vez que lo contaste, y sí porque ahorita yo te lo puedo contar, cuando antes sí era contarlo en llanto, en mucho llanto.*¹²⁴

Sin embargo no en todas sucedió lo mismo, en el caso de la participante Atenea, ella refirió que contarlo no le servía de nada, pero que si le servían los comentarios que recibía cuando contaba su experiencia, construyendo una perspectiva a través de la opinión de los demás.

Contarlo no, pero lo que me dicen cuando yo se los cuento, sí. Jejeje. Pues todos me preguntan que si estoy bien... Y yo

¹²² Parvati, Op. cit.

¹²³ Cardea, Op. cit.

¹²⁴ Lakshmi, Op. cit.

“pues sí”, ya cada quien ha salido con sus respectivos consejos de... no pues fijate que podrías hacer esto, o no le des importancia por esto, o cosas así y esas son las que me han ayudado. Entonces así contarle pues nada más con la primera persona con la que lo dije si se sintió una diferencia, pero ya las otras veces pues no, contarle no es lo importante sino lo que me dicen.¹²⁵

Aunque en la mayoría de las participantes se notó una mejoría en cuanto a la resignificación, hubo una participante que al final de la conversación solicitó que la entrevista no siguiera ya que no podía seguir hablando debido a que le incomodaba.

Muchas veces pensé que realmente tengo lo que... tenía lo que yo me merezco, lo que yo me estaba buscando, pero ahora pues siento que no, que no era lo que pasó sino que... ¡Ya está aquí!¹²⁶

Finalmente, se demostró que cuando las víctimas de abuso sexual narran o refieren dicho evento muestran una percepción distinta a la que tenían antes de expresarlo, en el caso de las participantes la mayoría mostró templanza y se visualizó más tranquila en relación a su agresor, puede que su vínculo no sea el más unido pero tampoco es de odio; así cada una de ellas a su modo ha intentado liberarse del estigma y han querido comprender los motivos que llevaron a su agresor a violentarlas. Parece ser que resignificar el abuso es un buen comienzo para dejar ir los sentimientos de culpa y resentimiento, para brindar y encontrar el perdón por medio del trabajo personal y el servicio hacia los demás; y con ello restablecer un equilibrio tanto físico y psicológico como espiritual.

¹²⁵ Atenea, Op. cit.

¹²⁶ Perséfone, Op. cit.

IV. PROPUESTA.

En lo profundo del corazón
[...] sintió que la herida
no le había sido dada para
lastimarlo, sino que habría
de convertirse en capullo
y florecer.
(Siddhartha) H. Hesse.

Es evidente que el abuso sexual es un evento crítico tanto a nivel social como a nivel familiar; sobre todo en la vida de quienes lo han sufrido; es por ello que nuestra propuesta va dirigida a todas las personas de la sociedad, y especialmente a aquellas que de algún modo se viven involucrados con el abuso, como las víctimas, también a las familias mexicanas y a todos los profesionales de la salud y la educación.

En los capítulos anteriores se mostraron ciertas deficiencias en la sociedad y la cultura que de alguna forma han dado pauta al mantenimiento de la violencia sexual, es por ello que este trabajo no pretende únicamente evidenciarlas; sino buscar alternativas y generar una respuesta a la problemática abordada; por medio de dos niveles, el primero dirigido a la prevención y la promoción de la no violencia con el fin de eludir la ocurrencia del abuso sexual; mientras que por medio del segundo nivel, abordar aquellos casos en los que ya sucedió el abuso para lograr una resignificación del evento en la vida de la víctima y los involucrados.

A nivel social, como se mencionó en las conclusiones, el sexo se convirtió en un analgésico y un indicador de valor para los sujetos, por lo que la propuesta va dirigida a atender los malestares y sufrimientos sin tratar de evitarlos u ocultarlos; es decir, hacer frente a las inconformidades, reconociendo las emociones, atendiéndolas y así encontrar un equilibrio físico, psicológico y espiritual, para evitar que el sexo se vuelva una válvula de escape y siga acumulando poder.

Siguiendo esta línea, se sugiere que modificar la pedagogización de género, constructo teórico que culturalmente determina el comportamiento humano en relación a la biología (sexo) desde la infancia; en la mayoría de los casos surge incomodidad y ansiedad en los niños y niñas al no poder hacer cosas que les agradan puesto que la sociedad las califica como exclusivas de

“niños o de niñas” por lo tanto están prohibidas para el sexo opuesto, es decir, se vuelven mal vistas por la cultura.

Es cierto que biológicamente existen diferencias entre hombre y mujer, no obstante en todos y cada uno de los sujetos recae tanto lo masculino como lo femenino; por lo que se debe reconocer más de una posibilidad en relación a la sexualidad de los niños. De esta forma, habría mayor aceptación e interacción, nos veríamos sexualmente como iguales y no cabría la posibilidad de someter a alguien que es tu igual. Este punto se relaciona principalmente con la familia, ya que quien se encarga de dar esas primeras enseñanzas son los padres (abuelos, tíos, primos, etcétera); por lo que se propone una educación sexual sin pudor o vergüenza en la que no existan estereotipos ni limitantes de género.

En cuanto a la educación sexual hay mucho que trabajar, ya que esta se limita a explicar cambios físicos y a cómo usar toallas femeninas o preservativos, pretendiendo que dicha información se complemente en las escuelas; sin embargo, la educación formal sólo añade métodos anticonceptivos e infecciones de transmisión sexual; cuando lo que realmente quieren o necesitan es conocer su cuerpo y reconocerlo como suyo, y mostrarles que su valor no depende de cuánto lo exhiban o de si cumplen con los estándares sociales de belleza. Además sería importante descartar una enseñanza reduccionista de la sexualidad y señalar el hecho de que la dimensión sexual del sujeto va más allá del acto coital.

Por último, quizá sea el aspecto más importante y al mismo tiempo creemos que no debería de ser propuesta, es el hecho de trabajar las relaciones familiares y fortalecer sus vínculos, por medio de confianza y comunicación para que los hijos puedan acercarse a los padres y resolver sus dudas o curiosidades, evitar negar o reconocer la sexualidad en el niño puesto que lo que se ha hecho desde épocas pasadas, es una desexualización en la infancia, es decir, se ha dicho que el niño no tiene sexualidad y que ésta despierta en la pubertad. Por lo que habrá que estar en constante contacto en relación a temas sobre sexualidad y establecer los límites entre el cuerpo propio y el ajeno.

Por otro lado, el segundo nivel corresponde a la atención de personas que ya fueron abusadas; partiendo por un acercamiento y demostración de

interés hacia lo que les sucede o cómo se siente y se viven; escucharlas sin juzgar ni culpar de lo sucedido, creerles y no etiquetarlas de mentirosas; brindarles seguridad y buscar alternativas para evitar que vuelvan a ocurrir eventos similares. Para ello es necesaria la búsqueda de ayuda y el trabajo personal tanto a nivel psicológico como a nivel espiritual.

De esta forma, consideramos importante que la persona abusada reciba terapia psicológica con la finalidad de resignificar el evento, que como se mostró en este trabajo es crítico, así la terapia narrativa puede ser una buena herramienta para dejar de alimentar aquellas emociones de enojo, miedo y/o ansiedad, y establecer una forma de equilibrio. Además es importante que sepa que las personas abusadas sexualmente son más que víctimas y que el abuso no las etiqueta ni las limita a hacer más cosas; acciones como esta suelen presentarse en las asociaciones sociales que combaten al abuso, ya que encasillan a las personas como víctimas y les ponen una etiqueta.

Finalmente, es importante no dejar de lado al agresor ya que es necesario comprender su historia y construcción para generar alternativas a partir de ahí; es por ello que creemos conveniente que el abusador también reciba terapia, con el fin de resignificar los hechos que lo llevaron a cometer el abuso y así evitar que pueda dañar a más personas; además de que el abuso no lo hace menos persona y merece reconectar con la vida para que así pueda encontrar equilibrio mental y espiritual en su vida.

V. CONCLUSIONES.

Cuando aprendes a ver con otros ojos,
te das cuenta que no es personal.
(Seminarios), G. Chaparro.

El abuso sexual es un acto lleno de estereotipos y creencias atribuidas tanto para el agresor como para la víctima, mismos que no permiten observar y analizar al abuso de forma conjunta; esto trae como consecuencia el hecho de que tratar de ayudar o atender a la víctima sea complicado.

En este sentido, se vuelve complicado abordar el fenómeno del abuso sexual de forma global, puesto que desde su definición existen variaciones de acuerdo con el campo de estudio desde el que se esté retomando y el propósito con el que se vaya a utilizar; ejemplo de esto es la definición jurídica, la cual refiere distintos niveles de abuso que van desde obligar a alguien a ver pornografía hasta la violación; además, dependiendo del tipo de acto que se haya cometido es el castigo que se impone, argumento que suena ilógico si se piensa que sea cual sea el acto que se cometió, en todos los eventos existe un abuso a la integridad del otro, el agresor ejerce sin ningún consentimiento, e inclusive cosifica y rebaja a la víctima al grado de un objeto que está destinado a satisfacer sus deseos y su placer.

En este trabajo se muestra una perspectiva psicológica del abuso sexual en la que se realiza una equiparación al concepto de violación, es decir, abuso y violación refieren a un mismo acto que atenta la integridad de los sujetos; partiendo desde una visión social que aborda el abuso sexual no como un delito aislado, sino como la consecuencia de una sociedad construida de tal forma que ha llegado a fomentar que el abuso siga sucediendo; ello se debe principalmente a la normalización de la sexualidad, ya que de esa manera también se han normalizando sus anormalidades (violencia y abuso sexual), de modo que se les dota de poder y se fortalecen.

Con la ayuda de las políticas sexuales, se ha modificado la forma en la que se relacionan las personas, haciendo creer que con la liberación del cuerpo y de la sexualidad las sociedades pueden vivir plenamente, cuando en realidad este discurso se ha convertido en un dispositivo que controla casi todos los aspectos de la vida del hombre actual; es decir, la dimensión sexual del

hombre y específicamente el sexo se convirtió en una especie de analgésico social a través del cual se subliman todas las inconformidades sociales.

Además de que se puso en juego la identidad de las personas, ya que la sexualidad se convierte también en un valor de consumo dentro de un mercado social, con el cual todo sujeto construye una identidad y la sociedad lo dota de valor; ejemplo de ello es que en el caso de los hombres mientras más grande tengan el pene o sean más mujeres con las que han tenido relaciones automáticamente “son más hombres y valen más”; en el caso de las mujeres se podría asociar con el número de “likes” en redes sociales en las que no importa exhibirse como mercancía con tal de ser la “más bonita y deseada” popularmente. Aunque parezca increíble, la politización sexual de la vida empieza desde que se es un niño, ya los adultos enseñan y establecen qué tipo de juegos son permitidos para niñas como las muñecas y cuáles para los niños, como el fútbol.

Finalmente, son estas estructuras sociales las que determinan que el sujeto debe de tener sexo para ser feliz y para ser valioso socialmente; pero ¿qué sucede cuando el sexo ya “normalizado” no es suficiente para adormecer las inconformidades o el sufrimiento?, la respuesta es que se buscan otros métodos para conseguir placer por medio de formas no convencionales; una de estas formas puede ser el acto del abuso sexual, es decir, pasar por encima de otra persona con el fin de reafirmar el valor propio quitándoselo a otro.

Retomando la idea de la construcción social del abuso, se llega a una perspectiva centrada en el individuo, basada en el hecho de que cada sujeto es el producto de condiciones sociales y culturales, las cuales se ven reflejadas en su ideología, comportamiento y en su cuerpo; puesto que es en él en quien recaen las políticas sexuales. Con el fin de saber cómo se construye el abuso sexual en las personas y analizar el impacto que tuvo dicho abuso a través de la psicósomática, se entrevistó a 8 mujeres en la que se observó que el abuso tiene diversas consecuencias en múltiples dimensiones de la vida de las víctimas; estableciendo 14 categorías de análisis: alimentación, sabor dominante, emoción dominante, enfermedades frecuentes, sexualidad, concepción del abuso, concepto del cuerpo, pedagogía del género, relación familiar, estilo de crianza, casa insegura, relaciones de pareja, formación académica y resignificación.

De esta manera, de acuerdo con la categoría de la alimentación podemos dar cuenta de que el primer vínculo que tuvieron las participantes respecto a su alimentación, se estableció por medio del pecho materno, a excepción de un caso en el que se le alimentaba con fórmula desde el nacimiento. En cuanto al tipo de alimentos, se encontró que las dietas que llevaban en sus familias son variadas, es decir, podían comer desde legumbres, semillas y pastas, hasta vegetales y productos de origen animal como son el huevo o las carnes rojas. A grandes rasgos este tipo de alimentación concuerda con la establecida a nivel social, la cual dicta que las comidas variadas contribuyen al crecimiento y desarrollo óptimo del organismo. Al respecto se puede afirmar que el hecho de que su alimentación sea variada, muchas veces no significa que sea nutritiva o benéfica para su organismo.

Para describir y explicar las consecuencias del abuso a nivel corporal, se retomó la teoría oriental de los 5 elementos, en la que se tomaron como ejes básicos el sabor preferente, la emoción dominante y las enfermedades más recurrentes; en dichas categorías (sabor y emoción) se encontró que las participantes son mujeres que viven con miedo y ansiedad causados por el abuso que sufrieron y por la probabilidad latente de que vuelva a suceder. En cuanto a los sabores se encontró una concordancia con la teoría puesto que se reflejó una relación directa entre el miedo y la ansiedad, con los sabores salados y dulces; los cuales son los que más prefieren las participantes.

Este análisis de sabores muestra que cuando una emoción está muy arraigada en el sujeto, el alimento puede pasar de ser un elemento que favorece la vida, a una condición necesaria de la emoción, es decir, se ha convertido en un mero antojo, el cual puede llegar a ser tan desbordante, al grado de causar alguna enfermedad o incluso la muerte.

La concordancia de sabores entre las participantes es tan clara que no puede deberse sólo a meras coincidencias, ya que como se mencionó antes, el consumo excesivo de un sabor fortalece un estado de desequilibrio emocional que se va instalando en la persona. En suma, se puede decir que las personas que han sido abusadas o fueron violentadas en su infancia, presentan una preferencia por los sabores dulces y salados, sabores que muestran el proceso por el cual se han instalado las emociones del miedo y la ansiedad desde el día del abuso, hasta perdurar a lo largo de su vida; con lo cual tienen conflicto y

probablemente sigan rigiéndose bajo comportamientos de cautela y razonamiento, es decir, puede ser que en la mayoría de las ocasiones, las participantes vivan en sus pensamientos por miedo a un hecho que pueda volver a lastimarlas. En este sentido, se puede apreciar el impacto altamente sutil que genera un acto tal como el abuso en la vida de las víctimas.

Siguiendo esta relación órgano-emoción-sabor, parece ser que las participantes han instituido en sus vidas al miedo y a la ansiedad como emociones dominantes, emociones que se prolongaron en el tiempo con el fin de alertar al cuerpo sobre los peligros y situaciones adversas que podrían surgir en un momento dado. La violencia sexual condicionó la forma en que se sienten en relación al mundo y a las personas, es decir; desde ese momento, viven con miedo de que vuelva a ocurrir un acto similar; y al mismo tiempo se encuentran inmersas en la ansiedad al pensar qué es lo que puede llegar a pasar a cada paso que dan, así analizan todas las posibilidades antes de accionar. En pocas palabras, se encuentran en un estado de alerta, esperando y pensando, lo que las lleva a relacionarse de manera cuidadosa con los demás y en especial con sus parejas.

Así pues, se puede decir que las personas víctimas de abuso sexual se construyen a partir del miedo, aguardando la vida y avanzando de a poco; intentando cambiar su recuerdo y queriendo modificar su realidad aunque sólo lo hacen en sus pensamientos apoyadas en su ansiedad; y finalmente buscando salidas, rompiendo ese miedo por medio de la violencia misma, con el propósito de no caer de nuevo en una situación de abuso sexual.

Por otro lado, la información obtenida en cuanto a las enfermedades que frecuentemente padecen las participantes, es básica al intentar comprender su construcción social y corporal a partir de un evento tan crítico como lo es el abuso sexual. Aunque cada vez es más común el conocimiento acerca de la relación que existe entre la salud del cuerpo y sus emociones, aún persiste cierta tendencia a la medicalización del organismo; todavía no hay un reconocimiento al estado emocional por el que atraviesa un cuerpo mientras enferma, solapado por la incongruencia entre lo que el sujeto siente, expresa y lo que calla. En este caso se encontró que las participantes desarrollaron en primera instancia enfermedades como la tos y gripe que probablemente derivaron de un estado prolongado de melancolía luego de haber vivido un

abuso; e inclusive en algunos casos dichas enfermedades se han vuelto crónicas. Por otro lado, también presentan afecciones en el sistema digestivo como dolores constantes, gastritis y colitis; síntomas que parten de los estados tan intensos de ansiedad a los que se enfrentan diariamente por estar viviendo en el pensamiento sin llegar a concretarlo.

Está claro que el abuso desencadenó una serie de consecuencias a lo largo de la vida de cada entrevistada y que este evento se ha ido instalando de múltiples formas en el cuerpo de cada una de ellas; que si bien es cierto, difiere en relación a la historia personal, cada caso no está muy alejado del otro; así pues, encontramos enfermedades que comparten en un principio y que al paso del tiempo van evolucionando y abriendo camino a otros padecimientos como sobrepeso, diabetes, ceguera (miopía y astigmatismo), problemas de riñón, tiroides y ovario poliquístico.

En relación al abuso sexual como evento social, se encontró una concordancia con las estadísticas presentadas en el capítulo 1, ya que la epidemiología refiere que la mayoría de los abusadores son hombres; en este caso las 8 participantes fueron violentadas por hombres, de igual forma todas ellas fueron abusadas por personas relativamente mayores. Además se encontró que 5 de ellas fueron abusadas más de una ocasión por distintas personas que eran parte de su familia o amigos cercanos a la familia.

Otra parte importante encontrada en las estadísticas, en cuanto al hecho de que sólo 1 de los 8 casos fue denunciado, no obstante el abusador fue declarado como inocente; esta es una pequeña muestra de los pocos casos que se hablan y que son llevados a juicio legal, y peor aún, se trata de un caso en el que aunque todas las pruebas resultaron positivas este no fue castigado; esta parte muestra claramente una sociedad en la que abuso sexual es algo que pasa todo el tiempo, justo en los lugares menos esperados y con personas de las que no se esperaba.

En cuanto a la categoría relacionada con la sexualidad, se puede observar que dentro de la familia de cada participante se presentó una falta de comunicación y escasez de información en cuanto a las temáticas de la sexualidad; salvo en algunos casos en los que se limitaban a informar sobre las relaciones sexuales y lo que implicaba el cuerpo. La falta de educación sexual a edades tempranas de alguna forma contribuye a que las personas no se den

cuenta de lo que representa el abuso, y por lo tanto no encuentren la forma de reconocerlo y afrontarlo en su momento. Parece ser que la cultura priva de la sexualidad a los niños, pues se cree que esta es exclusiva del adulto y comienza una vez que se llega al acto coital.

De esta forma, se encontró que el abuso sexual desarrolló en las participantes múltiples creencias distorsionadas en cuanto a la sexualidad, generó temor a las relaciones sexuales y en ocasiones sometimiento; dentro de la educación sexual de las participantes se observó que la información que tenían en su mayoría era proporcionada por instituciones educativas y experiencias de amigos o compañeros. Más dentro de sus familias poco o nada fue la información que se les brindó durante su infancia; de lo contrario muy probablemente hubieran podido reconocer la insinuación de un abuso y hacer algo al respecto.

Una vez que se aborda la concepción del cuerpo, se puede observar que para las participantes tratar de conceptualizar su cuerpo es de algún modo una situación confrontante; puesto que al hablar del cuerpo todas lo elogiaron, mencionando que el cuerpo es asombroso y que además les permitía hacer muchas; sin embargo, al hablar sobre su propio cuerpo hubo participantes que no pudieron evitar suspirar, hablar con un tono de voz más bajo o sin ánimo, además en el caso de 2 participantes simplemente no respondieron en primera persona sino que recurrieron a un concepto del cuerpo en general, lo que puede indicar la presencia de sentimientos negativos, como tristeza o incomodidad hacia su cuerpo y es por ello que evitan hablar de él.

No obstante, varias de ellas refieren no sentirse cómodas con sus cuerpos o no estar a gusto con ellos; al respecto, se observó que en 4 casos mencionan haber subido de peso; en este sentido, se puede decir que el abuso sexual influye tanto en el desarrollo físico como fisiológico del cuerpo de las víctimas, situación en la que se ve modificado el ideal social del cuerpo humano; es decir, existe un abandono del cuerpo a costa de poner a salvo su integridad. Además, el hecho de descuidar o abandonar al cuerpo ha llevado a sentimientos de culpa, que a largo plazo probablemente serán perjudiciales para el propio cuerpo.

Se dice que la familia es la unidad básica de la sociedad en el mundo, puesto que es el primer grupo con el que la mayoría de los sujetos entran en

contacto luego de nacer; en este sentido, la familia es el grupo de referencia social y cultural de todo sujeto, dentro de este se aprenden múltiples comportamientos, se heredan costumbres y se generan determinadas formas de ser, sentir, pensar y hacer; al respecto se observa que las relaciones que estableció cada participante con su respectiva familia varía en función de la comunicación y confianza que se tiene entre los miembros de la misma. Para el caso de las participantes, parece ser que el abuso que sufrieron en su infancia, en algunos casos y mucho tiempo después llegó a fortalecer los vínculos afectivos con sus familias nucleares, sobre todo con sus padres y hermanas mujeres. Es decir, las participantes consideran sus relaciones de familia como buenas, más no existe en ellas un vínculo afectivo fuerte, sobre todo en los casos donde el abusador forma parte de la misma familia; además puede hablarse de una mala relación entre padres e hijos en relación al establecimiento del diálogo y la convivencia entre hermanos.

El abuso sexual no sólo modificó las relaciones familiares, sino que evidenció la falta de comunicación y valores en los vínculos más importantes que un sujeto puede llegar a establecer. Para 7 de las 8 participantes el abuso dio pauta a una inseguridad dentro del hogar y a una desconfianza hacia quienes la habitan; es decir, de pronto buscaban resguardo fuera de casa, hacían lo que fuera con tal de estar el más tiempo posible fuera de ella y de esta forma evitar la convivencia con su agresor. La desconfianza llevó a múltiples dudas en relación al afecto, la lealtad y la protección de familia, se podría decir que el abuso rompió el concepto de la familia amorosa y protectora.

En este sentido, vemos que de algún modo las participantes sintieron que se habían quedado sin un lugar en donde resguardarse, es decir, de pronto ya no se tuvieron un lugar a donde regresar para obtener seguridad y protección; por lo que se entiende que la mayoría de ellas hayan adoptado el miedo y la ansiedad como emociones dominantes, miedo al vivir dentro de un lugar potencialmente peligroso y con la ansiedad de no saber si las pueden llegar a dañar de nuevo.

Socialmente la unión de pareja se considera como una de las relaciones más importantes que se puede llegar a establecer entre dos personas; ya que esta corresponde al vínculo más significativo fuera de la familia. Las

entrevistadas mencionan que son pocas las relaciones de pareja que han establecido a lo largo de su vida, esto se debe a una dificultad de acercamiento hacia los hombres por miedo y por un pensamiento generalizado de que todos los hombres son abusadores; 7 de ellas han tenido menos de 5 parejas formales, y en su mayoría han sido duraderas; éstas relaciones duraban aproximadamente más de 6 meses e incluso más de un año, lo cual señala cierta estabilidad en su convivencia, aunque también puede hablarse de comodidad o costumbre.

No obstante, todas señalan al menos una de estas relaciones como destructivas, además mencionan que muchas veces accedían a todas las peticiones de su pareja sin oposición alguna debido al afecto hacia ellos, creyeron no merecer más de lo que les daban y se conformaban; esto puede hablar de una dependencia emocional que probablemente derivó de su baja autoestima proveniente de una experiencia tan crítica como lo es el abuso. Por otra parte, varias entrevistadas refieren una falta de interés hacia sus parejas, es decir, mencionan que rechazaban todo tipo de afecto; se puede observar que otra de las secuelas que dejó el abuso sexual en algunas participantes es el rechazo al otro (aislamiento) y una especie de distanciamiento como una forma de protección a su integridad.

Otro ámbito afectado en la vida del sujeto por la violencia sexual es el académico, ya que el desempeño de la víctima se ve afectado; además de modificar la forma de relacionarse con sus compañeros, ya que a causa del abuso las víctimas se aíslan, y entablar relaciones de amistad se vuelve una tarea complicada.

Finalmente, se demostró que cuando las víctimas de abuso sexual narran o refieren dicho evento muestran una percepción distinta a la que tenían antes de expresarlo, en el caso de las participantes la mayoría mostró templanza y se visualizó más tranquila en relación a su agresor; así cada una de ellas a su modo ha intentado liberarse del estigma y han querido comprender los motivos que llevaron a su agresor a violentarlas. Resignificar el abuso es un buen comienzo para dejar ir los sentimientos de culpa y resentimiento, para brindar y encontrar el perdón por medio del trabajo personal y el servicio hacia los demás; y con ello restablecer un equilibrio tanto físico y psicológico como espiritual.

REFLEXIONES.

¿Qué haría yo sin lo absurdo y lo fugaz?
F. Kahlo.

GABRIELA:

El abuso sexual es lamentablemente un delito habitual, del que todos estamos cerca, ya que todos conocemos un amigo, una prima, una hermana, etc., o hasta puedes ser tú el que sufrió de abuso sexual, es justo esta cotidianidad y lo despreciable del acto lo que me convenció de hacer la tesis de este tema, ya que además de recalcar la acción tan baja, me da la oportunidad de hacer una propuesta que pueda llegar a ayudar a otras personas.

El proceso de realización lo comencé con nervios y sin saber qué esperar del tema tan delicado y fuerte, que aunque con la búsqueda de información me iba preparando para hacer las entrevistas de las historia de vida, a la hora de hacerlas fue más difícil de lo que imaginé, siempre ver sufrir a alguien es difícil, escucharlas narrar su historia me estremecía y al terminar las entrevistas normalmente salía con dolor de cabeza; estos síntomas siguieron al hacer las categorías porque me cuesta trabajo entender que alguien que es de tu familia, supuestamente quien debe cuidarte, sea quien te hace daño; sin embargo, todo esto fue cuando sobre todo al darnos cuenta que en varios de los casos, el discurso de las participantes cambió durante la entrevista y que la terminaron de forma más tranquila.

Al terminar la tesis el sentimiento de nervios cambio totalmente, terminé muy satisfecha y contenta de nuestro trabajo, por el resultado de la tesis y porque creo que esta tesis va más allá de plasmar una problemática, sé que no va a cambiar al mundo pero espero a haber mejorado un poco el mundo de cada una de estas mujeres.

Por último, quiero comentar que aunque me siento satisfecha con el proyecto, creo que hay mucho por trabajar y que me quedo sorprendida de pensar que en donde más hace falta trabajo es en la familia, algo que se debería de procurar siempre y no sólo como una forma de evitar el abuso sexual.

REFLEXIONES.

Cuando hayas acabado, no habrás
hecho más que empezar.
(Todos Ellos), N. Vegas.

BRANDON :

Realizar este proyecto en la teoría parecía lejano, buscar y desarrollar la información fue algo que constantemente hice en los 4 años de carrera, sin embargo, una vez que me vi inmerso en los relatos mi perspectiva cambió, al principio consideraba al abuso como una problemática distante, ignoraba muchas situaciones al respecto pero mientras más conocí del tema y escuché las historias de vida surgió en mi ser cierta duda hacia los vínculos, me pregunto ¿qué nos trajo hasta aquí?...

Generalmente la investigación apunta a la estadística, a encontrar frecuencias de casos de abuso para determinar quiénes y en qué momento han vivido un abuso; sin duda son datos importantes aunque siento que poco se hace al respecto para revertir el alto puntaje de ocurrencia y probabilidad de la violencia sexual. Adentrarme un poco en la vida de las víctimas me llevó por múltiples caminos de ansiedad, melancolía, enojo, culpa y hasta cierto punto miedo. Pero me di cuenta de que mi sensibilidad y empatía poco servían, las víctimas buscan algo más que comprensión, creo que el etiquetarlas de víctimas sólo alimenta su dolor. No obstante, soy testigo del gran peso que carga una persona que fue abusada sexualmente en tanto estigma, y a pesar de ello construir vidas a partir del amor, de la lucha y el olvido.

Este trabajo implicó muchas sensaciones tanto de estrés como de logro, había momentos en los que no encontraba dirección y no entendía ciertos puntos ideológicos, aunque al final comprendí que la mayoría de las veces es imposible imponer la teoría a la realidad práctica. Hubo días de desvelo, cansancio, flojera y desidia y ahora estoy convencido de que todos y cada uno de esos días ha valido, todo el tiempo invertido ha valido el esfuerzo. Por último quiero decir que agradezco haber trabajado de manera conjunta, es adentrarse desde dos perspectivas sobre un mismo fenómeno, es contradecir, apoyar o refutar y al mismo tiempo aprender; considero que la cooperación es indispensable para tratar un tema tan crítico como lo es el del abuso sexual...

REFERENCIAS.

- Araujo, M. (2011). *Historia de vida de abusador sexual infantil* (Tesis de Licenciatura). Tlalnepantla: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Azor, A. (1981). "Tratamiento multimodal de un caso de paidofilia". *Revista de psicología general y aplicada*, p. 244.
- Baita, S., y Moreno, P. (2015). *Abuso sexual infantil. Cuestiones relevantes para su tratamiento en la justicia*. Uruguay: UNICEF.
- Baron, R., y Byrne, D. (1994). *Social psychology: Understanding human interaction*. Boston: Allyn and Bacon.
- Berger, K. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. España: Médica Panamericana.
- Campos, G. (2011). *El problema epistemológico de lo corporal Dos Propuestas explicativas del cuerpo humano*. México: CEAPAC.
- Cea, M. (1998). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género. (2010). "*Información estadística y cualitativa sobre la violencia en la niñez y la adolescencia (delitos sexuales) en las entidades federativas*". Cámara de Diputados.
- Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (2016). "Resultados preliminares del diagnóstico sobre la atención de la violencia sexual en México". México.
- Domènech, M., & Ibáñez, T. (1998). "La psicología social como crítica". *Anthropos*, 177(1), 12-21.
- Del Río, M. (2001). *Del constructivismo al construccionismo*. Apuntes de clases.
- Donoso, T. (2004). *Construccionismo Social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica*. *Revista de Psicología*, 13(1), 9-20.
- Echeburúa, E. y Guerricaechevarría, C. (1998). "Abuso sexual en la infancia". En M. A. Vallejo (Ed.). *Manual de terapia de conducta*. Madrid: Dykinson.
- Echeburúa, E., y Guerricaechevarría, C. (2011). "Tratamiento psicológico de las víctimas de abuso sexual infantil intrafamiliar: Un enfoque integrador". *Psicología conductual*, 19(2). 469 - 486. Recuperado de:

- <http://www.ehu.eus/echeburua/pdfs/ASI.pdf>
- El arte de la sexualidad China. Recuperado de:
http://www.imagina.org/files/El_Arte_De_La_Sexualidad_T.pdf
- Femat, M. (2009). "La violencia, el cuerpo y sus territorios. La construcción social de la violencia masculina". *Anuario de Investigación 2008*. México: DEC UAM-X.
- Fierro, J. (2016). "Aumenta la violencia sexual en México en 5 años". *El Universal*. México:
<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2016/03/15/aumenta-la-violencia-sexual-en-mexico-en-5-anos>
- Figueroa, H. (2016). "México tendrá su día contra el abuso sexual infantil, tras escalada de casos". México:
<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/03/29/1083535>
- Finkelhor, D. (2005). *Abuso sexual al menor*. México: Pax.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Freud, S (1930). *El malestar en la cultura*. "Obras completas tomo XXI". México: Amorrortu. p. 88
- Freud, S. (1921). "*Psicología de las masas y análisis del yo*". Obras completas tomo XVIII. México: Amorrortu.
- Fundación en Pantalla Contra la Violencia Infantil. Disponible en:
<http://www.fundacionenpantalla.org/index.php/estad/estadisticas-nacionales>
- Fundación Save The Children (2001). "*Abuso sexual infantil: Manual de formación para profesionales*", En P. Horno (Coord.). Madrid: Save the Children.
- Funke, S., Gantier, M., y Olgún, P. (1982). "La sexualidad humana". En H. Carrizo (Coord.), *La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad*. México: CONAPO.
- Gantier, M. (1982). "B. Sociedad, cultura y sexualidad". En H. Carrizo (Coord.). *La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad*. México: CONAPO.
- García, A. (2009). "*Abuso sexual infantil su diagnóstico a través de los dibujos*". Multimedia.

- Garriga, J. (2005). *Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol*. Cuad. Antropología social 22. Recuperado de:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2005000200012
- Gasca, J., y López, S. (2011). "Violencia y urbanismo defensivo en la Ciudad de México". En *Territorialidades y corporalidades*, México: CIECAS.
- González, S., y Meléndez, Z. (2001). "Intervención en Abuso Sexual a menores: Una perspectiva de género". *Psiquiatría*, 17(3), 81-83.
- Hernández, S., Fernández, C., y Baptista, L. (2008). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.
- Herrera, D. (2005). Aspectos psicossomáticos de la mujer. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Recuperado de:
<http://www.bvs.hn/RFCM/pdf/2005/pdf/RFCMVol2-1-2005-5.pdf>
- Herrera, I. y Chaparro, G. (2008). *Una aproximación al proceso órgano-emoción I*. México: CEAPAC.
- Ibáñez, T. (1994). *Psicología social construccionista*. México: Universidad de Guadalajara.
- Jiménez-Bautista, F. (2012). "Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad", *Convergencia Revista de ciencias sociales*, 19(58), 13-52.
- Lammoglia, E. (2002). *Abuso sexual en la infancia*. México: Grijalbo.
- López, S. "La construcción social del cuerpo en el siglo XX: La ruta de la historia oral". En Camarena, M. (2007). *El siglo XX mexicano. Reflexiones desde la historia oral*. México: CEAPAC.
- López, A., Fernández, R., e Isabel, M. (1982). "Problemas sociales relacionados con la sexualidad". En H. Carrizo (Coord.). *La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad*. México: CONAPO.
- López, S. (2011). *Lo corporal y lo psicossomático. Aproximaciones y reflexiones VII*. México: CEAPAC.
- López, S. "La construcción social del cuerpo en el siglo XX: La ruta de la historia oral". En Camarena, M. (2007). *El siglo XX mexicano. Reflexiones desde la historia oral*. México: CEAPAC.

- López, S., Herrera, I., Chaparro, G., Solís, A. & Mendoza, M. (2015). Integración académica en psicología. *Revista de la asociación latinoamericana para formación y enseñanza de la psicología*, 9(3). Recuperado de: <http://integracion-academica.org/vol1numero2-2013/26-la-metodologia-corporal>
- Lowen, A. & Lowen, L. (1990). *Ejercicios de bioenergética*. España: Sirio.
- Lucas, R. (2008). Horizonte vertical. Sentido y significado de la persona humana. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- Magnabosco, M. (2014). "El Construccinismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual". *University of Brasilia (UnB), Tel Aviv University (UTA)*. 32(2).
- Martínez, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. Universidad de A Coruña. Departamento de Sociología y Ciencia Política y de la Administración. 73. 127-152.
- Mcnamee, S., & Gergen, K. (1996). *La Terapia como Construcción Social*. España: Paidós.
- Méndez, A., Rico, G., Hernández, I., Rodríguez, M., Ángeles, M., Garza, M., Zepeda, R. (2004). "Estrategias pedagógicas y de gestión para la atención y Prevención del maltrato y abuso sexual infantil en la escuela". Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal. (En red). Disponible en:
<http://www.ssedf.sep.gob.mx/escuelas/convocatoriadocentes/cea/antologias/1508.pdf>
- Montero, M. (1982). "Fundamentos teóricos de la psicología social comunitaria". *Boletín de la AVEPSO*, 5(1), 15-22.
- Norma Oficial Mexicana 190/SSA1, publicada en 1999. Disponible en: www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/190ssa19.html
- Ohashi, W. (S. A.). *Cómo leer el cuerpo. Manual de diagnosis oriental*. México: Urano.
- Páez, Y. (2010). Buddha: Una psicología del deseo, una epistemología de la ilusión. *Universidad del Norte Colombia*, 13(23). 145-157. Recuperado de:
<http://www.uninorte.edu.co/documents/1625133/0/Buddha+una+psicolog%C3%ADa+del+deseo,%20una+epistemolog%C3%ADa+de+la+ilusi%C3%B3n>

- Parrados, S. (2014). Cuerpos Dolientes: sobre la reparación en mujeres indígenas víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano. *Universidad de los Andes*. 7(1), 24-47.
- Pelayo, Á., y Moro, Ó. (S. A.). Michel Foucault y el problema del género. España: Espagrafic. Recuperado de:
<http://publicaciones.ua.es/filespubli/pdf/02148676RD41460332.pdf>
- Pérez. O. (2015). "Hacia la psicósomática: Algunas consideraciones epistemológicas". *Revista electrónica de psicología Iztacala*. 18(4). 1457-1479. Recuperado de:
<http://campus.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol18num4/Vol18No4Art9.pdf>
- Raven, B., y Rubin, J. (1983). *Psicología social*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Rodríguez, G. (S.A.). Sexualidad, construcción social y conservadurismo. Recuperado de:
http://www.multimedia.pueg.unam.mx/lecturas_formacion/sexualidades/modulo_1/sesion_2/complementaria/m1_s2_l5.pdf
- Rodríguez, G., Gil, J., y García E. (1996). "Tradición y enfoques en la investigación cualitativa". En *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Aljibe.
- Rodríguez, Y., Aguiar, B., y García, I. (2012). "Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil". *Eureka (Asunción)*, 9(1), pp. 58-68.
- Rasera, F., y Japur, M. (2005). Los significados del construccionismo social: una invitación construccionista para la psicología. *Educación*, 15(30), 21-29.
- Rubio, E. (1994). Introducción al estudio de la sexualidad humana: Conceptos básicos en sexualidad humana. En: Consejo Nacional de Población, "Antología de la Sexualidad Humana". Tomo I. Consejo Nacional de Población- Miguel Ángel Porrúa. México. 1994. Recuperado de:
http://www.formaciondocente.com.mx/BibliotecaDigital/09_EducacionSexual/07%20Modelo%20Holonico%20de%20la%20Sexualidad%20Humana.pdf
- S. A. (1990). *Fundamentos de acupuntura y moxibustión China*. México: Instituto latinoamericano de medicina oriental.

- S.A. (1982). *La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad*. México: CONAPO.
- Sánchez, A. (2009). Cuerpo y sexualidad, un derecho: avatares para su construcción en la diversidad sexual. *Scielo*, 24(69), 101-122.
- Schiano di Schecharo, Guido & Zemaitis. (2010). El estigma del alumno violento y los efectos de destino. Reflexiones sobre los jóvenes y los cuerpos en el espacio escolar. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-027/543.pdf>
- Secretaria de Salud. (2003). Guía de orientación alimentaria. México: Dirección de Comunidades Saludables. Recuperado de: http://www.promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/programas/1-guia_orientacion_alimentaria.pdf
- Taylor, J., y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tirado, F. (2011). "Presentación". En Ibáñez, T (Coord.), *Introducción a la psicología social*. Barcelona: UOC.
- UNICEF. (2009). Datos sobre la infancia. Protección infantil. "La protección de la infancia contra la violencia, la explotación y el abuso". Disponible en: http://www.unicef.org/spanish/media/media_45451.html
- Vázquez, B. (1995). *Agresión sexual. Evaluación y tratamiento en menores*. Madrid: Siglo XXI.
- Vidal, F. (2008). "Los nuevos aceleradores de la violencia remodernizada", en Ana García-Mina (coord.), *Nuevos escenarios de violencia*. Madrid: UPC.
- Viviano, T. (2012). *Abuso sexual. Estadísticas para la reflexión y pautas para la prevención*. Perú: Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables.
- Wilwood, D. (1995) "Abuso sexual de hombres y niños" (27 párrafos). *Revista XY: Hombres, sexo, políticas*.